

La conversación contemporánea

QVÉRÉTARO
Otras miradas

Kevin Simon Delgado, Abelardo Rodríguez Macías, Mirtha Urbina Villagómez, Luis Durán, E. M. Zaragoza, Sergio Becerril Calderón, Joaquina C.A.L.P., Jovana Espinosa, Ramón Mendoza, Iván Hernández, Julio Figueroa Medina, Eric Pacheco Beltrán, Jorge Fernando Manuel Durán de la Sierra, Leonardo Peñaloza, Raymundo Durán, José Emilio Lozada Fernández, Andrés María de Úrsula



Bienvenid@s a la nave de los locos

Se trata de un panfleto sin orden ni concierto, un libelo marginal, en los linderos del fanzine y el diario personal. Nos proponemos hacer una revistucha para pensar el vendaval de nuestro tiempo. Irreverente y que apunte al fondo. Una revista queretana, pero no tanto... Ni académica ni pandillera. Etérea y evanescente, como la época. Un montón de hojitas que sepan divertirse en el gran teatro del mundo.

Hija de la tradición, se dispondrá a ir contra la tradición. Hija natural de su época, irá contra su época. Rondará la periferia de la historia y se asomará al corazón de la desventura. Se ha impuesto como tarea reflexionar libremente sobre los angustiantes, locos y maravillosos años que corren. Sabiendo reír, estas páginas aprenderán a reírse de sí mismas, condición indispensable para reírse de lo cómico que oculta el mundo tras su gesto adusto. Entre la coyuntura y el largo aliento. Entre lo local y lo global.

Una revista contra el periodismo y sus costumbres: sin secciones ni pretensiones, sin géneros ni periodicidad. Es más, sin nombre. Por eso se le describe, simplemente, como una *revista loca*. Aparecerá cuando le den ganas;

como un convivio, saldrá cada que se vaya a acabar el mundo o cuando alguno de los loquitos piense que tiene que decir algo antes de morir.

Loca, dislocada, la loca de la casa, más allá del soliloquio y la logomaquia. Si existe el *Libro Vaquero*, ¿por qué no una *Revista Loca*? Cada número se parecerá a sí mismo. Una revista enferma, tóxicos textos para una sociedad delirante. Lamer heridas y tocar fibras insensibles. El espíritu de nuestro tiempo y la espiritualidad desde el pantano. ¿Es posible el tránsito de la masa (anónima, veleidosa y vociferante) a pequeñas comunidades organizadas? ¿Hay margen para deliberar sobre la olvidada fraternidad y explorar todas las posibilidades de lo humano?

Para el envío de letras, letrinas, textos y textículos:

Abelardo Rodríguez, Mirtha Urbina, Ramón Mendoza, Luis Durán, Sergio Becerril Calderón, Kevin Simon Delgado, E. M. Zaragoza.

queretarootrasmiradas@gmail.com

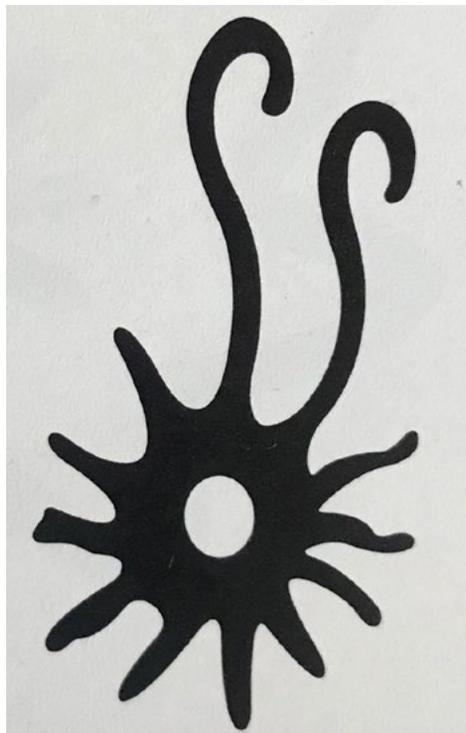
Desde algún lugar de la Selva Lacan... ah, no.

Ahora sí: en México como en todo el mundo, desde principios de 2020, sólo se habla de una cosa: la pandemia del Covid-19. La enfermedad inició en el norte de China a finales del 2019 y para finales de abril siguiente, sumaba ya más de 2 millones de contagiados en el orbe y se acercaba a los 190 mil fallecidos, la mayoría en los Estados Unidos, Italia, España y el propio país del muy lejano oriente. México llegaba a sus casi mil muertes. La Gran Muralla, el Coliseo, el Santiago Bernabéu (?), Disneyland y las pirámides del Sol y la Luna fueron momentáneamente cerradas para evitar a los peligrosos y tercos turistas. Esa plaga del siglo XX. La cosa se está poniendo en chino.

Pero, en esta *Revista Loca* —¿mantendrá ese nombre?—, el director —¿quién es el director? ¿hay dirección alguna en la locura de escribir nomás porque sí?— ha ‘sugerido’ iniciar esto —¿hasta cuándo durará?— con el tema de la comunicación. Es decir, el coronavirus nos la suda, como dirían los españoles, o nosvalemadres, como dirían los mexicanos, escrito en el particular estilo de Parménides García Saldaña (hablando de escritores que se dejaron llevar por la locura). Para ser justos con este *dossier* (Oh, la, lá...! Qué elegancia..!), el tema fue elegido antes de que todo esto de la enfermedad y Susana Distancia nos metiera Susana Banana. Entonces, a 150 años del nacimiento de Vladi-

COMUNICADO NO. 1

Kevyn Simon Delgado



mir Lenin, uno de los mayores comunicólogos de la Revolución, iniciemos la tertulia —porque #Querétaro— sobre la comunicación...

¿Por dónde empezar? Es claro que una de las mayores virtudes de nuestra especie es la comunicación. Muchas de las principales civilizaciones de nuestra historia, son consideradas importantes, en buena medida, por su desarrollo en materia de comunicación. Mitos, leyendas, epopeyas, poesía, filosofía, retórica, historiografía, fueron contadas con pinturas rupestres en las cuevas, en torno a la fogata, de boca en boca, por escrito en estelas, muros, papiros, libros, con números, etc. La posibilidad de comunicarnos fortaleció nuestro ‘ser social’. Dicha capacidad fue elevada por Homero, Herodoto, Nezahualcóyotl, Shakespeare, Cervantes, Moliere, Dickens, Verne, Tolstoi, Kafka, Woolf, Borges, Paz, el ‘Gabo’, Dylan, Morrison (Jim y Toni), entre muchas otras personalidades. ¡Son chingos! Ahora que se nos demanda el mantenernos alejados los unos de los otros, es claro que, de un modo u otro, necesitamos comunicarnos. Para muchas y muchos, el pasar a ser ermitaños posmodernos, en esta soledad líquida, sólo acompañados de las redes sociales digitales, se advierte, repercutirá en su salud socioemocional. Se volverán ‘locos’, igual que los camaradas que escribirán a continuación en esta dichosa revista. A ellos —de manera poco sutil, pero conveniente y tramposamente— les paso la palabra.

¿Vanidad o comunicación?

LUIS DURÁN

Pensar la comunicación como un proceso de tres partes (el típico esquema que supone los elementos de emisor, canal y receptor) no es suficiente para establecer por qué hoy en día a las sociedades les cuesta más trabajo comunicarse entre sí, a pesar de las tecnologías y el desarrollo que se ha tenido en la comunicación a distancia y todas sus aplicaciones.

Podemos pensar que el problema puede provenir de la importancia tan desmedida que se le ha dado al canal de comunicación, pues al hacerlo se han dejado de lado a los demás elementos sustantivos de este proceso. Tal parecería que tratar de entender al que está queriendo decirnos algo no está en la agenda de los comunicantes. Se ha establecido, derivado de un sistema de competencias que presupone el sistema meritocrático, ponerse por encima del otro. Es decir, antes de escuchar y de poner atención, se trata posicionarse por encima.

Podemos pensar que uno de los elementos que más se observan en este ruido que genera en la comunicación es la vanidad, cada vez más exacerbada. Habría que tener claro que el canal comunicación es sólo uno más de los elementos que entran en el complejo sistema de comunicación, sistema donde caben infinidad de fenómenos lingüísticos, situacionales, sociohistóricos y hasta psicológicos. Una no es estos fenómenos, propio de nuestros tiempos convulsos y revueltos, es la manifestación misma de un desequilibrio desmedido a ser mirado en "nuestras mejores garras" o en nuestras mejores poses.

Primero nos miramos al espejo (acción ahora llamada *selfie*) y si no nos gusta lo que vemos, la modificamos hasta regular a nuestro antojo lo grande de nuestros ojos, lo carnoso de nuestros labios, lo voluptuoso de nuestro cuerpo. Eso hace más fácil el mostrarnos (aunque estemos dejando de ser lo que somos).

Pero no sólo en las fotografías hay filtros para verse uno bien; ahora está de moda sumarse a las causas sociales del momento. Ahora todos somos feministas, pro indígenas, activistas medioambientales, ciudadanos comprometidos con los adultos mayores y nuestra gran tarea es la construcción de un país mejor.

Pero entonces, ¿en este panorama qué lugar ocupa la comunicación? Pienso que se pierde en un lugar lejano, arrebatada la comunicación de un primer término y

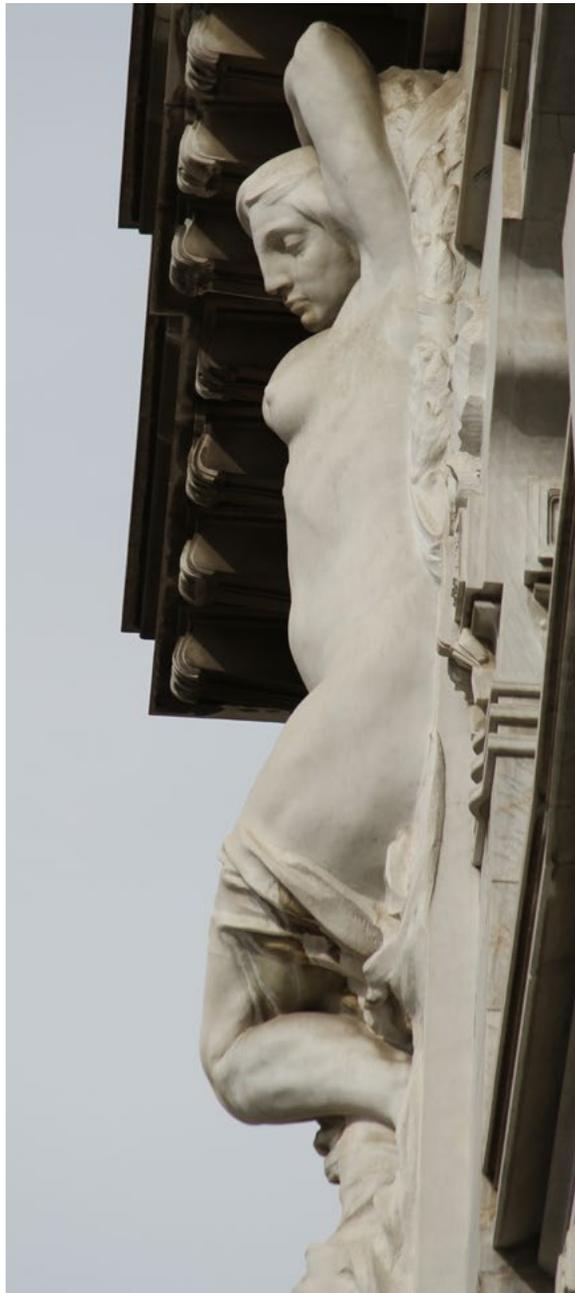
la sustituye un afán de estúpida vanidad. Schopenhauer nos dice que la vanidad "es la necesidad de despertar convicción en otros". Convicción de parecer exitosos, inteligentes, guapos, convicción de parecer cualquier cosa que necesitemos creer que somos... En estos tiempos que corren, se predica como culmen social la perfección estética; hacemos ver que nuestro estilo de vida parezca despreocupado, que no hay deudas, que viajamos sin temor

a que en el camino padezcamos la violencia que se vive en el país y en el mundo; y publicamos frases de literatos y filósofos con apellidos impronunciables (es cuando se asoma la vanidad en forma de una gran capacidad de conocimiento sobre infinidad de temas profundos). Hoy en día nuestros modelos de comportamiento son los de la aristocracia y los de la élite por nacimiento, nos creemos ser parte de la élite del mérito y de los profesionales de la política y de las finanzas; además de las personalidades del mundo del espectáculo, como los cantantes, deportistas y modelos.

Pero entonces, ¿por qué las redes sociales no están vacías? Justamente porque la vanidad necesita de vanidad, ella se alimenta de sí misma. Dice Ortega y Gasset que "el vanidoso necesita de los demás, busca en ellos la confirmación de la idea que quiere tener de sí mismo". El vanidoso da el *laic* a la publicación no para darle su reconocimiento al otro, sino para que el otro responda con su *laic* a su publicación; sin embargo, en un primer momento se siente herido, pero sabe que pronto será redituado. Pero como se intuye, en este proceso no se busca al "otro", al real, al que nos puede devolver la comunicación y que está delante (aunque sea electrónicamente).

Para comprender un poco más el avance en las comunicaciones, es preciso tener en cuenta la evolución de nuevas estructuras que el hombre inventa y que le permiten

acoplarse en el lugar que desea vivir; es decir, la cosmovisión de una nueva realidad, integrada en el contexto y la necesidad, se vuelven normas indispensables de convivencia y acoplamiento, formados en la inteligibilidad estructural de la idiosincrasia de cada pueblo o sociedad. Su entramado constitutivo codifica y regula el flujo elemental de las nuevas integraciones y aportes, de otro modo sería incomprensible una estructura en el trato de las personas de un grupo social. Con lo anterior, es necesario precisar en lo que dice Román Gubern en su libro



👉 *El eros electrónico*, quien especifica claramente el aporte de la historia moderna en la enseñanza de que siempre que hay un desfase material o desarrollo innovador, ya sea en el ámbito económico, político, cultural y/o moral, suele resultar catastrófico, no porque sea nocivo para la sociedad, sino porque sus costumbres y entramados sociales cambian de una manera tan rápida, tan avasallante como el mismo progreso tecnológico ahora en nuestros días.

Cuando se comenzaban a popularizar las redes sociales surgieron estudios sobre el desdoblamiento de los usuarios en las plataformas digitales; estos estudios suponían que la vida de las sociedades actuales se convertiría poco a poco en una "realidad virtual" y que era en las plataformas virtuales donde podría quedar aislada y marginada. Esto supone, en un primer momento, que se tendrían que suplir de alguna forma las necesidades inherentes de comunicación y contacto físico; estas necesidades, por lo tanto, quedarían virtualizadas.

Siguiendo el pensamiento de Gubern, el hombre, como animal cultural o simbólico, es propenso a actuar de dos formas ante los nuevos avances tecnológicos y materiales que se presentan. Uno es la tendencia neofílica, es decir, es aquella tendencia a sentirse atraído a la exploración y la novedad, opuesta claramente al conservadurismo y las formas tradicionalistas de los preceptos sociales; la otra es de tipo totalmente contraria: la neofobia, que es una resistencia al cambio; aquí entra principalmente el miedo a lo desconocido y a los nuevos avances tecnológicos. Aunque es preciso decir que en los dos casos imperan, como en todas las cosas, una doble moral, que a su vez ocasiona una paradoja que lo convierte todo en un círculo vicioso del que es imposible aislarse.

Pero más allá de estas dos visiones, pareciera que el hombre contemporáneo, con el servicio y la facilidad de todas las nuevas tecnologías, se ha convertido en el hombre solo y vanidoso, sin comunicación, en medio de la electrónica, frente a un espejo de unos y ceros. Los avances tecnológicos han venido a ocupar un lugar en el cómodo hogar familiar que ha cambiado las charlas de sus integrantes por programas, canales televisivos, soledades tan cercanas, vanidades tan lejanas, pláticas inocuas de contenido meramente superficial referente a los artistas de cine o estrellas

de televisión. En su momento, la radio vino a llenar el silencio del hogar mientras las amas de casa estaban haciendo sus labores domésticas, y se les escurrían las lágrimas mientras escuchaban las radionovelas o se divertían con los programas patrocinados por empresas extranjeras, en los cuales ganaban premios. Todo lo anterior por el miedo al silencio. Desde entonces, nada ha cambiado.

En internet se observa, sin embargo, un verdadero punto de encuentro en-



tre las personas, no como tradicionalmente se daba, pero sí con un amplio panorama libre para explorar. En él se adquiere el anonimato o la creación de la persona que más gustaría ser; la desinhibición se hace presente con la distancia y el no contacto con la persona, la vulnerabilidad de las mentes tímidas en la vida cotidiana adquiere poder en el sólo hecho de comunicarse mediante letras, despojadas del contexto subjetivo de enunciación, entonación y gestualidad que acompañan al lenguaje cara a cara con la persona. Esto trae como consecuencia que la imaginación se desborde en un infinito mundo de posibilidades al interpretar las palabras escritas. Esta sociedad se masturba con las palabras traducidas en letras, al mismo tiempo que escribe con la otra mano lo más rápido posible, para que la otra persona, en el otro ordenador, considere, a su vez, las letras como un medio para que penetre lenta y abrumadoramente en su vagina sedienta de deseo frustrado, de manos que no tocan, de fluidos que pudieran recorrer todo su cuerpo. Puedo decir, con temor a

equivocarme, que esta sociedad es el "pueblo del erotismo frustrado".

Y aunque este déficit se intenta subsanar a través de la algarabía mediática, es cada vez más difícil poder llenar ese vacío, esa soledad electrónica que es producto de la "era de la comunicación". Y ahí, detrás de la comunicación, si se observa más fijamente, se podría observar claramente la vanidad de sus usuarios.

Hoy en día, la vanidad es la que rige el sistema de comunicación en el mundo virtual de las redes sociales. Prácticamente son irreconocibles las personas en el mundo real si sólo las hemos visto anteriormente en sus fotografías publicadas en internet. Además, en las redes sociales todos somos unos sabios, todos somos guapos, todos somos exitosos y todos somos las personas más queridas, con la mejor familia y las mejores mascotas, con los mejores productos del mercado... y todo por vanidad.

Los que hayan visto la película de *Psicópata americano* (2000) encontrarán en ella un punto de anclaje con lo que se dice en estas líneas. Tal vez no existan tantas personas al borde de la locura para decidir matar a alguien por traer una tarjeta de presentación más bonita, pero puede servir como ejemplo absurdo para ilustrar lo que sucede de otra manera en las redes sociales... baste leer la sinopsis de la película: "Patrick Bateman es un hombre exitoso y obsesionado por la competencia y por la perfección material, quien utiliza los más caros cosméticos masculinos, equipos de gimnasia, solárium y demás maquinaria estética para lograr un cuerpo atlético y bien acicalado, identificador material del éxito social".

Si pensamos que la comunicación existe como un complejo sistema donde los individuos, seres humanos insertos en un entorno social, está siempre encaminada a perseguir objetivos también sociales, o que la comunicación puede ser la unión o relación que se establece entre personas, entonces creo que somos personas cada vez más incapaces de comunicarnos, pensando saciar una vanidad estúpida. Y quedamos sordos y ciegos, insensibles al mundo, con una imagen fija: la de nosotros mismos en nuestra máxima belleza, imagen idéntica al cuadro de Narciso mirando hacia las aguas cristalinas del estanque donde en sus profundidades habitan los lagartos.



COMPROMISOS SIN INSTRUCCIONES PARA ARMAR

La conversación contemporánea

Asfixiada por la instantaneidad, la simultaneidad y la volatilidad, la conversación contemporánea se ha vuelto fragmentaria. Fragmentaria la conversación e inclasificable la escritura. La lectura es apurada por el índice en la pantalla y difícilmente se resiste el capítulo de un libro. Si el texto no engancha en los primeros diez segundos, next, next. En la era de las tecnologías de la comunicación, la comunicación pasa por tránsitos insólitos y empedrados. Eso que antiguamente percibíamos como “lo cotidiano” es ahora una prolongación de lo virtual. Feligreses de la creencia de que hay que reaccionar a todo, todo el tiempo y a todos los temas... que los entienda uno, es lo de menos. Se multiplican los tullidos emocionales, pues cuando se topan con un amigo pescado en la red, enmudecen. Algunos profetas vaticinan desastres y los ilusos siguen viviendo formidables ilusiones. Mientras se aclara el horizonte, y aunque no se aclare, hay que seguir leyendo, escribiendo y conversando. No pasará mucho tiempo para que sintamos nostalgia del contacto cara-a-cara, tête à tête, frente a frente, mirándonos a los ojos y prestándonos atención. Y soñaremos con volver a escribirnos cartas. Y soñaremos con disfrutar la dicha de la espera. Y soñaremos con escuchar al otro con fraternal simpatía

E. M. Zaragoza

Cioran: “en público no hablo de lo que me interesa profundamente. En público hablo del tiempo, de política, no de lo que me trastorna o me edifica”.

Manía incontenible: depositar en otros nuestras ansiedades. El respeto a la angustia ajena es la paz.

“Me gusta” y “Ya no me gusta”, la nueva cumbre del análisis.

Son admirables esos pontífices que lo tienen todo claro. Bienaventurados sean porque en esa claridad ocultan la turbiedad de sus vidas personales.

Sus palabras le servían para ocultarse. Lo que decía era apenas una pista para olisquear lo que en el fondo buscaba. Perdimos el habla.

¿Qué es una conversación? ¿La

gente conversa? Grita. Insulta. Calla. Cándido, cree que en las redes sociales se conversa. Cuando habla toma la pose del alto ministro que debate los graves asuntos de la nación. A veces parece hablar en nombre de la humanidad. Pasarela de espectáculo, demencial resumiendo, vociferaciones de cantina, exhibicionismo sin fin, feria del narcisismo, vómitos sin freno, nadie escucha a nadie. Repositorio de frustraciones arrojadas como sonrisas, manicomio babilónico, cloacas del verbo, vertedero de balbuceos, hoguera de vanidades, fatiga primitiva. Vehículo de los motores más caros de nuestro tiempo: ambición, envidia y venganza. Ahí se amenaza y se cobran agravios, ahí se calumnia sin remordimiento. Desde las ventajas del anonimato o con el cinismo del que da su nom-

bre completo. Es lo mismo.

Del exterior toma lo que refuerza sus creencias y eso que seleccionó lo presenta como “prueba” de la verdad. No de su verdad, de la verdad. Y de ahí no se mueven sus profecías, es decir, sus prejuicios.

Tiempos de atención fragmentaria. Fue abolida la dimensión de las cosas. De estar meditando en el padre muerto pasamos a reír con el video de un cotorro en la ventana. ¿Nuestra pequeña pena es la gran pena del universo?

Tienen los viejos (y los jóvenes y los adolescentes) muchas cosas que echar fuera. Pero hay muy pocos interesados en escucharlas.

Necesitaba poco y eso poco que necesitaba lo necesitaba muy poco. Se refería a sus amigos.

Años atrás comprendió que no era interlocutor de nadie. Nadie conversa, como falos relucientes todos disparan conclusiones. Si alguien lo sigue en su conversación es para localizar sus deslices y refutarlo. Todos en su confinamiento. Nadie se deja penetrar. Todos semejan un ano bien resguardado, aunque deseante siempre con los dientes apretando hacia adentro.

Nueva fuente de sufrimiento para los niños: que tengan que resolver sus imperfecciones con *filtros*.

Max Aub frente a los montados en sus seguridades, desafiantes, entregados al altercado: “¿Qué caterva de palabras incontenibles!”

¿Personas tóxicas o relaciones tóxicas? ¿Dónde ponemos el énfasis? Al ponerlo en las personas, asoma cierto victimismo, al ponerlo en la relación me implico. ¿Por qué necesito una relación tóxica?

Le era imposible leer el periódico en la pantalla. El impreso le transmitía la sensación de un mundo estructurado. En las noticias del mundo virtual tienen la misma importancia un rapero negro, un agujero negro y un hormiguero.

Sólo arenillas y piedras de río al paso. Luego, polvo. Humo, ceniza. Al otro día, las calles amanecen lavadas.

Le oyó decir al coreano más alemán que “el *dataísmo* es una forma pornográfica de conocimiento que anula el pensamiento”. Pensé en un *esni* que para hacerse creíble siempre cita con prepotencia los “últimos estudios”. Retorcidos y descontextualizados, por supuesto, datos jalados de los pelos, torturados para que digan lo que necesita que digan, que lo único que concitan es la tentación de devolver el escupitajo. Vuelve uno a su casa con la sensación de regresar de un combate. Derrotado. Preferible la indiferencia.

De certezas se alimentan los dioses y los burócratas.

Por pereza los señalamos como “contradictorios”. Cunde la güeva para penetrar hoy lo complejo. El carácter complejo de las personas, sus complejos deseos, su complejo pasado, sus complejos complejos.

¿Qué delicia desatar el nudo de la garganta! Cuando se abre la compuerta del llanto, mejora la respiración y se aclaran las ideas.

Le divierten los fajes entre las legiones de filósofos y politólogos *maruchan* que parieron  Twitter y Facebook.



Severas invectivas juveniles lanza el junior contra lo que el padre defiende. Es una meridiana forma de aborrecer al padre que hizo fortuna escribiendo discursos que a nadie le sirvieron y que nadie creyó ni entendió. En realidad, el hijo está combatiendo al padre que aborrece porque, lo sabe, ataca al mesías porque no fue llamado a su reino.

Para eso son las redes, para intercambiar descalificaciones gratuitas entre desconocidos. Bienaventurados los que necesitan de las redes para existir, que de ellos será el reino de la estulticia.

Es picapleitos y da dos pasos atrás, voyeurista de las guantadas. Si recibe una pedrada se repliega. Lo suyo es poner las piedras a disposición de los demás.

Cioran. “¿Por qué fragmentos?, me reprochaba un joven filósofo. ‘Por pereza, por frivolidad, por asco, pero también por otras razones...’”

Perdió el sentido del oído. No escucha. Perdió el sentido del humor. Vive enojado. Perdió el sentido común. Vive en las redes sociales. Alguien ha dicho que desde 1990 perdió el sentido de la vida.

Es una ironía llamar *contactos* a los amigos virtuales. Deberíamos llamarlos *sintactos*. No sólo no los conocemos, nunca los tocamos. Permanecen intactos. Se irán intactos de nuestras vidas.

Es un Wilde del Tercer Mundo. Es explícito su odio hacia el “hombrecillo de Macuspana” —es en realidad un amor que no se atreve a decir su nombre—, colecciona arte y cobra puntualmente su pensión de anciano desde el 1 de diciembre de 2018. Racista, clasista, de “naco” no lo baja. Maloliente lactosa. Dedicó el resto de sus días a joder y miente deliberadamente. Dejó la exquisitez de su antiguo oficio y en vulgar resentimiento se trocó su antigua claridad intelectual. Enojado por la imagen que ese padre naco le devuelve, atrapado en la fase oral y en el nada oculto deseo de matar al padre, colecciona la revista *Forbes*, incluso presume haber visto ediciones que nunca han aparecido.

Argumentos delirantes. Somos los adjetivos que lanzamos al interlocutor.

Ay, la gente que lo quiere reclutar a uno. A los Testigos de Jehová, a las ollas alcalinas o al cambio climático.

Ha sido sustituido el objeto por su imagen.

El *iPhone* como la caja negra personal. Ahí están nuestras últimas palabras y el registro de nuestros pasos, nuestros correos, nuestras lecturas y nuestros retratos. Es cámara fotográfica y despertador, librero, videocasetera y televisión, es guía roji, diccionario y enciclopedia, es álbum de fotos y es habi-

táculo de la Real Academia de la Lengua. Desde ahí se pueden revisar las cámaras que vigilan la recámara nupcial y, al menor indicio de peligro, desde ahí mismo se puede llamar a la policía o al psicólogo o al nutriólogo o al epistemólogo. Ahí puede uno oír la misa del papa o el llamado a la oración. El *iPhone* es la suprema divinidad, contiene a otros dioses: al dios GPS y al dios Google, que todo lo sabe.

Era un extemporáneo. Vivía al margen de los mandatos del Facebook. Si deseaba felicitar a alguien en su cumpleaños, se encaminaba hacia su casa y le llevaba un poema escrito a mano. Si el Facebook no nos recordara los cumpleaños habría más suicidios: sufriría el cumpleaños con los tres mensajes recibidos.

En el internet conviven las más apreciadas bibliotecas que guardan todo el saber acumulado, con el saber ordinario de la superstición y las ciencias ocultas. Las redes sociales son como las plazas donde hordas salvajes asaltan al abnegado profesor y al ilustrado medievalista. Dijo un día el medievalista a *La Stampa*, por cierto: “Las redes sociales le dan el derecho de hablar a legiones de idiotas que primero hablaban solo en el bar después de un vaso de vino, sin dañar a la comunidad. Ellos eran silenciados rápidamente y ahora tienen el mismo derecho a hablar que un premio Nobel. Es la inva-

sión de los idiotas”.

Pasa todo el día con el detector de mierda en la mano. Diarios, encuestas, “análisis” de toda laya, memes, rumores de alto pedorraje que acaban en humo. Lo que supone que el mundo debe saber, justo en el instante en que se enteró. Tiene en su *watsap* una sección denominada “Circulando en redes”, dedicada a la propagación de la distorsión y las falsedades y las descontextualizaciones, artes ordinarias del ecosistema de red, donde la brevedad, la superficialidad y la neurosis suplen cualquier posibilidad de razonamiento. La abolición de los contextos, la abolición de las fuentes, la abolición de la escucha.

Leen sólo titulares y comparten. Si alguien le reprende amablemente por haber compartido una noticia falsa de hace tres años, repone sin mover el menor músculo que no sea el de las dos manos sobre el teclado: “yo sólo compartí, si no le interesa bórrelo”.

La abolición de la duda. ¡Qué voluptuosidad! Fb, *twitter*, Instagram, ahí donde la ansiedad habita. Antes de estos dioses, en el camino al correo podía uno repensar el maquinazo.

La enfermedad de la opinión. Creer que alguien está pendiente de nuestra opinión.

Conversación pobre, anémica. La pública y la privada. Sólo unos cuantos nexos personales nos salvan de la tentación de jalar de la soga o exiliarnos al barranco.

Durante un debate teológico bizantino, en un instante de algidez, al doctor Henderson le arrojaron en la cara lo que quedaba de aguardiente. El agredido ni se inmutó y se volvió sobre su agresor. “Esto, señor —le dijo, con la amabilidad que suele acompañar al sensato—, esto es una digresión; espero su argumento”.

Si pone uno un poco de atención se convencerá de la imposibilidad de la comunicación.

Acto 1, el tlatoani (“el que habla”, el que oficia al amanecer) algo dice. Acto 2, los detractores lo escuchan para refutarlo (retorcerlo, desvirtuarlo, descontextualizarlo). Acto 3, redacta antes de que termine de hablar, en la hipereditorialización pone un titular que incitae la reacción instantánea. Acto 4, arde la vecindad.

El título: “¡Es real! Asegura el Presidente de México que trabaja en la fórmula de la felicidad». La nota es maliciosa. Así entra: “El presidente 

de México aseguró que trabaja en la 'fórmula de la felicidad', porque hay manera y puede servir como modelo mundial". Y hasta el tercer párrafo queda claro que no se trata de "la fórmula de la felicidad" sino de una fórmula técnica "para medir la felicidad" pero, claro, como nadie llega al tercer párrafo, eso no importa. Y se sueltan los insultos y las mayúsculas. Ahora ni los *esnís* leen las notas, a partir del titular dictan sentencia.

Otros medios lo consignaron con menos mala leche: "está planeando un nuevo modelo para medir el crecimiento, el cual contempla otros factores como el bienestar e incluso 'la felicidad del pueblo' [y] convocará a especialistas para elaborar el nuevo indicador que sustituirá la medición del Producto Interno Bruto (PIB), pues es necesario añadir a la fórmula el índice de bienestar y los grados de desigualdad social, lo que antes se llamaba desarrollo".

Es lo de menos. Se soltó el vocerío:

—Este hombre ya enloqueció. —Egocéntrico loco!!! —Ahí no mms lopez. —No es una fórmula como un elixir, lo que busca es la forma de medir el grado de felicidad, es decir los indicadores, que no sólo sea por el dinero o bienes que poseas, influye también la libertad, la salud, la educación el ambiente social, yo veo más feliz a la gente que vive en las playas que los que vivimos en la ciudad. —Gracias por tu información, necesitamos documentarnos más. —El López Obrador necesita una identificación. Para poder andar en la calle está perdido!!! —Si de verdad quiere ver al pueblo feliz, que pida perdón y renuncie. —El chiste se cuenta solo. —Ahora si traigan la camisa de fuerza este Sr esta del remate. —!!!Hemos perdido al Peje!!!! Nuestro Mesias ya perdió la razón!!!! —Es triste.... Tener... Esas fantasías... —No son fantasías, te sugiero leas sobre la Teoría de la Felicidad, hay Universidades en EUA que tienen esta materia en el diseño curricular de sus alumnos. —LA TEORÍA DE LA FELICIDAD, ES UNA PROPUESTA FILOSÓFICA DESARROLLADA POR ARISTÓTELES, FILÓSOFO GRIEGO. PLANTEA QUE PARA QUE EL HOMBRE SEA FELIZ, NECESITA ESTAR BIEN Y AC-TUAR BIEN. POR TANTO, EL PLANTEAMIENTO DE AMLO NO ESTÁ EQUIVOCADO, NO ES UNA LOCURA. SI LA MAYORÍA DE LA POBLACIÓN LOGRA ESE BIENESTAR EN TODOS LOS ÁMBITOS DE SU VIDA, PODRÁ SER FELIZ. INFORMÉMONOS,



ANTES DE ENJUICIAR. —Si indica López Obrador que cuando su madre este contenta es cuando los imbeciles que votaron por el, es ban estar felices —Viejo loco, no puede pensar en esas jaladas cuando lo más elemental lo manda al basurero. La vida de la gente por la inseguridad con sus abrazos y no balazos. —El desempleo qué implicará no tener acceso a la canasta básica. Loco de remate, y todavía salta por ahí uno que otro chaira a defenderlo con insultos.

Y tantas conversaciones como ésta, en el acto mismo en que son alumbradas, quedan convertidas en un montón de piedras. Vueltas escombros humeantes en el estruendo mismo del disparo. Y en el acto, de ellas ni polvo queda.

1970, 15 de marzo, Max Aub: "El día que me muera el único sorprendido voy a ser yo..."

Los chats nos encueran a todos. Pierden el tiempo los que apelan a la reflexión.

Continente del ruido incontenente, ahí habita la rabia.

Hay demasiada gente hablando y hablando demasiado, en medio de tanto ruido.

Ruido, demasiado ruido. Nos hicimos ruido.

En él todo es certeza. No hay margen para la duda o la cavilación.

Enfrascarse en una discusión en redes sociales responde al mismo gusano belicoso de aquel que a la menor fricción inaugura un altercado de tránsito. El claxonazo no era para él pero bajó a defender su honor de fiera herida. A casa volvió con el ojo morado.

Enfermos de tragar su propia mier-

da, pactan suprimir de sus conversaciones al presidente. Hijos del disimulo, lo deseaban por encima de las confrontaciones, se proclaman caballeros cuando su vida se reduce a la guerrilla verbal (en el verbo inicia y termina su guerrilla), brindantes en cantina cerrada, gesticuladores saciando a sus masas imaginarias. El problema no está en el tema. Sea Obrador, sea la vacuna o sea el demonio. El problema radica en los términos en que lo hacen: desde sus personales púlpitos (y sólo) para satisfacer sus personales púlpitos.

Ratzinger dejó entre sollozos el trono de Pedro. Lloró el derrumbe de su absoluto divino y lanzó anatemas contra el relativismo, que no es sino la multiplicación infinita de los pequeños absolutos. El Papa, reducido a uno más entre la proliferación de absolutos, que han brotado como hongos en las praderas de mierda un agosto en Amealco.

Metáfora del país en el laberinto de la incomunicación: llegan los rociadores a desinfectar y el pueblo los lincha bajo la acusación de que venían a esparcir el virus. El mundo no está de cabeza: es el delirio de las narrativas. Uno vive el mundo que consigue poner en palabras.

Entiende el mundo como la escenificación del bien y el mal, cuando el mundo *es* y ya.

Como los machos algún tiempo, pistola en mano, hoy todos portan con orgullo su celular, arma de defensa y ataque. Como los *teletubies* lo anticiparon, somos hoy individuos a un celular pegado. La pantalla es la nueva y más poderosa prótesis. Cinco personas

reunidas, juntas pero a años luz de distancia. Cada uno, rey solitario de su pantalla.

Contra el *reseteo* diario. Como si fuera posible. La ilusión de aniquilar el pasado (reflejo del profundo deseo de aniquilar al otro), no sólo de romper con él, sino de borrarlo. Eliminarlo. Una negación de torpes rendimientos.

Todos disparando generalizaciones en todas direcciones. Queriendo contener la historia en una frase. Pobres, la nuestra es una sociedad melancólica, retorcida y cachonda. A veces, evanescente y espiritual. Por eso, exquisita.

El pensamiento vuela veloz, más rápido que las palabras. Y la expresión oral es más rápida que la escritura. A veces se actúa como si el otro escuchara nuestros pensamientos. De ahí el olvido de la antigua necesidad de explicarse.

Nos malinterpretarán. Algunos prefieren matarse a tiempo. De todos modos los malinterpretarán.

En lugar de llamar al técnico, manda mil mensajes a nadie: "Me conecta y se desconecta, me conecta y se desconecta, me conecta y se desconecta... y así sucesivamente... Al cambiar de página, se desconecta... O tarda horrores... Y estando adentro, de pronto me saca y ya no puedo entrar, y me deja conectado sin estar conectado, sin cerrar la sesión... Se calienta y se tarda horas en cargar y se queda pasmada y me deja impotente con las palabras en los dedos o la película sin acabar. Para hacer una acción, requiero el triple de tiempo, si es que logro hacerla... Lentitud y pasmo y fuera. Y como mi amigo de la

👉 tienda de enfrente me pasa el internet, si se para a descargar un camión grande de Coca-Cola o Cerveza, se corta el internet. Para llorar, para llorar... Pero aquí estoy, sigo palabreando y pataleando... Y así sucede desde hace semanas, meses, desde fines del año pasado... Es mi luchita diaria, mi zozobra, y tratar de pensar con sobriedad en medio de tanta furia social. [...] En suma: solicito padrinos de trastes y trastos de luz, una mesita, fraternal y democráticamente”.

Ocupa un alto cargo y se hace retratar con la bandera del arcoiris al fondo. Estalla la vecindad: “Ay, la admiro tanto”. “Aplausos de pie para usted, ojalá sepa cuánto bien hace”. “Eso, mi diosa”.

Desmesura.

Tiempos esdrújulos.

Zafarse de la polarización verbal es hoy lo más próximo a hacer la revolución. Tarde descubrió la convivencia, el cachondeo y la contemplación. Tarde descubrió el placer de otros lodos. Que eran los antiguos lodos. ¿Qué es el futuro?, se preguntó Melchor Ocampo. Es el pasado que viene de regreso, se respondió mientras redactaba su epístola.

El imperio *ad hominem*.

Por perfecta que sea la perfección programada de las máquinas y los circuitos, prefiere la voz humana y el trato con los otros. Por aterrador que pudiera incluso resultar, escuchar lo que en silencio dicen los ojos de los otros, es algo que no tiene precio.

Alguien sube una foto y provoca: ¿dónde es aquí? De inmediato se suelta una retahíla: ¡es avenida Riva Palacio! ¡No, es avenida Independencia! Sólo un despistado se internó en la foto y leyó la inscripción de la parte superior izquierda: “esta foto no es de Querétaro, es Monterrey, ahí dice Monterrey”. Media hora después, seguían las reacciones: ¡Sí, es Independencia! ¡Sí, es Riva Palacio!

Escriben en su muro y comienzan a pontificar como si su audiencia fuese la humanidad entera. Si algún despistado responde al veredicto con otro veredicto, es fulminado en el acto. Entristecen ante los pocos *likes* y acusan de burros e infieles a los que no se detienen ante ellos.

“Y lo digo aquí, delante de todo YouTube”, proclama un *instagramer* que desde Instagram dice estar desnudando a los *influencers* que compran seguidores.

Paz: “El hablar de ciertas cosas sólo en ciertos momentos era, entre los antiguos, signo de sabiduría tanto o más que de cortesía: las palabras tenían peso, realidad. Al desvalorizar el silencio, la publicidad ha desvalorizado también

el lenguaje”.

Dejar descansar las redes sociales y abrir el Eclesiastés. ¿Quién lo dijo?

Encantadores los que se acomodan en el centro de sus propias epopeyas. ¡La exhibida que le dan a sus carencias!

Una letanía a las redes sociales, por Juan Arturo Brennan: “Escenario de exhibicionismo, foro de frivolidades, pasarela de presunción, islote de incontinencia, ágora de lo anodino, megáfono de mediocridades, balcón de la banalidad, ventana de vacua verborrea”.

Escenario de exhibicionismo, líbranos Señor...

Foro de frivolidades, ten piedad de nosotros...

Pasarela de presunción, ruega por nosotros...

Tenía una tía que encarnaba al mexicano ignorante. Era de opiniones rotundas, aunque volátiles pues duraban en tanto aparecía una nueva opinión. Se murió y otra tía entró al relevo, con un plus: le encanta escribir, cree saber escribir. Ignorante, sabelotodo, rollera, dueña de la verdad, pequeña pontífice de Tizayuca. A medida que discute, más carencias ondea como banderas en medio de su naufragio.

Asombra la facilidad con la que se esparce el veneno. Sin pudor, sin respeto por las palabras, sin consideración alguna por el otro. Con odio. Deseos de aniquilación. Todo lo contrario del “diálogo”. En las antípodas de la conversación.

Escribe en su muro: “De cuando alguien que amas te traiciona y te grita y te hace sentir chinchete”. Y se desgranar las reacciones en el acto. Amiga, estoy contigo. Ánimo. ¿A quién hay que ir a matar? No se vale, amiga. Eres guerrera, de todas te has levantado. No vale la pena, mándalo alv. Te amo, amiga.

Pero la quejosa no dice el hecho.

Tampoco nadie lo pregunta.

Porque a nadie le interesan los hechos. No importan hechos y evidencias. Importan los juicios y, a lo mucho, las narrativas sobre las que reposan los juicios. Importa más lo que se dice de la cosa que la cosa misma.

Monólogos onanistas, la peste contemporánea. Abolición de los matices. Abolición de la conversación.

Pendencieros y gatilleros del *tuit*.

Ideas sueltas. Saltos. Asaltos. Nos comunicamos a tumbos. Con retornos interminables. La imposibilidad de la comunicación. La impostergable necesidad de comunicarnos.

Bienaventurados los que no tienen nada que decir; y que resisten la tentación de decirlo. Palabras del señor Russell. Amén.

Escuchar

[...] Hablamos mucho del derecho a decir, publicar, expresarnos, pero la otra parte de la ecuación comunicativa parece borrada. ¿Hay un derecho a escuchar? [...] Pero no tenemos una idea social de lo que significa escuchar. La libertad de expresión –que ahora incluye mentiras, insultos, motes– se defiende al grado de reivindicar el derecho de cualquiera a gritar “¡fuego!” en un cine a salvo. El dueño de Facebook, ante un tribunal, no tuvo rubor alguno al aceptar que su plataforma publica mentiras pagadas. Su argumento: la libertad de expresión. Pero, ¿qué papel social puede tener el escuchar cuando todo mundo reivindica su derecho a hablar? [...]

Escuchar es la postura moral de quien espera para hablar, no su turno en una charla, sino entender a quien está haciendo uso de la palabra. Como decían los hebreos, la primera estación de la sabiduría es el silencio; la segunda, escuchar. “El que habla, siembra. El que escucha, cosecha”, dice los proverbios de la Biblia. Se trata no sólo de oír, que sería una condición anatómica, sino de escuchar, lo que involucra, según Heráclito, al corazón.

Escuchar es abrir el adentro y dejar que las palabras del otro lo inunden a uno, reunir las según nuestros conocimientos, y darles un sentido. Plutarco escribió el primer ensayo completo sobre el escuchar. Lo redactó para sus alumnos a los que, incluso, pidió respetar la postura del oyente: “sentarse erguidos, mirar directamente al hablante, mantener una actitud de atención activa y una serenidad de semblante libre de cualquier expresión, no sólo arrogancia o disgusto, sino incluso de otros pensamientos y preocupaciones”. [...]

Aristóteles, un ferviente de que la sabiduría provenía del diálogo y no del simple intercambio de prejuicios, en el final de Tópicos, advierte sobre no discutir con un mal oyente: “No hay que disputar de buenas a primeras con cualesquiera individuos: pues necesariamente resultará en una mala conversación; y, en efecto, los que se ejercitan así son incapaces de evitar el discutir contenciosamente”.

Así, la disposición a comprender al que habla es indispensable para escuchar. En nuestro actual espacio público parece que escuchar ya no importa: sólo es tomar turnos para reiterar lo que creíamos antes de comenzar el diálogo. Lo problemático de no escuchar es que se llega más rápido al insulto que al argumento y que el diálogo que consiste en la construcción de un sentido en común se pierde por las ansias de tener de antemano la razón, la verdad. [...]

La idea del oyente abierto de Buber sirvió a Freud para plantear la escucha como herramienta de sus terapias. [...] Así como otros filósofos habían tratado de encontrar a Dios en el silencio, Ebner, que fue tan sólo un maestro de primaria, trató de hallarlo en el lenguaje humano, más exactamente, en el habla cara a cara, “ahí donde se abre el corazón”. De lo que hablamos cuando hablamos de escuchar es de la disposición a construir un sentido con el otro a partir de estar dispuesto a recibir sus mensajes. Entre los terapeutas, esa disposición es a escuchar sin juzgar. Entre los hablantes usuales hay dos formas de escuchar: hacerlo para recibir hechos, cifras, verdades, cantidades. Y la llamada “escucha creativa”, que no es más que una conversación de esas, entre amigos, que va llevando de un tema a otro, por la diversión y el placer de divagar. En cualquiera de las dos formas de escuchar, hay talento en ello, como lo hay en la oratoria: atención al orador, a sus movimientos, a no interrumpirlo hasta que haya terminado su idea o historia, a hacerle preguntas en una forma no contenciosa, a reflejarse en lo dicho o hacer un resumen, no responderle con prejuicios ni con interpretaciones a lo que no dijo.

Freud [...] escribió: “Si nos dejamos llevar por nuestras esperanzas correremos el peligro de no descubrir jamás sino lo que ya sabemos; y si nos guiamos por nuestras tendencias, falsearemos seguramente la posible percepción. No debemos olvidar que en la mayoría de los análisis oímos del enfermo cosas cuya significación sólo a posteriori descubrimos”. Así deberíamos de aprender a escuchar como cultura: sin buscar en el otro nuestros propios prejuicios, sino encontrarnos con ellos en el medio.

Fabrizio Mejía Madrid

(Extractos, *Proceso* 2257, 02.02.20)



Recordaré una escena de *El Callejón de los Milagros*, la película de Jorge Fons que se basa en la novela del mismo nombre del egipcio Naguib Mahfuz, Premio Nobel de Literatura en 1988.

Imagina una cantina en viernes de quincena a las 2 de la tarde en los años noventa (ni idea teníamos del aislamiento ni la sana distancia), en una mesa, cuatro hombres que muy posiblemente representen grupos sociales significativos: el joyero, el dentista, el delincuente y el poeta –que simbolizan la economía, la ciencia, el crimen organizado y los intelectuales–, los cuatro reunidos en una partida de dominó, y con cada jugada lanzan un albur, no cualquier palabra, no cualquier frase, sino la que tiene que ver con el doble sentido y una connotación sexual.

Parece que lo único que los mantiene en la mesa, además del juego del dominó, es la sublimación de ver quien se “coge” a quién, tener el control de la vida (por lo menos es la apuesta), y cuando no se gana surge el enojo, duele perder y ser vulnerable.

Esta representación, creo que es una metáfora de la comunicación en la vida contemporánea.

Para Marilia Aisenstein, a través del lenguaje están en juego los deseos de las satisfacciones instintivas, es por eso que no tan fácil podemos ceder ante el discurso del otro. En reiteradas ocasiones nos enfrentamos ante un otro con el que queremos conversar, conocer qué es lo que esa persona considera con respecto a una temática en particular; la desilusión no se hace esperar, es una lucha por ver quién conoce más, ni siquiera prestamos atención a lo que el otro nos está comunicando, preparamos la ficha con una estrategia que nos permita dar la mejor jugada y en una de esas, hasta termina en una gran posibilidad de ganar el juego, festejando que fuera al contrincante al que se



LA CANTINA Y EL CALLEJÓN

— Joaquina C. A. L. P. —

El último momento... Tarda en llegar, pero valdrá la pena.

¿Quién lo decía?

(...) A veces me digo que a pesar de todo, llega.

Entonces me siento muy raro. ¿Cómo decirlo? Aliviado y al mismo tiempo...

Aterrado: A-TE-RRR-DO. ¡Vaya! En fin...

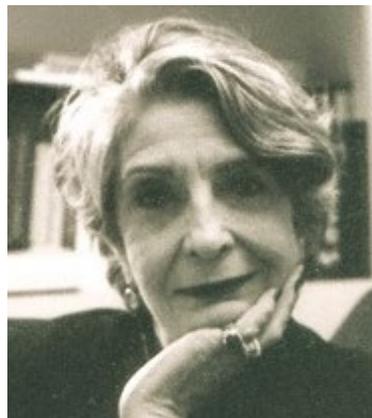
Aquí ya no tenemos nada que hacer. (...) Ni en ningún otro sitio.

Samuel Beckett, *Esperando a Godot*.

ahorcó la mula.

En ocasiones, como la escena ya citada, las discusiones que se dan en la comunicación, no son en sí mismas

en torno a las diferencias que puedan existir, sino por un dolor emocional, porque la relación nos ha forzado a vulnerarnos frente a al otro,



lo que anhelamos detrás de esa pronunciación es sentir la seguridad de tener la razón, no generar nuevas formas de pensamiento, no dar pie a la interrogación, movernos de postura, detenernos e indagar si fueran posibles nuevas maneras de entender nuestra realidad, romper dogmatismos, paradigmas y dejar de lado el etnocentrismo para dar paso a una nueva manera de relacionarnos.

Así como en las neurociencias estudiamos la plasticidad cerebral (el término es aplicable en la manera de intervenir de acuerdo a argumentos discutibles, a la capacidad de comprender el pensamiento del otro e incluso, modificar el propio, es decir, adaptarnos a nuevas maneras de comunicarnos), el arte de escuchar en diversas situaciones, en donde los argumentos que se presentan difieren de los propios, puede llegar a aterrarnos, al tener plasticidad nos permite poner fin a lo absurdo de tener o no la razón.

Daniel Gerber nos recuerda que “el Otro es ese conjunto de redes de discursos que atrapan al viviente desde antes del nacimiento para hacerlo sujeto y donde sigue presente más allá de la muerte (...) El Inconsciente es, como dice Lacan, *el discurso del Otro*”.

Muchas posturas por las que somos capaces de perder la razón, ni siquiera tienen que ver con un discurso propio, sino con esos mitos que desde antes de nacer ya nos habían transmitido. Es esta una invitación a comunicar desde la escucha, la escucha analítica que nos permite aprehender nuevas maneras de conocimiento, de conocimiento del otro, la que nos permite ser parte de un grupo humano al que creemos pertenecer al menos en una sola convivencia o evento, como del partido de dominó de la cantina de la cinta de Mahfuz-Fons.

Noticia en el feis, la nueva plaza pública, el epicentro de la conversación contemporánea, donde los prosumidores de información se reúnen para enterarse, predicar, reírse unos de otros o insultarse. Breve y concisa la noticia divulgada por *Reporte Querétaro* el 29 de marzo de 2021: “¡Fe en la humanidad restaurada! Hace unos días se despertó alarma porque *Fede* o *El Jobas*, una persona en situación de calle que regularmente se encuentra en los rumbos de Juárez y Morelos (frente al Templo del Carmen), fue reportado como desaparecido. Sin embargo, hoy reapareció en su lugar de siempre completamente bañado, peinado y rasurado”.

Efectivamente, alguien bañó al hombre, lo calzó y lo devolvió a la civilización (es un decir, fue devuelto al tiradero de la civilización). En algún otro tiradero quedaron sus rastas de años. Volvió a su sitio, con otra envoltura, pero siendo el mismo. Para quienes lo levantaron, ese hombre era una interpelación. Estaba más allá de lo soportable. La noticia fue compartida varios miles de veces y las reacciones se sucedieron en animado tropel.

Aquí una selección, pasada también por la bañera del estilo, sólo para hacerla más legible:

Los que levantaron la ceja, sólo porque el primer mandamiento de las redes sociales ordena ¡tienes que decir algo!: “Listo para Tinder, a huevo”. “We, te dejaron rechinando de limpio”. “¿Y sí es el mismo?” “No maaaaaaa”. “Ya encontraron al nene”. “Pusieron chulo al muñeco”. “Ya te bañaste wey”. “¿Quién se apiadó de él?” “Ya le hacía falta un baño”. “Hasta que se le hizo al agua”. “¡Mira!” “¡Qué tal, eh!”. “¡Ira *El Perfumito*, qué cambiazio dio!” “Me pregunto si seguirá oliendo igual de rico”. “Estoy en shock”. “Ahhh, fresón”. “¿Es en serio esto?” “Puro galán de los buenos”. “Pasó de ser *El Cacac* a *The Shit*”. “Es el que vimos cuando fuimos por tus tenis”. “¡El que vimos cuando estábamos buscando el vestido!” “¿Sí será el mismo?” “Yo cuando me desaparezo regreso al revés... jaja”. “No estaba desaparecido... simplemente estaba irreconocible”. “No estaba desaparecido, sólo se fue a bañar y pues sí se tardó algo”. “El gordo ya no se parece”. “Pa que ya no te de miedo”. “Miren, qué padre”. “¡¡Bravo!!!! Qué gusto!” “La cura del Covid está en ese vato”. “Jajajaja, ojalá nos vean y nos dejen igual jaja”. “A ver cuánto le dura”. “Miraaa, jajaja, cosas de provin-



Fede*, en silencio, mientras todos discuten sobre *Fede

cia”. “Las noticias en mi pueblo xD”.

Los que piensan en la planta productiva y en la imagen de la ciudad barroca: “No es avance que reaparezca ahí, ojalá encuentre alguna actividad qué realizar”. “Ahí debería de apoyar el gobierno con algunas terapias...” “Qué bueno, que olía muy feo”. “Mumaaaaaaa, me acuerdo que llegaba el tufo a una calle de distancia”. “Alguien que tenga negocio y pueda proporcionarle una chambra de ayudante, no sé, allí en el mercado, algo! Esas personas son las más movidas a veces”. “Qué padre, pero estaría mejor que le consiguieran un trabajo al sr. Se ve que está completamente sano y así poco a poco su situación podría cambiar”. “Qué gran avance! Esperemos así se mantenga, el siguiente paso es reintegrarlo a la sociedad... algo laboral que lo mantenga con ánimos!” “Pues qué bueno porque ya desprendía un olor bastante fuerte. Además ya limpio es más fácil que cuide de su salud pero si sigue ahí tirado sin buscar trabajo no va a tardar en volver a su mismo aspecto”. “Muy buena acción pero pues ya para qué lo dejan en la calle, le deberían de poner a hacer alguna actividad con ese cambio de look ya nadie le va dar una limosna”.

Los que en todo ven un estímulo

lo para una banalidad: “Awww, sus zapatitos”. “Podría ser mío”. “¿Este es el que apestaba?” “Lograron bañarlo!!!” “Ya bañado cambias, loba”. “¿Y si lo violaron y por eso antes lo pusieron guapo?” “¿Cuenta como secuestro exprés?” “Quedó más presentable que yo”. “Alv, ahora hasta una novia se va a agarrar”. “Noticias que dan más años a mi vida”. “La transformación que le vas a hacer a Pablito cuando le cortes el cabello”. “No inventes, se parece a Pedro Pascal”. “Y busca novia”.

Los que lamentan la pérdida de un atractivo que era ya parte del paisaje: “¿Se acuerdan de nuestro paseo diario al centro en lo que salían las niñas? Lo veíamos diario!”

Los que vieron un acto de caridad: “Siempre es bueno tenderle la mano a alguien más”. “Las buenas obras no se pregonan, no se presumen, se hacen en el silencio. Muchos hemos pasado cerca de ese hombre y nadie por años hicimos algo semejante. Bendiciones a las personas que lo hicieron”. “Quien haya sido el que lo ayudó, no te conozco, pero te admiro como ser humano”. “Wow. Me pregunto cómo le habrán hecho, gracias, gracias, gracias”. “Bendita alma el que hizo esta muestra de amor por otro ser humano”.

Los que detrás de la acción vieron la mano del altísimo: “¡Gloria a Dios!” “Esto lo considero un milagro personal... gracias Dios mío por tu bondad, le rogaba a Dios por él”. “A esas personas de buen corazón pues que dios los bendiga”. “Sin palabras. Dios bendiga a las personas que se preocuparon por él”. “Es un ejemplo que después de esta pandemia nada será igual”.

Los que esculcan entre las razones para asomarse a la seriedad profunda de la cuestión: “¿Fe en la humanidad? ¿En serio?” “¿O sea que da fe en la humanidad que se lleven a alguien contra su voluntad?” “Valdrá la pena una imagen estética o atacar el verdadero problema”. “Y se fue al mismo lugar”. “La mediocridad será la misma...” “¿Alguien me puede contar por qué lo regresan a la calle? Si tiene una enfermedad mental (que por lo que leo está así) por qué mejor no lo apoyan en algún centro para que deje de deambular y no se exponga a la gente mala. Darle ‘sobras’ o dizque caridad no es ayudar, solo lo exponen más a que no acepte ayuda de acudir a un centro de ayuda especializada”. “¿Apenas le están poniendo atención a estas personas? Eso lleva años, desde que me acuerdo a las personas en situación de la colonia donde vivo les daban levantón los de municipio y los regresaban



aseados, con corte y mejor ropa con la que cuentan”. “Muchas veces se escapan, o simplemente no quieren ayuda. Y obligarlos a estar en algún lugar va en contra de los derechos...” “Puede ser, aunque si tiene problemas mentales no puede gozar de esos derechos porque se expone o tal vez exponga a otros”. “Lo malo es que sigue en la calle durmiendo, comiendo y haciendo sus necesidades fisiológicas. Lo bañaron, lo arreglaron, vistieron pero... ¿cuánto tiempo durará para que recupere su aspecto ‘normal’?” “Pues se me hace un acto muy agresivo. Es una crueldad hacerle esto a una persona con problemas mentales. El hecho de que a ustedes les cause aberración verlo sucio y desatendido no significa que a él también le moleste. Es probable que bajo esta suciedad y desarreglo, él se ‘sienta protegido’. Es un atentado contra su integridad. El chico está enfermo, no le pueden hacer esto sólo para que ‘se vea bien’. Esto va más allá de la apariencia física. A mí me suena más a que les preocupa que el Centro Histórico se vea bonito y no que realmente les importen este tipo de personas. Pura hipocresía. Todos los comentarios que leo son porque les molesta su aspecto, nadie habla de lo que él realmente necesita. Pura hipocresía. Pobre hombre, se lo llevan a la fuerza, lo bañan, lo rapan y lo vuelven a ‘aventar’ a la calle. Eso no le ayuda en nada, sólo ustedes se sienten mejor. Un apoyo real sería un tratamiento, terapia o acompañamiento profesional, no este tipo de agresiones. Pobre, ya me imagino lo que sufrió al ser bañado. Ojalá no lo hayan lastimado”. “Vente, carnal, te vamos a cambiar la ropa, a bañar y a rasurar para sacarte unas fotitos bien culeras para las redes y todo, pero te vamos a volver a dejar ahí en la calle porque estas loquito y en realidad nos importas un carajo porque así somos aquí...” “¿Alguien alguna vez se ha puesto a platicar con él o saben su historia?”

No faltan los que encriptan sus mensajes: “Adora el yogurt bebible, así que cuando se pueda... ya saben...”

Los que de todo extraen una moraleja o les aflora el remordimiento: “Deberíamos poner nuestro granito de arena...” “Eso realmente es querer ayuda sin recibir nada a cambio, no existe video del buen, buena o buenos samaritanos que le ayudaron, seas quien seas, la vida se encargará de gratificarte como te mereces”. “Qué bueno que la persona que le ayudó no lo hizo viral”. “Un acto realmente

hermoso! Muchos al verlo hasta nos cruzamos la calle para evitar el mal olor que llegó a tener, nunca nos detuvimos a pensar en que solo necesitaba ayuda”. “¿Había tenido tantas ganas de hacer eso! Pero no sabía cómo reaccionaría!” “Uy, ese señor ya es como Chavelo. Pero qué bueno que esté bien, mejor o peor, pero está vivo, que es lo que cuenta”.

Los que están siempre en la jugada, al tanto del lado revelador de los acontecimientos: “Sí vi que estaba ahí sentado pero ni lo reconocí”. “*El Miados Benditos*”. “¿Era *El Cobijas*, no?” “¿No es *El Babas*?” ¡Mira, amor, el que vimos la otra vez”. “¿Este fue el que vimos aquella vez que fuimos?” “Ese señor a pesar de su situación

dije que hicieran eso y lo reporté varias veces a protección civil y a un grupo de psicólogos, qué chingón!!! Ojalá él esté a gusto!” “Es el que siempre nos encontramos ahí no? Jajajajaj”. “¿Un día me puse a platicar con él, mira!” “¿Es con el que te molestaban? Jajaja”. “¿No era el que luego veíamos?” “Jajajajajaja y tú haciendo la juzgación el día que lo saludé”. “¿De él hablábamos, vdd?” “Hace unos días vimos a una señora que estaba hablando con él, a lo mejor esa señora lo ayudó”. “Hay una señora en un grupo que estoy que pregunta mucho por él, para alimentarlo, bañarlo y cambiarlo. Ella es su ángel aquí en la tierra!” “Lo que nos dijo el señor del hotel”. “¿Se acuerda cuando fuimos con Chris-

ba igual”. “Dios míoooo. ...uno de mis deseos cumplidos. ...bendita sea la (s) personas que hicieron esto posible...” “Mil aplausos a la o las personas que se atrevieron ayudar a este ser humano, de verdad es algo muy difícil porque no sabes cómo van actuar estas personas, mi admiración para quien se atreve a bañar, cortar el pelo, etc, ayudar aunque sea de vez en cuando”. “¿El que desapareció definitivamente y pocos lo notaron fue *Madaleno*!” “Nada que ver, *El amiguito*, porque así nos dice, cada que nos saluda, está más gordito”. “Mira, flaca, al señor que le dimos el yogurt, te acuerdas?” “Una vez le vi el culo peludo por el pantalón roto, qué bueno que ya le compraron su ropita, banda”.



“Fotos: Kali Cano e Internet”. (Fb de *Reporte Querétaro*, 29 de marzo de 2021: <https://www.facebook.com/ReporteQueretaro/posts/3905806072808467>).



Una semana después, Fede, Félix, Josesito. (Foto: JMZ).

es muy educado, siempre me decía buenas tardes o buenos días”. “¿Se acuerdan de él, que ha estado ahí desde que yo iba a la primaria?” “Es muy bien educado y saluda obviamente alguien le hace o dice algo y contesta!!! Siempre

ty y Dani al centro de Qro. y estaba un indigente dormido en una banca con su cuerpo lleno de moscas y gusanos? Mire cómo quedó”. “Es totalmente mentira, yo pasé hace 1 hora por Corregidora, estaba afuera de ‘Cuidado con el perro’ y esta-

Los que no sólo están en la jugada, sino que traen la neta: “¿Vieron el video de cómo se lo llevan en contra de su voluntad para que lo regresen ‘limpiquito’?” “Ya me había preocupado ya que habían subido

Guadalupe



Alias *El Abuelo* o *El Miyagui*. Es de Salvatierra; allá le decían Lauro Puñales porque siempre andaba trabajando en el campo con un puñal para cortar espárragos. Tiene 25 años en Querétaro. Cinco hijos, “dos varones y tres hembras”. Junta latas para comer. Tiene 53 años y nunca ha votado por nadie. Dice que el gobierno no lo ha apoyado nunca, ni siquiera Obrador.



El Fede



Pide algo para comer, No le gusta platicar. Se encuentra frente al templo del Carmen bajo la inclemencia del sol. No busca sombra. Dice que “la gente” le compró ropa y le cortó el pelo. “No quiero hablar, no quiero hablar... ¿tienes comida?”

un video donde se lo llevaban varios hombres en una camioneta y él iba llorando”.

Y, por supuesto, nunca faltan los informados y regañones que corrigen a los ignorantes y dictaminan la historia del *nadie*: “El buen *Fede*, siempre tan amable, le llegué a invitar un par de cocas y unas pizzas del centro, era chido, siempre he querido platicar con él, pero le doy su espacio”. “No es *Fedes* o *El Jobas*... se llama *Félix*”. “Estuvo anexado”. “Recuerdo que andaba con su papá hace algún tiempo”. “Él juntaba cartón ahí en el centro con su papá, nada más que el murió ya hace tiempo”. “El hijo de don Asifo”. “Ya no será más *El Cavalera*”. “Pobre muchacho, sus papás lo ponen a pedir limosna desde niño”. “El sí tiene familia, una hermana y ella a veces se lo lleva a bañar y a cambiar”. “Que su pa el cagado k anda ahí en la alameda”. “Siempre alrededor de la alameda y dormía en el camellón de Zaragoza y Pasteur”.

“En realidad mi esposo me contó la historia de ese señor, su familia es de dinero pero como él tiene una enfermedad pues no se quieren hacer cargo de él... y sólo van cada cierto tiempo por él para bañarlo y demás y lo vuelven a dejar ahí en la calle”. “Él tiene familia, pero jamás ha querido irse con ella, lamentablemente no se le puede forzar a nada”. “Es *Josesito* y vive en la esquina de mi calle, con razón no lo había visto al cabrón, jajaja, yo le llevo sándwiches de vez en cuando, duerme en la esquina de Melchor Ocampo pégale a universidad. Cabe aclarar que a *José* no le gusta ser bañado y por eso no va a los albergues permanentes que hay en Querétaro. Eso lo sé porque alguna vez le pregunté el por qué no iba a un albergue donde lo iban a alimentar y a darle techo, a lo que él me respondió: ‘no me gustan esos lugares porque ahí me bañan’, así que muy feliz no creo que esté ahorita, jaja”. ¿*Fede* en la humanidad restaurada? ¿Qué

de restaurado tienen bañar a una persona en situación de calle con evidentes trastornos mentales para regresarlo a la miseria de la calle una vez más...? Por cierto, los que andaban bien preocupados porque ‘levantaron a *Fede*’, ‘se lo llevaron contra su voluntad’, rayan en la ridiculez de la ‘ética de pantalla’”. “Doble moral: cuando la gente lo ve le saca la vuelta, lo ven feo, lo insultan... ¿mucho preocupación? Ese pobre hombre tiene una historia muy triste, si realmente les preocupa vamos haciendo algo por él antes de que algo fatal suceda. Leí que quien lo pasea y baña lo hace cada año sin tanto escándalo ni flashes, como se hace una obra humanitaria”.

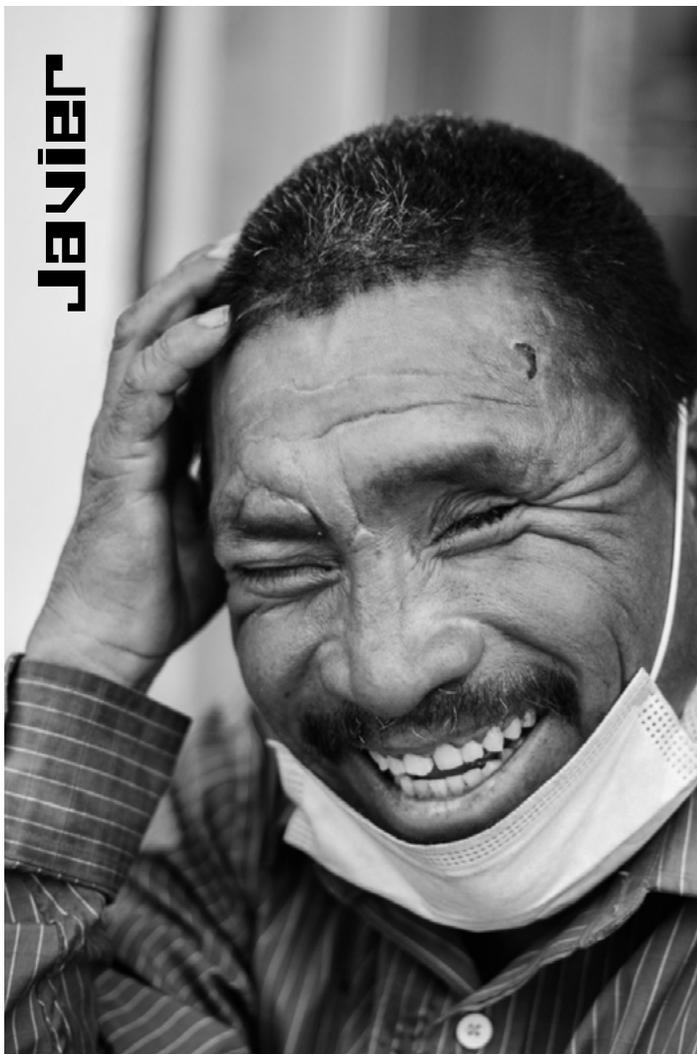
Y los que son, por arriba de informados y regañones, la conciencia del feis: “Le voy a platicar un poco de este señor. Él es *El Fede*’ causó mucha polémica ya que testigos aseguran que lo estaban subiendo a la fuerza a una camioneta para llevárselo. La

verdad es que quien se lo llevó fue su familia, sí, así es su familia. Hace unos años, *Fede* se ponía en el mismo lugar con su papá, el cual falleció en el lugar que se le acostumbra verlo. Su familia se cansó de que *Fede* se escapaba y se regresaba siempre al mismo lugar donde pasó mucho tiempo con su padre. *Fede* es una persona que tiene una ‘enfermedad mental’, o no sé cómo se le pudiera llamar a su condición, el punto es que *Fede* siempre vuelve al lugar donde perdió y vivió mucho tiempo con su padre. A veces juzgamos a los demás sin conocer su historia”.

Y el que al final hizo a todos entrar en razón: “Discutir en fb no deja nada bueno... ¡Mejor vamos a pistiar... siuuuuu”.

[Por la transcripción del feis:
Andrés María de Úrsula]

JAVIER



Entró a La Merced y con paciencia se entregó a esculcar a Dios. ¿Cuánto podría haber obtenido de las tres alcancías que le imputan? El sacrilegio espantó al vecindario y activó a los “cuerpos de emergencia” y de inmediato fue rastreado por esos nuevos ojos de Dios en el mundo que son la “redes de videovigilancia”. El mismo día, justicia expedita, aquel 25 de noviembre (del año 1 de la gran epidemia, 2020), el muchacho fue a parar a la Fiscalía General del Estado, el templo de la perdición a donde son llevados los grandes ladrones de los templos del orden.

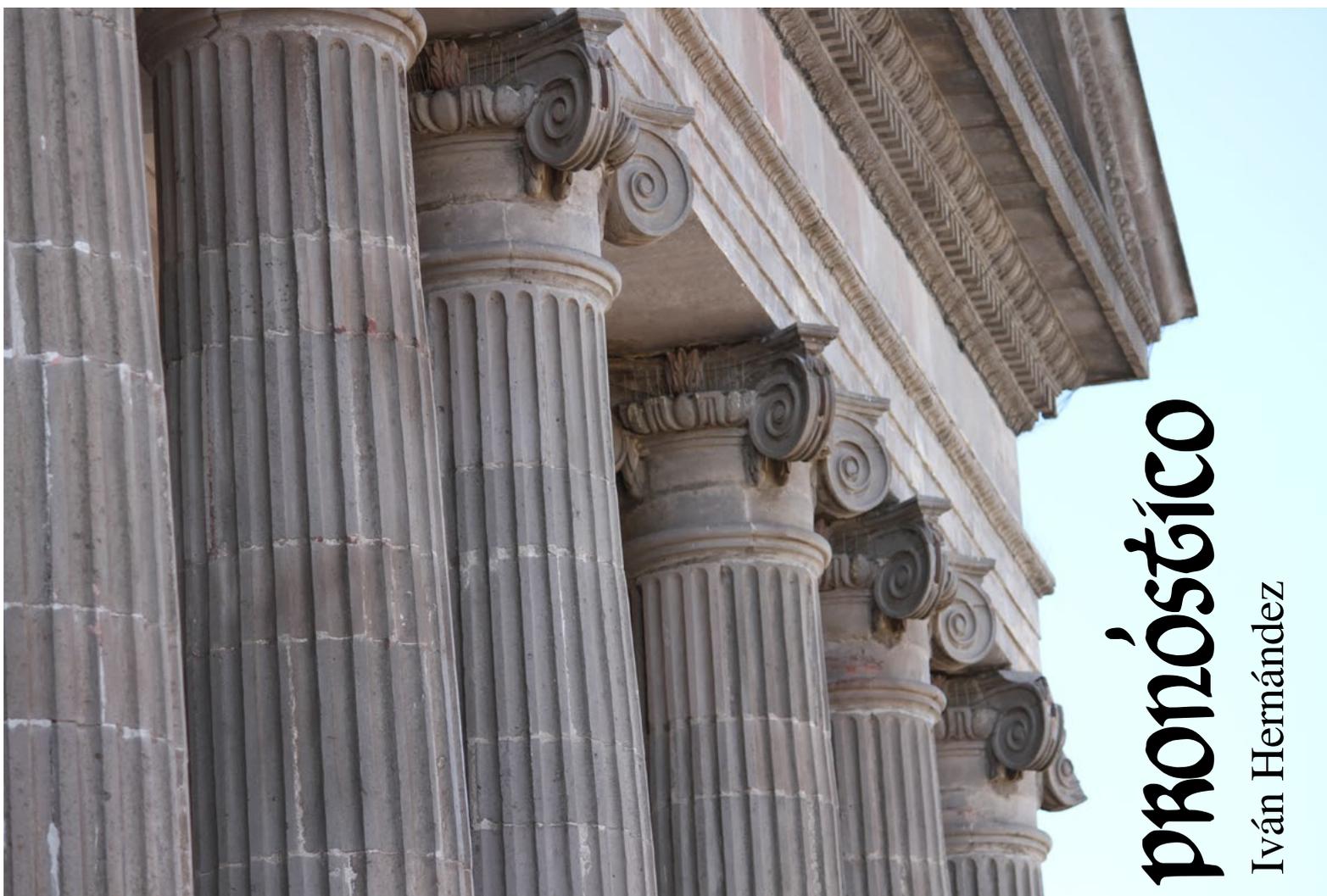
Le dicen *El Chaparro*. Se pegó unos “putazos” con un vato; recibió un cadenazo en el ojo y lo perdió. Hace cuatro meses de eso. También le dieron un batazo en la cabeza. Cuida carros por la tarde. Está en la calle “porque le gusta el chupe”. Es de Tolimán.

Los nadies

Eduardo Galeano

Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.
Los nadies: los nin gunos, los ninguneados, corriendo la
Liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:
Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folklore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.
Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.



Pronóstico

Iván Hernández

Llegó un día en que un señor cercano a la edad mediana, de ingresos medios, un poco gordo, medio calvo, mitad eficiente, mitad perezoso, fue poseído por los pronósticos. Ese día cayó una tormenta. El señor llegó empapado a su portal y la imagen terrorífica que vio en el espejo del ascensor se desviaba tanto de la imagen media que tenía de sí mismo, que decidió aficionarse a toda clase de predicciones para evitar que aquella visión se repitiera. Primero se volvió aficionado a la meteorología y la bolsa. Luego compró una radio de onda corta para conocer el futuro de países remotos y se suscribió a varias revistas científicas. Para controlar “su entorno”, leyó con cierto estupor los diarios de su esposa y mandó espíar a sus hermanos. Se mandó a espíar a sí mismo por si acaso le daba por olvidarse lo que hacía. Aprendió a ganar dinero apostando a los caballos y a las quinielas. En una ocasión sonó su teléfono un sábado por la mañana. La voz al otro lado le preguntó si no deseaba mejorar su vida con un seguro y él, como erudito de las cláusulas, todavía modorro, rebatió una a una todas las medias verdades de

su interlocutor, que por primera vez en su vida, colgó antes que su cliente. Fue feliz varios años. Para su desgracia, no era lo suficientemente viejo como para evitar lo que luego le dio por llamar “el proceso de aceleración”.

Las predicciones que tanto lo excitaban empezaron a rozar peligrosamente el presente. Si asistía a una librería, le saltaba una alarma que le advertía del libro que desearía comprar. Cualquier sobresalto corporal era marcado como “zona quemagrasas” en su *smartband*, de modo que ignoraba si su actividad lo ayudaría a adelgazar o estaba desarrollando una arritmia. La nevera de última generación que había comprado con una de sus exitosas apuestas en el hipódromo le avisaba con un pitido muy agudo de que sus niveles de calcio estaban en peligro si no reponía la leche. Su afición a las aplicaciones radiológicas 3D, que le mostraban en tiempo real el funcionamiento de sus órganos, alteró también el funcionamiento de sus sentidos, que se habían vuelto hipersensibles al deterioro y la caducidad de todo lo visible y lo invisible. No podía evitar calcular los signos de enfermedad en la piel de un pen-

sionado sentado en la parada del bus, o los gestos faciales que indicaban ansiedad en el adolescente que pasaba en patinete. Todo para poder prevenir lo que sucedería a continuación.

Llegó el día en que le fue ya imposible habitar el aquí y ahora. Decenas de alarmas electrónicas, o de sus propios sentidos, destrozaron su rutina. Concluyó con horror que el futuro se había fundido con el presente y de forma muy ingenua, se deshizo de los móviles y las *smartbands*. Nada quedaba de la alta autoestima de aquel funcionario que, mientras recogía las mierdas de su perro, se soñaba a sí mismo en un escenario, hablando de su genio futuroológico frente a cientos de personas, el único brillo en aquella penumbra azul del auditorio su camisa blanquísima.

Deshacerse de sus apéndices electrónicos no funcionó, como debería haber previsto él mismo. Los oídos le siguieron pitando a modo de alarmas, y las piernas le vibraban como si llevara en el bolsillo del pantalón un móvil imaginario. Fue así como el antiguo cazador de pronósticos se convirtió en un consumado urdidor de esperas. La espera, se dijo,

es la única forma de abolir un futuro para crear otro. “Esperar y esperar, a ser posible en un sillón mullido, hasta que pase otra cosa distinta de la que uno prevé o, de lo contrario, hasta que suceda lo previsto y uno crea que ha pasado otra cosa”.

Para ser absolutamente fiel a sus nuevos principios, para no romper la “cadena de imprevisibilidad”, tomó la decisión de no contar a nadie lo que sucedió en su vida después de esperar, es decir, de quedarse quieto. Dejó de contestar el teléfono, dejó de hablarle a su esposa, dejó de encender el ordenador del trabajo, y solo permitió que un acontecimiento externo — un incendio, un requerimiento judicial, una moneda al aire — lo sacara de casa. La poca gente que lo ha visto desde entonces jura que está casi igual, solo que la invisibilidad que le daba la medianía que regía su vida en general, y su cuerpo en particular, ha desaparecido. Ahora la gente lo mira, aunque no sabe qué pensar de él. Quienes ya lo conocían aseguran que sólo está un poco más sucio, que su mirada se ha vuelto más desafiante y que le flota en la cara una sonrisa leve, inalterable, medio rara.

Miles de ciudadanas y ciudadanos indignados, por nuestra conciencia ética y sensibilidad social, hemos estado participando en diferentes colectivos y organizaciones de la sociedad civil, llevando a cabo acciones de asistencia social, promoción comunitaria o movilizaciones populares para impulsar transformaciones de fondo en la sociedad.

En este sentido **hemos exigido a las diferentes instituciones y autoridades del Estado que asuman su función:**

- de proteger la vida y hacer valer los derechos humanos de todas las personas y pueblos;
- de implementar leyes y programas de atención a las necesidades de la población y a la emergencia humanitaria de las víctimas;
- de investigar los delitos y las violaciones a los derechos humanos con apego a la verdad, administrar justicia, reparación de daños y garantía de no repetición;
- y de crear políticas públicas de inclusión e igualdad social, democracia y autonomía, no discriminación, equidad de género, libertad y justicia.

Como personas y como sociedad civil nos encontramos ante **la exigencia interior de asumir grandes desafíos sociales** que cuestionan la autenticidad de nuestras convicciones, motivaciones, actitudes, compromiso, estrategias, congruencia, credibilidad, resistencia y perseverancia.

Por lo anterior, en medio de los servicios que damos a la comunidad y de los procesos de las luchas sociales, **un desafío estratégico es que como ciudadanas y ciudadanos fortalezcamos y mantengamos vivo nuestro espíritu, para ser congruentes, resistir y perseverar** en la tarea de transformar a fondo nuestro país y crear una sociedad justa y libre de opresiones.

Mantener un espíritu vivo y dinámico hará que evitemos caer en el desánimo, miedo, pasividad, indiferencia y resignación y, por lo tanto, en la complicidad frente a la opresión. Sostener un espíritu consciente y comprome-



COMPROMISO CIUDADANO CON ESPÍRITU: UN ASUNTO DE LOCOS

Ramón Mendoza

tido con las causas del pueblo, hará que crezcamos en actitudes, testimonio y prácticas creíbles, siendo congruentes entre lo que pensamos, creemos, decimos y hacemos. Alimentar un espíritu de resistencia y perseverancia hará también que, en medio del acoso, amenazas y otras formas de persecución por parte de aparatos represivos del estado de Querétaro, fortalezcamos nuestras convicciones y motivaciones más profundas, perseverando así en nuestros ideales, compromiso social, utopía y pasión, en las luchas por la justicia, la dignidad y la paz.

Las fuentes vivas de las que podemos beber para alimentar nuestro espíritu de resistencia, perseverancia y congruencia en las luchas sociales pueden ser:

1. La vida, de los pueblos originarios que han luchado por una vida digna, por su autonomía, derechos y cultura indígena; el trabajo de personas conocidas o anónimas, en cualquier parte del mundo, que son un ejemplo a seguir, por sus obras, valores, principios y entrega heroica en las causas del pueblo; el compromiso de las luchadoras y luchadores sociales y gente común pero extraordinaria, de la historia o de la actualidad; la palabra iluminadora de personas admirables por su forma de vida o por lo que están aportando o han aportado, y son un auténtico modelo de vida, una luz, un llamado, una forma de vivir y actuar que nos interpela, una



inspiración, una motivación, un ejemplo a seguir; la experiencia de personas que han dado o están dando un aporte a la justicia, la paz, la libertad, la dignidad, los derechos humanos, la democracia, las artes, la ciencia, la literatura, la forma de gobernar y servir; la congruencia de personas que son una luz para el cambio y un motor de liberación integral, por su testimonio de vida sencilla, de amor, servicio y generosidad; el espíritu de libertad de quienes han resistido, perseverado, con paciencia y audacia en su acción solidaria; la entrega total, hasta dar la vida por el pueblo, de personas que por su forma de vida o por sus obras son un impulso e inspiración para dar un nuevo giro a nuestra vida con el propósito de asumir un servicio y compromiso creíble por una sociedad nueva.

2. Otra fuente de la que podemos beber para alimentar nuestro espíritu son los

signos desafiantes de nuestro tiempo y los diferentes rostros del pueblo, su realidad dolorosa, clamores, denuncias, esperanzas y celebraciones; sus luchas liberadoras, conquistas y alegrías.

3. También podemos alimentar nuestro espíritu acercándonos a las diferentes expresiones artísticas (pintura, música, escultura, literatura, teatro, danza, cine, etc.) que nos evocan, convocan, motivan e impulsan a indignarnos, ser coherentes, resistir y luchar por las causas justas.

4. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, así como los Pactos, Convenios, Tratados, Protocolos, Convenciones, Principios, Códigos y otras declaraciones de los derechos humanos de la Organización de las Naciones Unidas y de otras organizaciones alternativas.

5. Las tradiciones históricas de sabiduría y espiritualidad de la humanidad, la filosofía humanista, filantropía, feminismo, ecologismo, indigenismo y el arte, abordados desde su dimensión ética, espiritual y laica.

En una sociedad acostumbrada históricamente a tener gobiernos impuestos, corruptos, ladrones, traidores y, además, represivos, la actitud ciudadana más generalizada en medio de las luchas sociales ha sido la indiferencia, resignación y pasividad, esperando una liberación que nos les llega de ninguna parte. Y, en muchos otros casos, la actitud ciudadana ha sido claudicar en el compromiso emprendido, siendo incongruentes al proclamar un discurso liberador no respaldado con la propia vida o huyendo frente al clamor de justicia de las personas y pueblos excluidos de siempre.

La resistencia, congruencia y perseverancia en las luchas sociales es un asunto de locos, porque es ir contra la corriente establecida. De estos locos necesitan los pueblos de la tierra, para ser libres y crear condiciones de paz digna.

La criminalización de la lucha feminista también presente en Querétaro

Jovana Espinosa

En 2020 se vivió en Querétaro un 8 de marzo histórico: más de 10 mil mujeres salieron a protestar por las calles de varias ciudades del estado en el Día Internacional de la Mujer, con lo que lograron mostrar un movimiento feminista organizado, rabioso, valiente y fuerte. A partir de entonces, las organizaciones, colectivas y feministas de la entidad han sufrido una persecución y criminalización desde el gobierno local que se suma a un contexto nacional dado por las descalificaciones, campañas de desprestigio y persecución desde el gobierno federal y otros gobiernos locales.

Esta criminalización sistemática ha traído consigo repercusiones peligrosísimas como las represiones a las manifestaciones en diversos lugares del país, con un sinnúmero de violaciones a Derechos Humanos en contra de las mujeres que se han atrevido a alzar la voz. Querétaro no se queda atrás con la reciente aprobación en el Congreso Local de la *Ley Garrote* y el marcaje personal, exhibición y persecución pautadas por figuras de la ultraderecha en la entidad como la legisladora Elsa Méndez.

Una muestra clara de estos actos es la campaña que la diputada emprendió en contra de quienes, en un ejercicio legítimo de protesta, de iconoclasia y de digna rabia, se manifestaron el pasado 28 de

septiembre a favor del derecho a decidir sobre sus cuerpos; la legisladora, iracunda, arremetió contra las mujeres que demostraron su inconformidad en el espacio público y en redes sociales, lo que ocasionó no solo la criminalización de la protesta, también amenazas y hostigamiento en contra, incluso, de menores de edad.

Este no es el único caso de estigmatización ejercida por servidores públicos con consecuencias directas en contra de las garantías de mujeres y niñas que defienden sus Derechos Humanos, pero en Querétaro, la criminalización también proviene de medios de comunicación que por encima del reclamo legítimo de las mujeres, decidieron poner el foco en las pintas (que limpiaron en unos cuantos días) sin dar lugar al planteamiento de los motivos de la unión de las mujeres y la decisión de tantas de salir a marchar en esta fecha. Estas prácticas de las y los representantes de algunos medios de comunicación, han desvelado una necesidad urgente de capacitación en perspectiva de género y en el marco del resguardo de los Derechos Humanos de las mujeres.

En suma, el panorama no es muy favorable: mientras “la izquierda” en el país recorta presupuesto federal para las mujeres y desdeña el movimiento señalando “infiltradas”, la derecha hace lo propio acusando supuestas dudas como



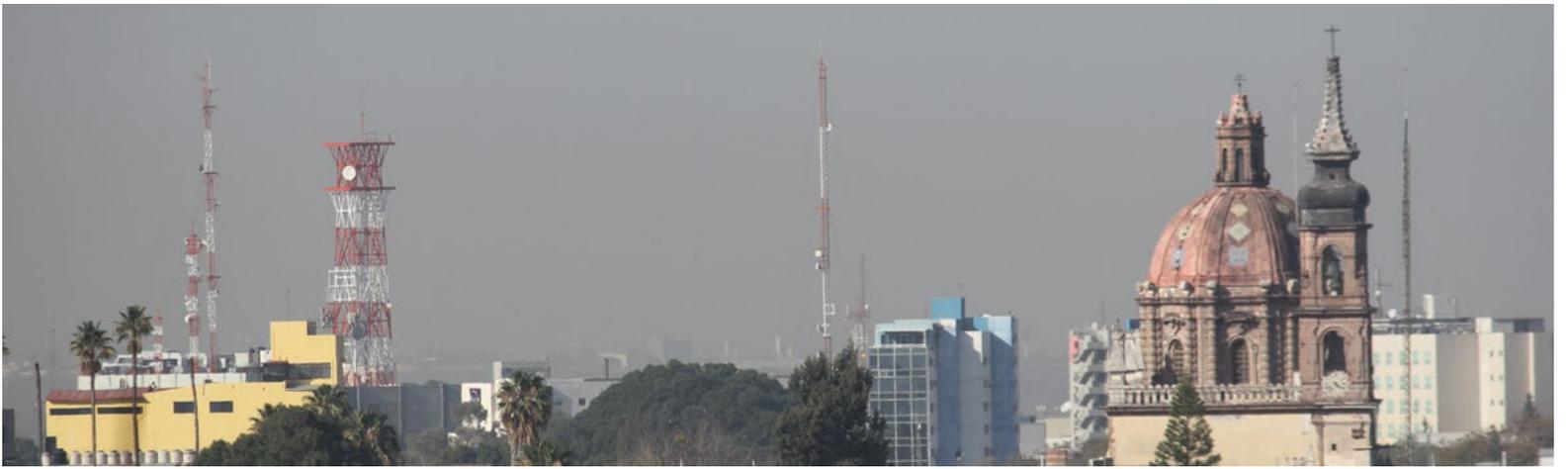
“¿quién les paga?”. En este contexto tan nocivo se encuentran las mujeres que conforman estos movimientos, que ponen su cuerpo, su conocimiento, su tiempo y muchas veces su dinero para proteger, acompañar, asesorar a otras mujeres, así como aquellas que denuncian, evidencian o gritan el hartazgo de la violencia que día a día les atraviesa el cuerpo.

A este ataque hay que sumarle el recrudecimiento de la violencia de género en la entidad durante esta pandemia, que ha afectado a miles de mujeres y, ante lo cual, las feministas se han organizado para acompañar y guiar a víctimas de violencia enclaustradas con su agresor en casa, subsanado así las deficiencias del Estado en su función de atender y combatir las violencias de género.

Por todo lo mencionado, es imperativo que se implementen políticas públicas en dirección a resguardar, proteger y garantizar la

existencia de este movimiento y sus integrantes, el reconocimiento de las ancestras que labraron el camino y el de las jóvenes que empiezan su andar, pero la emergencia principal es que el Estado haga su trabajo: que garantice a todas las mujeres que viven en Querétaro una vida libre de violencia, sin simulaciones, sin invisibilización, sin opacidad, con recursos suficientes, personal capacitado y sobre todo con voluntad real. Si eso ocurriera, este movimiento no tendría sentido y esas manifestaciones que tanto incomodan, no tendría razón de ser. Ojalá algún día desaparezca el movimiento feminista que ahora es perseguido, porque esto significaría que la violencia en contra de las mujeres, desapareció; entonces no estaríamos enojadas y no saldríamos furiosas a las calles a romperlo todo en nombre de las que ya no están.





En Querétaro sentaron ya sus reales Microsoft y CloudHQ, poderosas corporaciones dedicadas al filón más lucrativo de los negocios globales: el desarrollo de centros de datos a alta escala, catapultados por la crisis sanitaria global desatada por el virus SARS-Cov-2, que mantiene al mundo en vilo y que aceleró la mudanza de parte importante de sus actividades al mundo virtual, gracias al internet.

Microsoft ya adquirió el suelo necesario para ampliar la infraestructura que le permita ofertar “servicios de nube inteligente” y levantar aquí su segunda región en América Latina, pues la primera ya opera en Brasil. Su actual infraestructura se despliega por 22 países y controla más de una quinta parte del mercado global en este rubro. Microsoft, la multinacional tecnológica que tiene su sede en Raymond, Washington, fue fundada en 1975 por Bill Gates, hombre que figura entre los más acaudalados del planeta. La empresa compite con Apple y Amazon por el primer lugar global entre las más poderosas.

En tanto, CloudHQ, con sede en Virginia, dio a conocer que su inclinación por Querétaro respondió a que en Querétaro “hay un ambiente de negocios muy amistoso”, que incluyen “incentivos fiscales” diversos.

En su edición del 4 de abril, el diario *Milenio* publicó una investigación titulada “Querétaro, el paraíso de los centros de datos” y citó a la compañía Cushman & Wakefield para revelar que aquí están en proceso de construcción seis instalaciones que ubicarán a Querétaro entre las urbes del mundo que albergan espacios para el desarrollo de la tecnología digital. “Querétaro se ha convertido en el último año en un imán de *data centers*”, pues ya operan aquí Kio Networks, Equinix, Odata y Ascenty. Por

El capital no entró en confinamiento

SILENCIOSAMENTE, LAS TECNOLÓGICAS GLOBALES COLONIZAN QUERÉTARO

Mientras el mercado electoral intenta atraer al público a las urnas, con diez pretendientes de la silla que Francisco Domínguez dejará el último minuto del próximo septiembre, las poderosas corporaciones no quitan los ojos de Querétaro, que se ha convertido ya en “el paraíso de los centros de datos” en México

Y en EU, Microsoft ha puesto los ojos en la tierra cultivable: es ya el principal terrateniente

primera vez, el reporte Datacenters Global Market Comparison 2021, que anualmente elabora el bróker inmobiliario global Cushman & Wakefield, incluyó a un mercado no estadounidense y canadiense.

Microsoft y CloudHQ se sumarán a esas empresas para soportar desde aquí las operaciones digitales de millones de empresas en el mundo, en virtud de la impresionante capacidad de almacenamiento instalada en suelo de El Marqués, Colón, Pedro Escobedo y San Juan del Río, hasta conjuntar una oferta de 48 megavatios. Un directivo de Kio Networks, la primera tecnológica que se instaló en Querétaro, hace 14 años, puntualizó que esta entidad del Bajío es para México lo que Virginia del Norte para EU, pues “en ambas entidades se ha instalado la mayor cantidad de megavatios de cada país”. Esa empresa opera desde Querétaro los centros de datos de Triara, Telmex, Santander y Alestra.

Un gráfico publicado por *Milenio* muestra que las tecnológicas dedicadas al almacenamiento en la nube, concentran en cuatro ciudades de Estados Unidos la mayor capacidad: Virginia del Norte, con 244 megavatios; Silicon Valley, 236; Atlanta, 148, y Chicago, 110. En Querétaro, se instalará la infraestructura para una capacidad de almacenamiento de 48 megavatios. En territorio canadiense, Montreal tiene infraestructura para 110 megavatios.

Además del “ambiente amistoso” para los negocios, las tecnológicas valoraron dos factores más en Querétaro: la cercanía física con la Ciudad de México y la seguridad territorial por la infrecuencia de terremotos e inundaciones. De Querétaro antiguamente se decía que era un país “ameno y delicioso”, hoy basta con que su “ambiente amistoso” sea atractivo para los extranjeros.

Hay que tomar nota de un hecho relevante: durante el año del

gran encierro decretado por los gobiernos del mundo para atajar la epidemia de Covid-19, el teléfono celular saltó como gran instrumento para las operaciones bancarias: los contratos ligados al celular crecieron 26 por ciento, las descargas de aplicaciones para *smartphone* se incrementó en 30.4 por ciento, al tiempo que 581 sucursales bancarias clausuraron operaciones. Tenemos, también, que hay empresas que desde su origen sus procesos son ya totalmente digitales, como es el caso de la planta BMW en el vecino estado de San Luis Potosí. Sobra recordar que mientras la economía sufría un insólito y brusco frenón, las corporaciones tecnológicas fueron las grandes beneficiarias de la aparición del nuevo coronavirus: Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft (identificadas como Grupo GAFAM) tuvieron un espectacular crecimiento en sus ingresos. Apple, por ejemplo, en el primer trimestre de 2021 reportó un incremento, respecto del mismo período del año anterior, nada menos que del 100 por ciento.

A principios de 2021 llamó la atención que el principal accionista de Microsoft, Bill Gates ha adquirido, de manera silenciosa, importantes extensiones de tierra cultivable en la nación vecina del norte. Y aunque el vocablo terrateniente “evoca tiempos preteritos”, según advierten diversas fuentes, sin ruido alguno Bill Gates se ubica ya en el número uno de los grandes terratenientes de su país. Es, literalmente, dueño de una parte importante de los Estados Unidos, a lo largo de 18 estados. Después del gobierno, es el principal poseedor del suelo norteamericano. Su primera explicación fue que el emporio económico que encabeza ya incursionado en “la ciencia de semillas” y el “desarrollo de biocombustibles”.



El gobernador de Arkansas, William Asa Hutchinson, tomó el avión para un acto oficial más en su agenda: inauguró un nuevo campus de la Arkansas State University. La bandera de Estados Unidos, ondeando oronda. El Himno Nacional de Estados Unidos, todos con la mano en el corazón.

La noticia es que ese campus está en territo-

Y desde 2017 ondea ya aquí la bandera de EU...

rio mexicano. Para más señas, en Colón, Querétaro. Lo supimos por un gozoso comunicado oficial del 21 de septiembre de 2017, redactado en español y divulgado por la oficina de comunicación del gobernador de Querétaro, que estuvo entre los invitados del señor Hutchinson.

Acto histórico, dijo Francisco Domínguez al agradecer la cortesía. Primera etapa de la “primera universidad con estilo residencial americano en el país”: 2 mil 500 jóvenes. 500 habitando el campus, con todo a la mano: canchas de fútbol americano, basquetbol, tenis y voleibol de playa. “Somos el cuarto destino mundial en atracción de inversiones en el sector aeronáutico” y más bla bla bla.

“Éste es el inicio de una nueva historia de éxito”, escucharon al gobernador varios señores: Brad L. Rawlins, vicerrector de Arkansas State University Campus Querétaro; Kelly Dampousse, canciller de la Arkansas State System, y Charles Welch, presidente del Sistema Arkansas State University. Por cierto, el secretario de Educación del gobierno de Querétaro y el alcalde de Colón, hoy en prisión por cierto, también fueron invitados.

Nueve programas académicos. En 2017, la

colegiatura semestral era de 99 mil 450 pesos, más comidas y hospedaje, si los estudiantes viven en el campus. No ha sido posible averiguar si la reluciente empresa educativa norteamericana ya pagó a sus acreedores. Lo supimos porque, meses después, la calma verde del enclave de Arkansas en nuestro suelo se vio alterada por manifestantes que bloquearon una de las entradas al complejo, con pancartas de colores, para exigir el pago de 450 millones de pesos, una deuda que dejó el consorcio a la constructora española Aldesa, que a su vez subcontrató a casi 300 trabajadores de 12 compañías locales.



NACE LA INTERNACIONAL PROGRESISTA

Síntoma inequívoco de nuestro tiempo, en mayo de 2020 entró en escena un movimiento que es síntoma de nuestro tiempo: la Internacional Progresista. Era la primera primavera del gran encierro del mundo.

Su propósito: promover la coordinación y movilización de individuos y organizaciones en defensa de unos cuantos valores: la democracia, la solidaridad, la igualdad y la sostenibilidad. Los primeros suscriptores de esta iniciativa fueron el movimiento europeo DiEM25, el Instituto Sanders y pensadores como Noam Chomsky, Naomi Klein, Yanis Varoufakis y Fernando Haddad, que abogan por “sostener un Estado de bienestar, los derechos laborales y la cooperación entre países, además de consolidar un mundo más democrático, igualitario, ecologista, pacífico y en el que prime la economía colaborativa”.

En los días del lanzamiento del portal de la Internacional Progresista, Orlando Delgado Selley destacó una de sus premisas: “nunca la solidaridad había sido tan necesaria y (tan) ausente”. “La hiperglobalización ha desnudado la pérdida de capacidad del Estado para responder a crisis inesperadas. Décadas de privatizaciones han devastado los sistemas de salud, incrementando las consecuencias letales de esta crisis sobre la población y sobre la economía. Respuestas nacionales no podrán resolver los desafíos que están planteados. Los estados-nación serán incapaces de terminar con la pandemia, tampoco podrán detener a las derechas que buscarán avanzar políticamente. Justo por esto la solidaridad internacional es una necesidad inmediata”.

Cualquier ciudadano del mundo puede incorporarse a este movimiento (<https://progressive.international>).

El péndulo parece virar hacia la izquierda: también en Groenlandia...

En medio de la polarización global, de nuevo soplan vientos favorables a proyectos políticos aliados de las capas excluidas del orden económico implantado en la era Reagan. El repudio general hacia el PRIAN en México, en 2018, la vuelta del kichnerismo en Argentina, la liberación de Lula en Brasil, el fracaso del golpe militar y el retorno del MAS en Bolivia, la resistencia en Venezuela y Cuba.

Bueno, hoy estamos recibiendo noticias de que la oposición de izquierda se ha alzado con el triunfo... ¡en Groenlandia!

Groenlandia figura entre esos nombres aprendidos en la primaria, que aluden a tierras remotas, frías e inhóspitas. ¿Sabe usted dónde se ubica en el mapa? Yo tampoco. Nunca he ido, pero de Groenlandia casi

no hay noticias. Bueno, pues la segunda semana de abril hubo elecciones y la oposición de izquierda se colocó en el primer lugar para renovar el parlamento. Tendrá 12 de los 31 asientos del parlamento, frente a los diez del partido gobernante, de centroizquierda.

Groenlandia es un territorio danés autónomo. Es la isla más grande del mundo, sin llegar a ser continente, junto al Ártico. El 84 por ciento de su superficie está cubierta de hielo. Tiene apenas 56 mil habitantes: más que Huimilpan y menos que Amealco, y domina la etnia inuit. La elección tuvo en el centro de la disputa un proyecto chino que pretende explotar la mina Kvanefjeld, rica en uranio, el mayor yacimiento de tierras raras fuera de la China Popular. Al proyecto se opone el ahora partido mayoritario.

En la frontera de la historia entre el bien y el mal.

En el camino de los justicieros y los malvados de la tierra, los justos y los miserables.

Todos los imperios salen a combatir a los bárbaros de afuera.

Desde antes de Roma y después de Roma.

Todos los patriarcas tienen sus fieles y sus enemigos identificados.

Desde antes de los Reyes y después de los Reyes.

Los malos son siempre los otros y el mal siempre viene de afuera.

Es la lucha de los siglos: el Imperio del Bien contra el Imperio del Mal.

Desde los europeos y norteamericanos y después del imperialismo yanqui.

Por los siglos de los siglos humanos en la Tierra.

Esperando a los bárbaros, Constantino Cavafis se hace una pregunta: ¿Qué hacemos si no vienen los bárbaros? Eran una solución.

El poeta de las Velas e Ítaca, metido en el viaje y el atroz paso del tiempo, tal vez nunca pensó o no supo expresar lo más cercano que se aleja:

--¿Y si los bárbaros no son los otros, sino nosotros? Tal vez somos el mal y la salida. Los otros nosotros.

Q, Presidentes, abril 2021.

EL IMPERIO DE LOS BÁRBAROS

Bagatelas Q 2021

Julio Figueroa Medina



MÉXICO RUMBO A LAS ELECCIONES de junio 2021

--¿Qué hay detrás y qué nos espera adelante?
--¿Democracia, revolución, desmadre, violencia civil?

--¿El Pueblo y el Estado son AMLO?

--¿Qué monstruo estamos alimentando?

--La oposición no tiene madre ni autoridad ni líderes reales y creíbles.

--Y sin embargo, los conservadores, los mejores y los peores, los otros nosotros, son parte del país y de nuestra democracia. Tenemos que convivir todos, a querer o no.

--Nuestra sociedad no es revolucionaria ni democrática.

--¿Seguimos siendo una sociedad patriarcal con una democracia bárbara?

--

--¿Qué carajos podemos hacer los pinches palabreros para evitar lo peor, ya que no podemos hacer lo mejor?!

--¿Guardar silencio como los sabios, las estatuas y las momias?

--¿Vociferar o cruzarnos de brazos y ver qué sucede?

--¿Somos los tlaxcaltecas y los españoles y los aztecas?!

--

--¡Putos ciudadanos palabreros!

Q, Mayo 2021.

Los locos

Efraín, Luis Julio

Yo no estoy loco.

Tú no estás loco.

Él no está loco.

El país es el loco.

¿El país o el poder o el mundo?

No lo sé.

No lo hagamos más loco.

Arrojemos agua fría a los locos, no fuego.

Todos los días me baño con agua fría a todas horas.

Q, Presidentes, 24-25-IV-2021.



RENUNCIARON AL PERIODISMO Y SE AFILIARON AL REFUTACIONISMO

López Dóriga, los dos Lorets, Ciro y la mayoría de los diarios llamados nacionales renunciaron al periodismo para dedicarse al proselitismo y a su variante más pedestre: el refutacionismo. Precisemos: lo suyo no era el periodismo, sólo que todo ha quedado visible ahora. Los medios y los periodistas deberían estar obligados, igual que ya lo están los servidores públicos que provienen del voto popular, a presentar su “tres de tres” para que transparenten su patrimonio, es decir, el fundamento de su línea editorial: sus fuentes de ingresos, sus conexiones con los poderes visibles o invisibles, y el pago de sus impuestos.

Por lo demás, en medio del griterío de la pandemia, alivia escuchar a virólogos de apellido Aguilar Camín. O Krauze, da lo mismo. Antes podía uno escucharlos como expertos en energéticos, feminicidios o lo que fuera. Trae paz saber que lo suyo, lo suyo, lo suyo, son las pestes. La feliz vuelta de los sabios, que en todo brillan. Con el sabio Camín se siente uno seguro, protegido. Alguna vez maravilló su soberbio conocimiento en materia de estrategias de seguridad. Ahora, de los virus, que es lo suyo.

Pero como es mucho dar protección a toda la patria, en provincia hay profetas

menores que hacen su lucha. Son los intelectuales de provincia, sin la estatura de Camín, pero uno ha de conformarse con lo que hay, entreverados con ex funcionarios que aspiraban a ser llamados y nunca fueron llamados. Son dos o tres y traen atravesado al presidente. Como si algo les debiera. Se ha enganchado con sus formas y se detienen en banalidades. Les molesta su modo de andar y de hablar. Su risita. Lo tienen por su patriarca y todas las mañanas están pendientes de sus homilías. Pero dejan pasar lo importante: han dejado de ver el proceso del subsuelo. Es más, nunca les ha interesado prestar atención a los subsuelos sociales. Nunca entenderán que el presidente no habla con ellos, sino con el mexicano de la calle, el que nunca fue convidado a los esponsales de la modernización.

¿Quién no ha renegado alguna vez del padre poderoso que tanto odiamos y que no podemos dejar de prestarle atención? Somos nosotros, atisbando nuestra ruina. Desparecida la ubre que daba sentido a su existencia, quedaron sin embargo atados a la seducción del poder del tlatoani y es su personal e inconfesable presidencialismo autoritario el que los tiene enganchados al presidente, su más enfermiza obsesión.

Empresario K:

sus vínculos lo acusan; el árbitro de la contienda, un antiguo subordinado suyo

Eric Pacheco Beltrán

El vínculo que referiré fue incluido en el reportaje publicado en la edición impresa de la Revista *Proceso*, titulado “Mauricio Kuri, Rodríguez Borgio y un negocio a costa del erario” hace unos meses.

El presidente del Instituto Electoral del Estado de Querétaro, Gerardo Romero Altamirano, tuvo como jefe al candidato del PAN, Mauricio Kuri González. “El presidente, quien es mi jefe directo, me asigna funciones (...) estoy muy agradecido de poder trabajar junto a él”, dijo en una entrevista como parte del trigésimo quinto aniversario de la Coparmex en el estado de Querétaro.

Ese antecedente exigía a las diferentes fuerzas políticas opositoras al PAN, pero sobre todo a Morena, su más cercano competidor, un estricto cuidado en el registro de sus candidaturas. No lo tuvieron así y el árbitro no tuvo consideración y les impidió el registro de 4 candidaturas a Ayuntamientos de Querétaro.

En el ámbito nacional se critica al INE por cancelar el registro a candidatos de Morena, se ha dicho, por no reportar el gasto de 19 mil pesos, mientras los morenistas consideran excesiva la determinación ante la tibieza del órgano electoral nacional en otros asuntos en elecciones pasadas.

En Querétaro, el Instituto Electoral del Estado de Querétaro, que comanda el exsubalterno de Mauricio Kuri, echó abajo cuatro registros de candidaturas a Morena. Entre algunos de los motivos que son señalados se exponen la falta de documentos y hasta equivocarse de ventanilla. La candidata de Morena a la gubernatura, Celia Maya García, ha pedido conducirse con legalidad, asegura que las faltas no existen y amaga con llevar el asunto a los tribunales.

Pero los tiempos están encima y si el INE tumbó a dos candidatos a gobernador, no tengo dudas que el Instituto Electoral del Estado de Querétaro opte, si Morena no atiende su solicitud para cumplir con una paridad de género, en sortear los candidatos para cumplir con la paridad de género, como ya lo ha advertido.

La liga que alcanza al presidente del IEEQ no se queda en una relación laboral en la Coparmex con el candidato del PAN. “Todos los caminos llevan a Rodríguez Borgio”, así presentó la investigación que realicé, la revista *Proceso*, sobre este personaje acusado de lavado de dinero, robo de combustible, entre otros ilícitos, vinculado con el candidato del PAN.



Pero en Querétaro Javier Rodríguez no solo es amigo del gobernador y socio de Yamil, hermano de Mauricio Kuri, este polémico empresario fue reconocido como “empresario del año” por la Coparmex, cuando el presidente del órgano electoral ya estaba en esa agrupación.

La distinción ocurrió siendo el presidente de Coparmex, Luis Alfonso Mier Cuevas, cuyo nombre aparece como dueño de la empresa Desarrolladora Inmobiliaria Miranda S.A. de C.V., donde también aparece el nombre de uno de sus socios: Gerardo Romero Altamirano, sí, el actual presidente del órgano electoral de Querétaro.

Por cierto, Alfonso Mier, el socio del presidente del Instituto Electoral de Querétaro, fungió como representante de la empresa Construcciones y Desarrollos Inmobiliarios Santa Fe S.A. de C.V. (Codesa), una de las que han sido favorecidas con la obra pública en el gobierno del panista Francisco Domínguez Servién.

Son estos antecedentes los que generan dudas sobre el actuar del órgano electoral y su imparcialidad en su proceder, lo que no



quita el descuido de Morena y el PT, partidos a los que les fueron rechazadas algunas candidaturas.

Ya los profetas están anunciando que tras la pandemia vendrá un período de liberación, una época de desenfreno sexual y derroche económico. Estamos en el pórtico de los nuevos locos años 20. Tras el horror, ¡la alegría de vivir!

Para el año 2024, según la bola de cristal del sociólogo Nicholas Christakis, de la Universidad de Yale, el mundo vivirá el alivio del fin de la pandemia. Todavía nos faltan por vivir casi tres años tremendos: un 2021 de vacunación, y los 2022 y 2023 con las secuelas sociales, psicológicas y económicas.

El hombre habla desde los podios que le pusieron dos revistas locas: *Time* lo incluyó en la lista de las 100 personas más influyentes del mundo, y *Foreign Policy* entre los 100 mejores pensadores globales. “Si miras lo que ha pasado en los últimos 2 mil años, cuando las pandemias terminan hay una fiesta. Es probable que veamos algo similar en el siglo XXI”, ha dicho a la *BBC*.

La invención de la vacuna

ha ocurrido en plazos insólitos: “es algo milagroso, somos la primera generación de humanos que ha sido capaz de inventar, en tiempo real, una respuesta. Eso nunca había ocurrido en la historia”. Esto nos coloca, en enero de 2021, apenas “en el final del principio”.

En un contexto de “vidas suspendidas” suele ocurrir una suerte de conexión más profunda con nuestra propia existencia, aunque también la negación, las mentiras, las supersticiones y la desinformación, de inmediato se hacen presentes. “Típicamente en períodos de pandemia la gente se vuelve más religiosa, ahorra dinero, le toma aversión al riesgo, tiene menos interacciones sociales y

se queda más en casa. Dejas de ver a tus amigos. Pero en la pospandemia todo eso dará marcha atrás, como pasó en los locos años 20 del siglo pasado. La gente buscará inexorablemente más interacción social. La gente irá a clubes nocturnos, restaurantes, manifestaciones políticas, eventos deportivos, recitales. La religiosidad disminuirá, ha-

brá una mayor tolerancia al riesgo y la gente gastará el dinero que no había podido gastar. Después de la pandemia puede venir una época de desenfreno sexual y derroche económico. Si miras lo que ha pasado en los últimos 2 mil años, cuando las pandemias terminan, hay una fiesta. Es probable que veamos algo similar en el siglo XXI”.

Vienen los

NUEVOS LOCOS AÑOS 20: desenfreno, fiesta y derroche



NOTICIAS DEL MÁS ALLÁ...

ACOMPañAMOS EN LA VÍA LÁCTEA A OTRAS 36 CIVILIZACIONES

Para delicia de los aficionados a los ovnis y para consuelo de los cursis que ante los tropiezos de aquí arañan respuestas más allá de las estrellas, la prensa divulgó un exquisito informe de *The Astrophysical Journal* con las conclusiones de un grupo de investigadores de la Universidad de Nottingham: hay indicios científicos de que en nuestra propia galaxia, la Vía Láctea, existen nada menos que 36 “civilizaciones inteligentes comunicantes activas”.

La Vía Láctea es una especie de colonia cósmica. En ella nuestro Sistema Solar ocupa una orillita, una especie de Tercer Mundo, junto con 200 mil millones de estrellas. Nuestra gran colonia forma, a su vez, una ciudad cósmica que, con franciscana modestia, los científicos han bautizado Grupo Local: ahí nuestra colonia galáctica convive, ahí nomás modestamente, con otras 39 galaxias, entre las que dominan Andrómeda y El Triángulo.

Por cierto, fueron algunos romanos curiosos los que a nuestra galaxia le vieron forma lechosa, la ruta que forma el derrame lácteo entre los senos atónitos de Hera y la boca de Heracles. Si eso imaginaron nuestros ancestros romanos, por qué no podríamos hoy imaginar la forma que dibuja un juvenil tiradero de semen en el

cielo nocturno, una suerte de eyaculación cósmica.

Bueno, pues resulta que de acuerdo con el informe divulgado por *La Jornada* el 16 de junio de 2020, los científicos estiman que para que se forme vida inteligente en otros planetas similares al nuestro se necesitan 5 mil millones de años. La estimación emana de la idea de mirar la evolución a escala cósmica, en cálculos que denominan Límite Astrobiológico de Copérnico.

“La investigación muestra que el número [de civilizaciones extraterrestres] depende en gran medida de cuánto tiempo envían activamente señales de su existencia al espacio, como transmisiones de radio desde satélites, televisión, etcétera. Si otras civilizaciones tecnológicas duran tanto como la nuestra, que es de 100 mil años de antigüedad, entonces habrá unas 36 civilizaciones técnicas inteligentes en curso en toda nuestra galaxia. Sin embargo, la distancia promedio a ellas estaría a 17 mil años luz, haciendo que la detección y la comunicación sean muy difíciles con la tecnología actual”, concluye el informe.

Podemos ya gritar, a ver si nos alcanzan a oír, ¡no están solos, no están solos!

Volví con el Viejo Escalante. Había dejado de visitarlo desde que empezó el encierro. No le fuera a pegar algún mal catarro. Tampoco me daban ganas de buscarlo, pues la última vez, con esa forma tan suya de picar el culo, me llamó *respetable chacho caguengue* y pues todavía me duele. Lo encontré más reluciente, como si el retiro lo oxigenara, como si el peligro lo hubiera revitalizado. O a lo mejor mi presencia lo revivió, me dije para mis adentros. Y como no oculta lo tanto que le divierte que el mundo esté temblando de miedo, me contó que últimamente ha engordado su lista de difuntos. Ya no les escribe obituarios, sólo les da la absolución y los encomienda con Astarot.

Me pidió *noticias*. Qué ha pasado con el mandatario Verga de Acero. Dice que a su partido le sienta bien el ridículo -¡imagínelo quitado de la pena en el tercer lugar!-, y él alzándole la mano a una chiquilla que ni ella se la cree que podría disputar la silla de mi querido Saturnino. Quiere saber si no se ha muerto el bisnieto de Carlota, un pelucón que le sigue guardando luto. Qué ha sido del Hijo Bastardo de Dios. El viejo bien podría ser el cronista honorario de todo el Plan de Abajo, de todo Cuévano y de todo Muérdago, pero le da flojera el zoom y le dan risa los cronistas oficiales. Ah, me contó, así de pasadita, que Burguitos no aguantó la espera, movió una de sus palancas, se entreveró con los pobres y se fue a vacunar a un pueblo de Cuévano. Que lo mismo hicieron otros segundones del viejo régimen, tan acostumbrados a la primera fila.

Riéndose, me contó que un ilustre Hijo Legítimo de Dios le confesó cómo a sus 59 años seguía fiel a su delicada costumbre de masturbarse delante del Sagrario de la colina de Sangremal. Ni él mismo se explica cómo agarró la costumbre de hacerlo los sábados, cree que es un resabio hebreo o una inclinación hacia el Adventismo del Séptimo Día. Llega diez minutos antes de la hora del Ángelus, se espera a que la capilla quede vacía (en realidad siempre está vacía al



Epílogo

RUMOR DE VELORIO

Leonardo Peñaloza

mediodía) y se acurruca contrito para cumplir una vieja fantasía. Fantasía Mística, le dice: derramarse a las plantas del sepulcro de doña Josefa Vergara, ahí, entrando a la derecha. Dice que por pura curiosidad fue un día a ver si había rastros de ese crimen onanista o, al menos, algún resto de humedad.

Poniéndose serio, con esa voz de predicador conventual, me contó de un amigo suyo que acaba de entregar el alma al Señor, el último abril. Su amigo siempre se regodeaba diciendo que el superior a

cuyo servicio se entregó, dirigía un periódico que era más queretano que las enchiladas queretanas, y que se movía entre toros y gallos. Por cierto, los tres, siendo pubertos, fueron a la misma escuela - todos en aquellos años iban a las mismas escuelas-, y acabó por gustarle, a su amigo, eso de rezar el rosario a la menor provocación. Las jaculatorias "se las embutía como si fueran agua fresca". Mientras él se desesperaba por que se acabaran esos interludios funestos entre clase y clase, *El Mane*, como todos le decían, alcanzaba la alta escala del

estado divino. Desde niño fue un santurrón y con el tiempo escaló al grado fifi, como se dice (de nuevo) ahora.

Mientras que todos los demás andábamos en huaraches o con cueros de burro en los pies... así se les decía a los zapatos que estaban ya muy desgastados por el uso... el *Pinche Mane*, que así también le decían, andaba bien boleado, por supuesto, con zapatos de charol bicolor: blanco y negro, como los de Tin Tan, aunque le caía mejor el carnal Marcelo. Traía un trapo con el que a cada rato los limpiaba y hasta le servían de espejos. Era de esos niños de nalguitas apretadas, que caminan como si anduvieran de puntitas.

Ya creciditos, nos volvimos a encontrar, nos saludamos y me enteré de que abriría un periódico, claro que no él solo, pero ya sabe uno cómo nos encanta el regodeo. ¡Periodista, siempre lo imaginé de cura! Le pregunté si su periódico iba a ser algún tipo de órgano de difusión de la iglesia. Entre pudoroso y cínico, muy a la queretana: "pues no, formalmente (como todos los periódicos) vamos a hablar con la verdad". Claro, el obispo va a estar en la inauguración. También don *Cocacolo*. ¡Ah, pero van a hablar con la verdad! Y creo que metió algunos centavos un candidato. ¡Ah, pero claro que van a hablar con la puta verdad! Bajita la voz me lo soltó: el de los centavos es el Secretario de Gobierno. Y pronto será el jijón de jijones. A la hora de la hora, el dedo favoreció a un aristócrata hijo de aristócrata y padre de una cauda de pequeños aristócratas. Pero de todos modos el periódico prosperó, entregado al partido de don Plutarco.

El Viejo Constantino, como Canetti, se caló la gabardina y se deslizó al funeral y, como si hiciera una oración en silencio, fue hasta el rostro durmiente a verificar que no era él el difuntito. Pensó que encima del ataúd pondrían la bandera de los caballeros de Colón o, de perdida, la de los Tarcisios o Inesitas de la Adoración Nocturna. Pero no, ahora que se murió, pusieron un par de mocasines de charol bien limpietitos. Se corrió el rumor en el velorio que él mismo los boleó antes de morir.

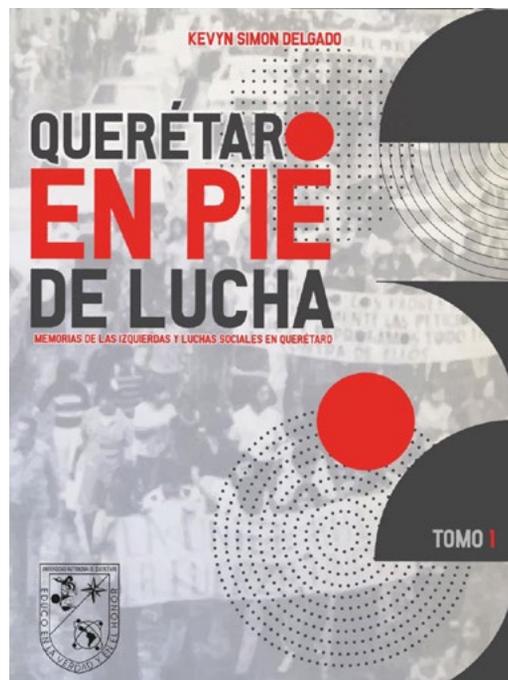
Dice Kuhn que al historiador le corresponde determinar en qué momento y quién o quiénes descubrieron o inventaron los hechos que pueblan nuestra historiografía. Y como cada sociedad tiene su régimen de verdad, esto es, los tipos de discurso en los que se acepta y hace funcionar la verdad, es fundamental establecer las relaciones de poder, no siempre explicitadas. Al ir tras los vestigios estamos yendo hacia los procesos comunicativos de la sociedad.

Corrientes de la historiografía reciente fijan su atención en los esquemas de observación para construir la realidad. Resulta relevante, pues, observar cómo se observa. Esto implica asumir a la lectura como un acto creativo en sí mismo. Preguntémosnos qué es leer, cómo leemos los papeles viejos, cuáles elegimos y cuáles discriminamos, cómo leemos nuestro tiempo, cómo leemos los testimonios, cómo hacemos para distinguir cuándo una persona se está calumniando a sí misma para meterse a codazos a la historia.

La interpretación histórica es posible sólo cuando se produce el contraste con otras interpretaciones. Como detrás de todo acto historiográfico hay que explorar la intencionalidad interpretativa, un libro de historia no contiene la realidad, es sólo parte del inventario de relatos. Al pasado ya no tenemos acceso, acaso apenas a sus ruinas.

El libro *Querétaro en pie de lucha. Memorias de las izquierdas y las luchas sociales en Querétaro* puede leerse como un reportaje gigante o como la biografía de la guerra fría en Querétaro. A contraluz, hay un retrato de la derecha local. Es un inventario de la amplia gama de luchas, que en conjunto funcionan como una autopsia de la sociedad queretana. Es una reflexión sobre nuestro pasado reciente, entre sus páginas están esparcidas algunas de sus vísceras. Aquí está parte de la historia negada, invisibilizada.

Kevin Simon Delgado se aparta de los cronistas que sin aparato crítico ni rigor académico saltan entre anécdotas y secretos de alcoba, donde la historia parece una fábula que enfrenta a héroes y villanos. Se ocupa de la historia contemporánea desde un ángulo distinto: más allá de las intrigas



DE IZQUIERDAS Y DERECHAS DURANTE LA GUERRA FRÍA EN QUERÉTARO

E. M. Zaragoza

del poder, explora las disidencias y el poder de la energía social. Él mismo confiesa que nunca creyó encontrar tanto sobre el filón de su interés en un estado tan conservador. Aunque se ocupe de los años 50 a los 80, desde luego que participa resueltamente en la disputa del presente, pues es justo cuando emerge la configuración urbana moderna. De este modo, este libro es parte de la fundación de nuestro pasado local.

Allá por 1979 inició el gobierno de un cacique sindical, líder vitalicio del sindicato de la radio y la televisión. Hombre de formas rústicas, carente de títulos académicos, sombrero y un puro que le llenaba la boca. No fue el candidato de la élite local, fue el candidato de los poderes centrales. En tono de desprecio, a la élite local le complacía llamarlo *El Negro*.

Pero *El Negro* y la élite local compartían un desprecio común por la izquierda y las luchas sociales. Tanto, que hace 40 años proclamó una frase que merece el oro del muro de honor en el Congreso. Dijo: “en Querétaro no hay oposición y aquí el único que hace política soy yo”. *El Negro* había relevado a un hijo de la élite local, ese sí, hijo legítimo, Antonio Calzada Urquiza, con quien también compartía el desprecio por los disidentes. “¿Mis críticos? ¡Borrachines de La Flor de Querétaro!”, decía.

La oposición social y política, con todo y su dispersión y atomización, era formada por algo más que borrachines.

En este libro se hace concurrir a las distintas voces, a veces discordantes o contradic-

torias entre sí, comprensibles por la ubicación de los propios actores y por la disputa del espacio escénico. En al menos cuatro episodios, aparecen los universitarios como foco de disidencia: Autonomía, Patio Barroco, *Voz Crítica*, y movimiento normalista del 8 de mayo.

Por ejemplo, tratándose del movimiento de la autonomía, a 60 años de distancia, el libro ofrece pistas sobre las varias batallas simultáneas que se libraban en el subsuelo. Desde quienes dibujan con voz engolada a estudiantes heroicos y visionarios hasta quienes veían en la movilización un mero acto de defensa de Fernando *El Chayote* Díaz, que pretendía permanecer cien años al frente de la Universidad.

Resulta hasta simpático. Rogelio Garfias Ruiz dice que la idea de la autonomía provino de Manuelito Lozada. Antonio Jaramillo, que la propuso Héctor Pastrana. Manuel Robles Ordóñez dice que fueron los dos al mismo tiempo. Hernández Palma se la atribuye al potosino Óscar Rivera. Gabriel Rincón Frías desliza que pudo ser Guadalupe Ramírez Álvarez. Bueno, hasta el propio gobernador Juan C. Gorráez se adjudica la idea de la autonomía. Dice que les dijo algo así como *no se dejen manipular por El Chayote Díaz*, busquen un ideal, yo se los doy, y les ofreció la autonomía.

Igual combate de interpretaciones podemos ver con los hechos del 10 de junio de 1975, cuando precisamente sobre la Aula Magna de la UAQ fueron arrojadas dos bombas molotov. No faltó



quién viera ahí un atentado contra la autonomía, quién lo atribuyera al aniversario del *halconazo*, hasta quienes lo vincularan con disputas más domésticas, como la elección del director de la prepa.

Si la reconstrucción histórica es una empresa cuesta arriba, hacerlo con acontecimientos recientes acaba aturdiendo. Por ello, se vuelve crucial la crítica de nuestras fuentes. La prensa no refleja la historia, es una versión editada de los hechos. Las distintas empresas que se dedican a la producción y circulación de noticias, tienen dueños y los dueños tienen negocios y defienden o combaten proyectos. No son observadores imparciales, son parte del juego político.

Por lo que toca a los informes de la secreta, cuenta Kevin que una asesora suya le recomendaba descartar los documentos de la Dirección Federal de Seguridad, pues sus informes se nutrían de rumores de cantina. Tiene en parte razón. Por eso, es necesario separar la materia útil del embarradero. Con esos informes sucede lo que decía un amigo a otro en el bar: dame un nombre y yo pongo la calumnia. Y ahí lo vemos: Jaime Zúñiga Burgos aparece como “maoísta” y Eduardo Sánchez Vélez como de “extrema izquierda”. El rector es “culto pero ambicioso”. Y bueno, informes como el rendido sobre el licenciado J. Guadalupe Ramírez Álvarez no sólo invaden la vida privada, sino que maliciosamente destruyen reputaciones.

Más que nunca es pertinente ocuparnos de las luchas sociales y de la izquierda, tanto la académica como la social. No sólo por el ascenso electoral del partido-movimiento que en 2018 se hizo de buena porción del poder en todo el territorio nacional, sino porque, por mucho tiempo, el activismo social y de izquierda fue arar entre piedras.

Y no son pocos los que pagaron costos altos. Aquí tenemos a un desaparecido político, Arnulfo Córdova Lustre (el único queretano en la lista de Eureka). Varios conocieron la cárcel, como Salvador Cervantes o Martín Rueda. Ahí están los esfuerzos



sobrehumanos de organizadores sociales Salvador Canchola. O la represión de baja intensidad como la aplicada contra el estancamiento de los socialistas en la alameda.

Veo aquí también una autobiografía de la guerra fría, un autorretrato del anticomunismo local.

Por cierto, la primera alusión a la atmósfera anticomunista imperante en Querétaro nos remite al mismísimo Hugo Gutiérrez Vega, en su época de fogoso líder juvenil del PAN. Hablaba de la “conjura internacional comunista” y decía que su partido debía estar pendiente de “las órdenes del Papa para combatir al comunismo en México”. Ya el tiempo se ocuparía de hacerlo virar hacia la izquierda.

Este libro hay que llevarlo al cine. Tiene imágenes de poderosa calidad cinematográfica.

Es cosa de cerrar los ojos y trasladarse a los días del conflicto ferrocarrilero. La primera plana del periódico de un día de agosto de 1961: “Intensa campaña en contra del enemigo número uno de la humanidad: el comunismo, se ha desatado en nuestra ciudad, al igual que en el resto del estado. Los queretanos católicos amantes de la libertad y de nuestras tradiciones, se han unido en un poderoso bloque para defender a capa y espada a la Patria de los embates del comunismo ateo”.

Luego, una peregrinación de Tequis al santuario de los Dolores de Soriano... ¿para qué? Sí, para “combatir” el “cáncer del comunismo”. Más allá, trasládense al despacho del filósofo más encumbrado que ha

dado esta tierra, Antonio Pérez Alcocer, que se entregó en cuerpo y alma a rastrear “los orígenes del comunismo ruso”.

Si no son suficientes esas estampas, van otras. Trasládense a la curia diocesana y vean al obispo Toriz ordenando la instalación de vigías en las torres de la ciudad, con rifles y escopetas, pues a sus oídos llegó el rumor de que el comunismo venía ya por Morelia. Luego imaginen al mismo obispo sentado delante del rector de la Universidad: “Señor Rector ¿a qué religión cree usted que pertenece la casi totalidad de la población de Querétaro?, y el rector contestando: ‘indudablemente que la católica, señor’, y la orden del obispo: ‘entonces, Señor Rector, la población de Querétaro exige una universidad católica’.

Más. Imaginen a un joven abogado, hijo del fundador de la Universidad, mejor conocido como *El Chayotito*, a sus tiernos 26, volando a Cuba para colaborar en la defensa jurídica... sí, ¡de los batistianos! Como para el espíritu poco importa el rigor cronológico, imaginen luego a los miembros del Club de Leones formados al pie del Cerro de las Campanas en un acto de desagravio a la bandera nacional.

El reparto de esta película incluiría a otro actor imprescindible: Manuel de la Isla Paulín. Era el integrante más joven del comité local del PAN, imagínenlo al lado del secretario general, de nombre Diego Fernández de Cevallos. Luego imagínenlo arrodillado contrito durante la misa por el eterno descanso de Benito Mussolini, en la que pronunció una encendida oración fúnebre.

Desde luego, no podrían faltar los niños voceando la de ocho: “Alerta en Querétaro contra el comunismo”. Sí, porque en el cultivo del anticomunismo queretano, hay que decirlo, con la excepción notable de *La Corneta*, la prensa no se anduvo por las ramas. El *Diario de Querétaro*, alineado siempre a la gramática oficial, habló de “conjura comunista internacional” a cargo de “extranjeros” y “agitadores profesionales” de “filiación izquierdista”. Los líderes estudiantiles eran “revoltosos”, “vandálicos”, “alborotadores” y “terroristas”.

Bueno, dos meses antes de la matanza de Tlatelolco, Rogelio Garfias sería el primer periodista local en lanzarse contra los jóvenes insumisos y se plegó al discurso de Díaz Ordaz. No sería esto relevante si no se tratara de uno de los antiguos líderes del movimiento de huelga por la autonomía. Y no faltó la abyección de un semanario llamado *Buzón Queretano*, que en un editorial se dirigió al presidente Díaz Ordaz: “Estamos con usted. Nuestro Señor Presidente es sabio para gobernarnos. Por eso, él manda y nosotros le obedecemos. Que Dios lo guarde”.

Amén.



LA CALZADA DE LAS LÁGRIMAS

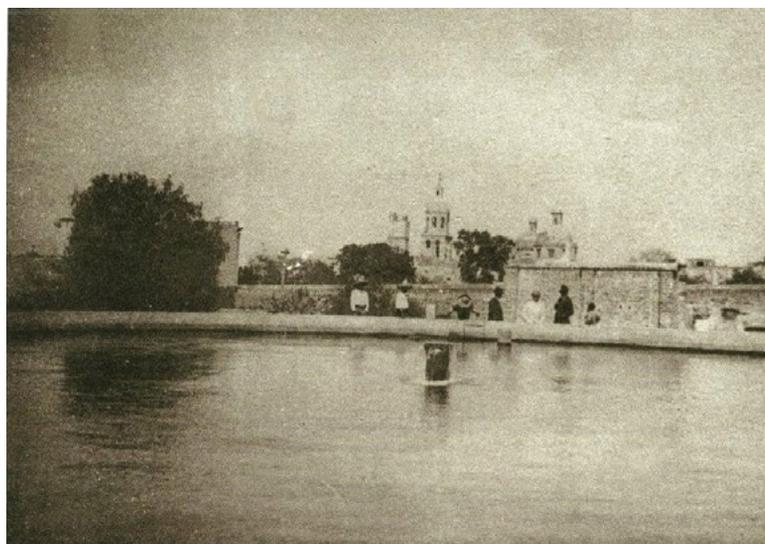
Mirtha Urbina Villagómez

El barrio de San Francisquito, ubicado en la sección sur del cerro de Sangremal, de la ciudad de Querétaro, ha caminado en los últimos años hacia la consolidación de una organización asamblearia en defensa de sus territorios de vida y cultura, la Confederación Indígena del Barrio de San Francisquito (COIBSF). Frente a fuertes intereses inmobiliarios y a su inminente gentrificación, fenómeno de transformación urbana que se desprende de intereses económicos ajenos y que se traduce en un incremento acelerado de los alquileres y servicios, y el desplazamiento o expulsión consecuente de sus habitantes tradicionales. Frente a dicha problemática es que han declarado al barrio “en peligro de extinción”. Evidencia de ello son los planes y programas para su turistización, los cuales han logrado contener. Otro signo preocupante es el acelerado cambio de uso de suelo en sus perímetros, a lo cual se viene a sumar la amenaza que representa la edificación de dos grandes plazas comerciales: Latitude La Victoria y Barrio de Santiago. Es por ello que una de las demandas centrales de dicha organización es el reconocimiento jurídico del barrio como Comunidad Indígena Urbana.

Es oportuno recordar que a lo largo del siglo XIX, el barrio de San Francisquito se tenía por marginal respecto al casco de la ciudad, motivo por el cual fue definido por el liberal Guillermo Prieto (alias Fidel), en sus *Viajes de Orden Suprema* como un “lobanillo”, término que se refiere a un “tumor que se forma debajo de la piel (de la cabeza) y que generalmente no duele” o una “excrecencia leñosa que se forma en los árboles debajo de la corteza”. Así, Fidel le confería una condición social no sólo exógena sino también anómala y patológica, aunque inocua.



Aguador Segoviano Ruiz, en la fuente pública del Barrio de la Santa Cruz



El Tanque de Agua, sobre la actual Avenida Zaragoza.

En su historia podemos reconocer una existencia siempre amenazada: las epidemias diezmaron su población; su ubicación territorial periférica le significó una sucesiva destrucción por los ataques de los rebeldes independentistas, y de las fuerzas tanto liberales como conservadoras durante el Sitio de Querétaro y, finalmente, por las disposiciones carrancistas durante el periodo revolucionario y constitucionalista. Paralelamente, Fidel describe insistentemente el autoaislamiento de sus indios, en afán de protegerse de sus explotadores españoles.

Hace poco, algunos abuelos ya finados del barrio de San Francisquito guardaban en su memoria un duro quebranto: la

división del barrio y su separación del de la Santa Cruz, con la apertura de la calzada Juárez — la actual calzada Zaragoza— durante el periodo revolucionario. Uno de ellos fue el extinto don Gerónimo Ruiz, descendiente de una familia de aguadores.

Esa calzada fue conocida popularmente como la “Calle de las Lágrimas”, pues su apertura significó el recorte y la destrucción de muchas casas y solares. Según la memoria de don Gerónimo, fueron tiradas sinnúmero de casitas y chocitas, y se afectaron más de mil propiedades para darle trazo y forma a la calzada. Su memoria igualmente refería que algunos desalojados mandaron auxilio a Venustiano Carranza, pero todo fue en vano,

pues indolente les respondió que se refugiaran y durmieran en las iglesias (testimonio recuperado por Kike Vázquez Fernández, *Historia de Querétaro*).

Un primer recorte al barrio se dio en 1914. Corría el mes de marzo cuando el gobierno municipal dispuso sanear el Tanque del Agua para atajar las constantes enfermedades gastrointestinales y el tifo. El Regidor de Aguas pidió la autorización del gasto para adquirir 100 kilos de plomo en fibra y 50 kilos cáñamo para la compostura de los enchufes de la red general de tubería que pasaba por la ciudad. Poco después, propuso adquirir “en compra o ejerciendo la facultad de expropiar un terreno colindante con el estanque de agua y que es suma importancia adquirir para el Municipio”. Aunque no indica su extensión, se trataba del terreno adyacente “hasta donde sea necesario”. En caso de no lograr la compra, aconsejaba la expropiación inmediata “en su justo precio”. La urgencia del caso sugiere que el tanque se había construido sobre un predio que no era propiedad del mismo, pero seguramente su tamaño era muy pequeño. El Municipio aprobó la medida y dispuso además que la Comisión de Aguas siguiera pagando los sueldos del Capitán General de aguas sucias y del encargado de vigilar el Tanque y el Acueducto.

Dos años después, el 2 de febrero de 1916, Venustiano Carranza declaró a la ciudad de Querétaro capital provisional de la República y asiento del Poder Ejecutivo. El año de 1917 pasó a la historia como el “año del hambre”. No era una metáfora: los expedientes judiciales documentan no sólo el vagabundaje y el latrocinio, sino también muertes por inanición. Como el de una niña de 12 años, que en abandono y muerta de



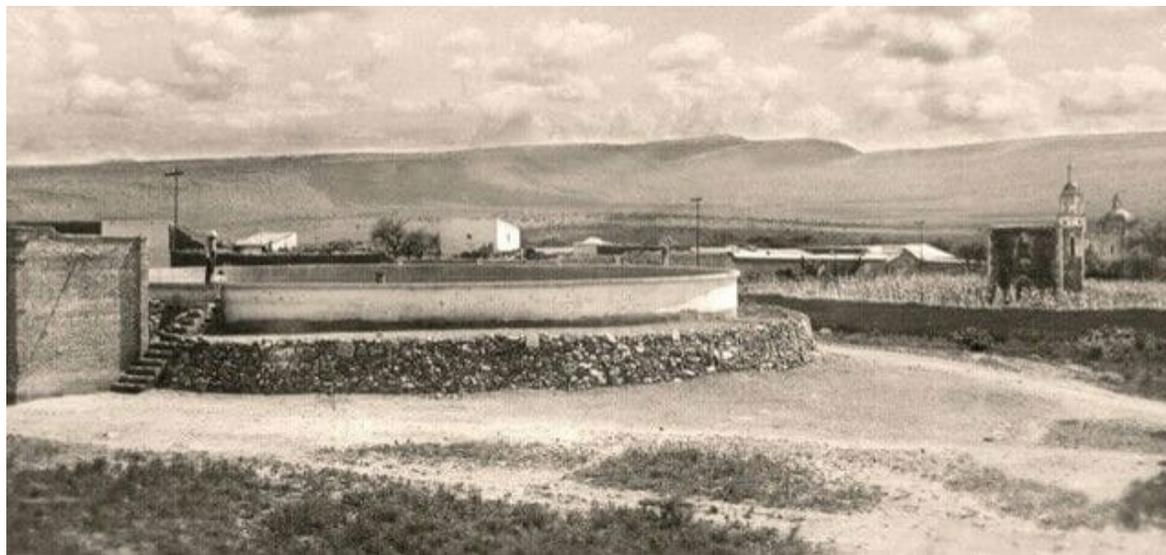
hambre fue encontrada por la Estación de Ferrocarril de la Alameda. Clementina Arvizu, hija del calígrafo y escribano Perfecto Arvizu Arcaute, autor del primer manuscrito de la Constitución de 1917, nos narró una historia de aquellos difíciles tiempos: una señora del barrio sacó para compartir un caldo con carne, todos comieron, pero al final de la olla estaba el rabito de un perro.

En ese año de 1917, Carranza dispuso ensanchar dos calles para dar lugar a dos calzadas: la de Belén, hoy Ezequiel Montes, y la de Juárez, hoy Zaragoza. Algunos sostienen que pretendía emular al Paseo de la Reforma, de la ciudad de México. Es decir, que dicha remodelación urbana tendría un fin “modernizador” y “estético”. Quizá su propósito fuera dar libre tránsito al ejército del Cuartel Militar. Con todo, la calle de Juárez, además de estrecha, sólo iba de la Alameda Hidalgo (calle de la Tauromaquia y Buenas Mudanzas) hasta Belén. Así que decidieron ampliarla a expensas de la banqueta sur, y extenderla en línea casi recta hasta el Tanque del Agua, derribando lo que hubiera a su paso. Algunas casas sólo fueron recordadas y fue preciso reconstruir sus fachadas en los nuevos límites. Pero en otros casos, significó la demolición total de casas y la evacuación.

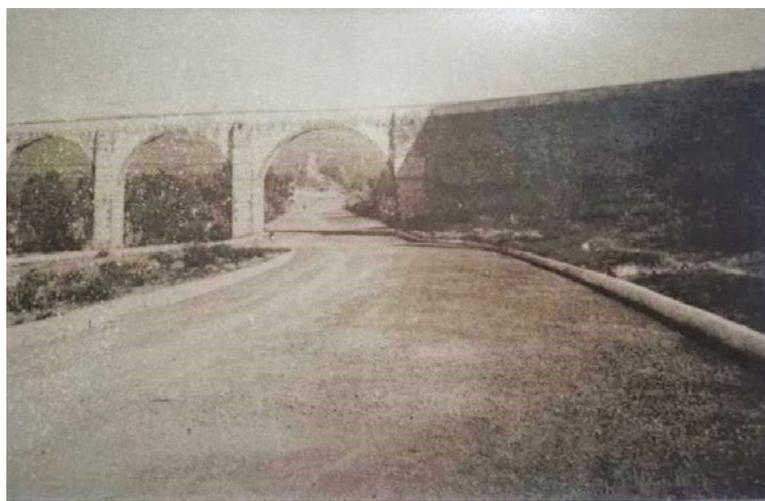
Como parte de esta remodelación urbana, y para dar continuidad a la vía, en febrero Carranza mandó al ingeniero Salvador Álvarez Martínez de Castro romper la tapia en el extremo de los Arcos, para abrir un arco nuevo, el 75º, apodado popularmente como el “sietemesino”. Ello también afectó a la población, pues la dejó sin agua por siete meses.

Pese a las dificultades económicas provocadas por el movimiento revolucionario, el 28 de marzo, el gobernador y general carrancista Federico Montes, “donó” (del erario) 25 mil pesos para ejecutar la prolongación hacia el Tanque. También nombró a una comisión para indemnizar a los afectados. Al finalizar el año iniciaron las afectaciones en el barrio de San Francisquito.

Poco después fue nombrado Gobernador provisional y Comandante militar del estado el



Vista panorámica desde el Tanque de Agua. A la derecha se observa el templo parroquial de la Divina Pastora, sobre la calle 21 de marzo.



El acueducto, antes de la apertura del arco número 75.



El arco número 75, abierto en febrero de 1917, de orden del presidente Venustiano Carranza.

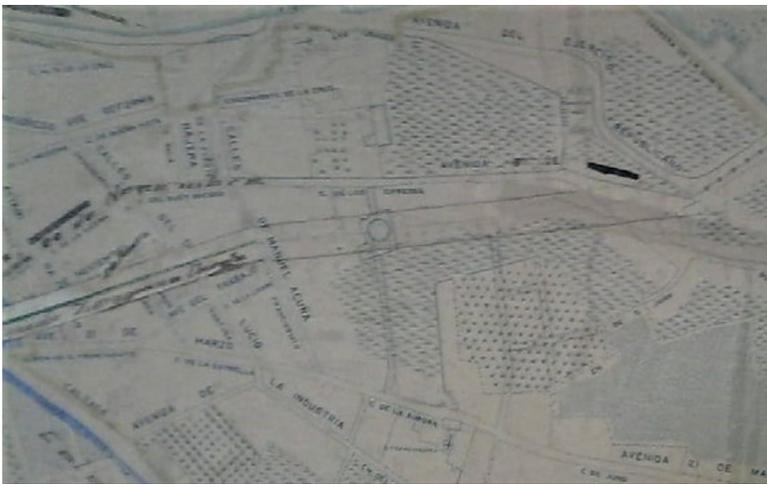
General Emilio Salinas. El 30 de junio de 1917 rindió el informe de su breve gestión de gobierno y entregó el cargo a Ernesto Perrusquía. Por su informe podemos precisar que las indemnizaciones iniciaron en noviembre de 1916 y que al término de su gestión se habían resuelto favorablemente 123 solicitudes, las cuales implicaron negociar pagos vencidos de contribuciones, impuestos y multas “de las

fincas que han sido demolidas en parte, para embellecimiento de la ciudad y ampliación de calzadas”, o incluso, reducciones de los valores catastrales de algunos predios “por haberse valuado de nuevo por ingenieros nombrados por el Gobierno y la parte interesada; cinco eximiendo del pago de los impuestos a profesionistas que no ejercen su profesión; y por último, en cuatro casos se condonaron los

adeudos por un principio de equidad y justicia”.

Pese al hambre existente, en el informe del gobernador Salinas están: el aseo, poda y conservación general de la Alameda Hidalgo y los jardines públicos, así como la instalación en calles de pavimento impermeable. En el jardín Zenea se instalaron bancas provisionales de madera, en tanto se podían sustituir por unas de hierro. En sus lados del Norte y del Sur se instalaron dos pequeños kioscos “bien decorados”. Además, se limpió la cantera del kiosco grande y se pintaron los candelabros del alumbrado público. En los otros jardines se realizaron las mismas mejoras y se colocaron cerca de 8 mil plantas. En la Calzada de los Arcos construyeron 500 metros cuadrados banqueta a uno y otro lado. Una obra necesaria fue el desazolve de las acequias, la limpieza de canales y el sellado de fisuras desde el origen del agua hasta la fábrica de Hércules, pues sus filtraciones reducían notablemente el volumen de agua. Además, en la calle de la Buena Muerte (Puente de la Constitución) se reconstruyeron varias casas demolidas para su ampliación, y se plantaron treinta cedros. En la ampliación de “Belén”, se transportó todo el escombro, se reconstruyeron albañales y acequias, se niveló y pavimentó la calzada y las banquetas.

En septiembre de 1917 se dictaron disposiciones para reubicar a los damnificados de la apertura de las Calzadas Juárez y Belén en los límites de la ciudad, en terrenos



Plano levantado de orden de Venustiano Carranza, y que muestra la apertura de la Calzada de Juárez, hoy Avenida Zaragoza.

del municipio. En la sesión ordinaria del 10 de septiembre, se aprobó cederles parte de los terrenos ubicados al oriente de la Alameda, y que el gobierno “por su cuenta” les construyera y cediera una serie de casas.

El 26 de enero de 1918, el presidente del Ayuntamiento informó que ya se estaba gestionando la devolución de los solares propiedad del municipio y que estaban en poder de los soldados del Cuerpo de Seguridad, refiriéndose probablemente al Cuartel Militar. También, que era necesario marcar los límites de la Calzada de Juárez, porque se le habían “(acer)cado algunas personas propietarias de dichos terrenos (soli)citando se les permitiera volver a reconstruir el terreno que aún les quedaba”. Al día siguiente, varios propietarios de casas demolidas en la prolongación de la Calzada Juárez exigieron se les indemnizara:

El 26 de septiembre, *La Sombra de Arteaga* publicó el Decreto Núm. 19 del Congreso del Estado, cuyo único artículo dispuso que la indemnización no sólo comprendería a los damnificados del barrio de San Francisco, sino también a los demás perjudicados por el derrumbe de sus casas “en que esta ciudad fue capital de la República”, lo cual permitía incluir a los de la Calzada Belén.

No obstante, el 1o. de octubre de 1918, una convocatoria dispuso que la reubicación de los damnificados estaría condicionada a presentar ante la Junta las escrituras de sus solares y documentos probatorios de propiedad, en un plazo no mayor de quince días, transcurrido el cual,

perderían el derecho de toda reclamación. Cinco días más tarde, la Secretaría General de Gobierno insistió en ello, convocando a los afectados de San Francisco.

Siguiendo las *Efemérides* de Valentín Frías, un día después, el 6 de octubre de ese año, ocurrió el primer caso en la ciudad de la peste de influenza española. Como hoy, se dispuso el aislamiento de las familias en sus domicilios, para tratar de contener la voraz epidemia. En la tercera semana de octubre se contaban 130 muertes diarias. Para el 28 de noviembre, había registradas 2 mil 847 defunciones, “sin contar los de fuera”, y los muchos

que no fueron registrados. Los habitantes de los barrios de la ciudad fueron presa fácil dada su pobreza y duras condiciones de vida. Los panteones colapsaron y se abrieron nuevos, pero los muertos yacían en campos y caminos. Cuando menos, murió un 10 por ciento de los 33 mil habitantes.

Un año después, volvemos a encontrar noticias. En septiembre de 1919, el Ayuntamiento cedió por unanimidad parte de sus terrenos al oriente de la Alameda Miguel Hidalgo, a un civil y 3 militares: el general Francisco J. Enciso, el coronel Arnulfo Cárdenas, el Mayor Jorge Landa y Simón Miranda Gasca. Bajo la condición de que “los cesionarios principiarán a fincar en los terrenos de que se trata, dentro de dos meses contados a partir de la fecha de esta escritura; en la inteligencia de que si no lo hicieron, perderán a favor del Municipio, todo el derecho sobre el predio cedido”. Los terrenos eran contiguos a la Cervecería Querétaro S.A., y eran parte de la proyectada colonia Miguel Hidalgo.

El 19 de septiembre, los agraciados comparecieron ante la notaría de Manuel M. Aguilar, y con la presencia de Manuel Anaya hijo, como representante del

Ayuntamiento, para realizar formalmente la cesión. Los beneficiarios fueron representados por Gasca, quien vivía en la calle de Belén. Queda caro que él sí estaba siendo indemnizado, pero muy posiblemente los otros no. Éste presentó el certificado extendido por la Secretaría del Ayuntamiento, donde constaba que la dotación se decidió en la cesión del 12 de julio.

El plano de la lotificación fue elaborado por el ingeniero de la ciudad Eduardo Escoto. Llama la atención que aunque los lotes eran 15, todos se repartieron entre los 4 beneficiados: Miranda Gasca recibió 3 lotes (1, 2 y 3) en la Carrera de Callejas; Enciso, 4 lotes (4, 5, 10 y 11); Cárdenas, 8 lotes (6, 7, 8, 9, 12, 13, 14 y 15); y Landa, 3 lotes (16, 17 y 18). Los linderos de los lotes de Gasca eran: al Norte y Oriente la Carrera de Callejas, al Sur los lotes 4 y 10 de Enciso y al Poniente la Alameda. Sus medidas eran: 45 metros al lado Poniente y al norte (supra: Oriente) seis metros, y al sur 35 metros.

Los afortunados fueron eximidos de gravamen, no así de los gastos del contrato. Por el momento entrarían sólo en posesión de los predios y sólo al cumplimiento de la condición impuesta podrían extender su escritura. Pero, en el acta de la sesión de cabildo del 31 de octubre, los beneficiados hicieron constar que ya habían abierto las cepas y levantado los cimientos de las fincas. Las casas siguieron el patrón proyectado de la colonia: estilo “chalets”. Algunas aún se conservan.

Originalmente, el proyecto de la colonia Hidalgo intentaba “blanquear” y embellecer el lado poniente de la Alameda con viviendas “estilo suizo”. El proyecto se remontaba a 1906 cuando el municipio decidió ceder una franja de terrenos a costa de la Alameda para ello. No obstante, la cesión de los terrenos para un hotel (Colón esquina con Avenida Zaragoza) forzó a modificar el proyecto al lado oriente de la Alameda.

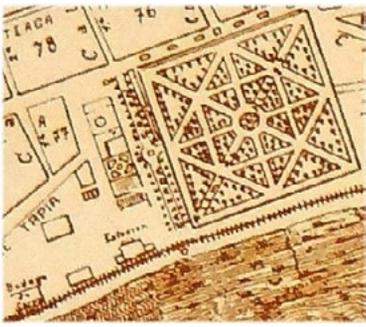
Aunque, de hecho, ya existían cinco “casas de arrendamiento para gente decente” (Calle Colón). Cuatro de ellas fueron construidas por el General Francisco Álvarez, como parte de la sociedad nombrada Her-



Chalet, calle Michoacán No. 2, Colonia Miguel Hidalgo.



Chalet, calle Guanajuato No. 2b, Colonia Miguel Hidalgo.



Vista de la ubicación de las casas derruidas por las fuerzas constitucionalistas, y del predio cedido para la construcción del hotel, al poniente de la Alameda.

poseía una fábrica de finos mosaicos. Durante el periodo nombrado “preconstitucional” (1914-1916) los habitantes de la ciudad padecieron los estragos causados por los ejércitos avecindados en el Cuartel ubicado al poniente de la Alameda y en sus inmediaciones. Las fuerzas militares instaladas en el Cuartel Militar aledaño, sin explicación alguna, derrumbaron 3 de las 4 lujosas casas de la calle No. 77, es decir, de la calle Colón, las cuales tenían agua, luz y timbre eléctrico. Sus cocinas tenían “boiles”, “fregaderos de lámina y parrillas modernas en el bracero”. Las piezas de baño contaban con tinajas y lavabos. y hasta “boyles”. La casa que sobrevivió contaba con nueve piezas. De acuerdo con el inventario levantado de cara a la solicitud de indemnización de las casas derruidas, contaba con: una sala, un despacho, un baño, un excusado inglés, dos recámaras, un comedor, una cocina, un patio principal y uno segundo chico, un cuarto de criados y lavaderos. “Todo en perfecto estado y comodidad e higiene por estar destinadas a casas habitación”. Los materiales eran de primera calidad, subestructura de piedra



Vista panorámica del lado poniente de la Alameda.



Perfecto Arvizu Arcaute, profesor de Caligrafía en el Colegio Civil. Tras la promulgación de la Constitución de 1917, a instancias Del Constituyente José María Truchuelo, elaboró el manuscrito de la Carta Magna.

y mezcla hidráulica, y la superestructura de ladrillo, cemento y



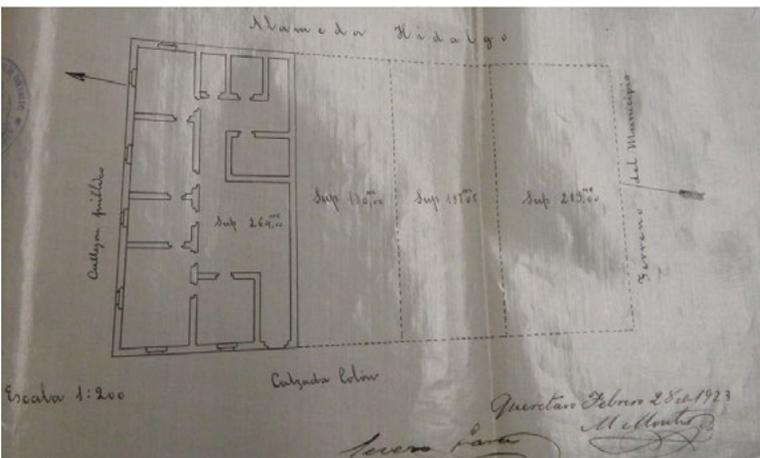
Chalet conocido como La Finca, propiedad de Perfecto Arvizu Arcaute, actualmente Restaurante Rincón Colonial, calle de las Artes, San Francisquito.

mezcla común, techos de viguería de madera de buena clase y la cubierta de ladrillo y mezcla, los pisos en su totalidad de mosaico de primera clase, ventanas “de claro oscuro, con vidrios de tamaño regular y las puertas de paso son de madera, la casa está dotada de agua potable, teniendo su cañería de fierro para dar el agua a los diferentes departamentos, el decorado es de papel tapiz y cielos rasos en todas las piezas”.

Cabe destacar que otro chalet aledaño a la Colonia Hidalgo, fue propiedad de Perfecto Arvizu Arcaute, el calígrafo y escribano de la Constitución de 1917. Esta casa alberga hoy un restaurante y es conocida como “La Finca”. El lote era grande, pero se fue fraccionando posteriormente. Por ello, podemos inferir que algunas

dotaciones fueron recompensas a servicios prestados durante el periodo revolucionario. No en balde en la memoria popular se acuñó la frase: “Ya carranceó”, para decir que traicionó o robó.

En los casos referidos no se trata de los damnificados del barrio de San Francisquito. Quizá algunos recibieron un pago en efectivo y otros nunca fueron indemnizados al carecer de escrituras. Pero, llama la atención que en la calle de Industria, a pocos metros de la Alameda, sobreviven una serie de pequeñas viviendas con el mismo patrón de construcción. Posiblemente estas fueron las construidas por cuenta del Ayuntamiento para los afectados del barrio de San “Pancho”. En la memoria comunitaria sólo se preservará la historia del terrible despojo.



Plano levantado para la ubicación y valuación de las viviendas derruidas por las fuerzas constitucionalistas al poniente de la Alameda.

UNA VERSIÓN DE LA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XX EN QUERÉTARO

Abelardo Rodríguez Macías

**Lo que nos atosiga es la
canija necesidad
(y también la canija necedad)
de la memoria**

E*n* *Nuevo Amanecer de Querétaro* documentó en sus páginas, siempre a contracorriente, el cambio de época que se vivió en la década de los noventa del siglo XX, que modificó profundamente la historia mundial, nacional y queretana, como la caída del muro de Berlín y con ella el colapso de un sueño llamado socialismo. También recogió las secuelas del fraude electoral de 1988 en México, que se vivieron como una herida abierta por mucho tiempo, y que aparecían como una sombra en casi todos los análisis políticos vertidos en sus páginas durante los casi nueve años de su existencia.

En esos mismos años, en Querétaro el PRI todavía arrasaba rutinariamente en todas las elecciones y como apertura democrática se realizaba el histórico concierto de Rod Stewart y la no menos novedosa asunción, en el estadio Corregidora, de Mario de Gasperín como cabeza local de una Iglesia que salía del clóset de la oposición política y empezaba a acompañar a las fuerzas políticas en el poder, particularmente al PAN.

El Nuevo Amanecer se cocinaba en una casa muy queretana de la calle de Guerrero, una fila de cuartos, de paredes polvosas por la humedad y los años, caliente en verano y una congeladora en invierno, que estaba casi esquina con el río, en la mítica frontera entre el centro histórico y “la otra banda”. El costo inicial del ejemplar fue de mil 200 pesos, pues salió a la luz pública antes de que le quitaran al peso los tres cerros que arrastraba desde la década “perdida” de los ochenta, marcada



De la mano de Jesús Ontiveros, reportero gráfico desde 1967, la fotografía se hizo de su propio sitio en *El Nuevo Amanecer de Querétaro*. En 1994, su trabajo fue reconocido con el Premio Estatal de Periodismo. Al elogiar su obra, el presidente del jurado, Ángel Trinidad Ferreira, la colocó “a la altura de los mejores del país”. ([El Nuevo Amanecer de Querétaro 237, 12.12.1994](#)).

por la caída de los precios del petróleo.

Una década tocada por el fin del movimiento estudiantil queretano, emanado del 68, marcado por la represión a toletazos y gases lacrimógenos que en 1980 aplicó a los estudiantes normalistas el gobernador Rafael Camacho Guzmán, ese mismo que dijo: “En Querétaro el único que hace política soy yo”. Y por el temblor de 1985 que propició la salida de miles de capitalinos del Distrito Federal, hoy Ciudad de México, y que dio pauta a una reacción en la franja *matriotera* del país en contra de la “invasión chilanga”. Reacción también recogida en las páginas del semanario durante el coloquio sobre *la queretanidad* que organizó la recién creada Escuela de

Sociología de la Universidad Autónoma de Querétaro.

El primer editorial del semanario rezaba en su encabezado: “*Nacer en primavera*”, otra metáfora rebotante de entusiasmo que mostraba el optimismo juvenil de sus hacedores, y exponía su acta de nacimiento: “*Damos el primer paso en la realización de un proyecto periodístico surgido de críticas y aleccionadoras circunstancias, de un esfuerzo colectivo muy modesto y del serio convencimiento de que el Querétaro de hoy está urgido de espacios de expresión que den cuenta de la pluralidad social, de la pluralidad del pensamiento y que, sobre todo, se ofrezcan como tribunas para amplios sectores de la población que tienen derecho a hacer oír su voz*”.

Se vivían los últimos momentos del llamado régimen de partido único, de verdad única, de periodismo único. El nuevo semanario rompió el viejo y rancio monopolio de la prensa queretana. Las dos empresas que publicaban diarios en la ciudad se encargaron de liquidar cualquier intento de competencia, vía boicot, sabotaje, intriga, palancas políticas y poder económico.

Hay que aclararlo, no nos mueve la nostalgia, lo que nos atosiga es la canija necesidad (y también la canija necedad) de la memoria. En una época en que el paisaje mediático estaba dominado por dos diarios, *El Nuevo Amanecer de Querétaro* retomaría puntualmente esta práctica de un periodismo identificado con los



 movimientos sociales, aportando dos cosas más hasta entonces inexistentes: la crítica política y la investigación periodística de largo aliento. También documentó la alternancia política en el estado, iniciada en San Juan del Río, y concluyó su quehacer editorial a casi un año del inicio de la primera administración estatal de oposición que puso fin al “carro completo” del PRI que por décadas caracterizó al país.

Tiempos en que los poetas queretanos participaban en la política. Tiempos de multipartidismo incipiente. Tiempos del recién creado Partido de la Revolución Democrática, construido sobre la base del Frente Democrático Nacional, movimiento que llevó a Cuauhtémoc Cárdenas a disputar la presidencia de la República en 1988. Tiempos de grandes reformas electorales, de la creación del Instituto Federal Electoral y el Instituto Electoral de Querétaro. Tiempos de grandes expectativas sobre la democracia, expectativas pulverizadas veinte años después.

El semanario también fue testigo de la politización que provocó en los indígenas mexicanos la celebración del quinto centenario de la llegada de los europeos a América. Daría cuenta de la irrupción del levantamiento zapatista, que volvió a poner en la agenda política del Estado y en el imaginario político de la sociedad mexicana a los pueblos originarios de México, olvidados por el resto del país. 1994, condensación del siglo XX mexicano. Una guerrilla que se metió a la selva antes de la caída del muro de Berlín y que salió de manera espectacular el mismo día que entraba en vigor el tratado de libre comercio de Norteamérica.

El empobrecimiento generalizado que generaron luchas de resistencia como la de El Barzón, que se levantó contra ese monumental despojo llamado Fobaproa y que ahora ya nadie recuerda, aunque sigamos pagando y seguirán pagando nuestros hijos y nietos, esa deuda monstruosa que cobra intereses sobre intereses, el llamado *anatocismo*. Crisis que marcaba la nueva lógica del capitalismo sin contrapesos, que conocimos como la era neoliberal. Tiempos que corrían vertiginosos, que devoraban viejas certidumbres.

Tiempos del agua milagrosa de Tlacote que nos remitió 

1990-1998

El *Nuevo Amanecer de Querétaro* circuló entre el 21 de mayo de 1990 y el 2 de septiembre de 1998. Esta publicación impresa, tamaño tabloide y periodicidad semanal, con aparición los días lunes, comprendió 413 ediciones, con un total de 7 mil 464 páginas.

Incluyó 34 ediciones de *Amanecer Cultural*, suplemento dedicado a la cultura, entre septiembre de 1991 y septiembre de 1994.

Asimismo, contó con secciones formales en tres municipios de la región: San José Iturbide, con 82 ediciones, que circularon entre el 28 de octubre de 1991 y el 7 de junio de 1993; San Juan del Río, 308 ediciones, entre el 13 de enero de 1992 y el 20 de julio de 1998, así como Tequisquiapan, 17 ediciones, entre el 13 de febrero y el 26 de junio de 1995.

Adicionalmente, se publicaron siete separatas de temáticas variadas: procesos electorales, pueblos originarios y cultura, asociadas a coyunturas y efemérides.

Constan en cada edición los nombres de los reporteros, articulistas, fotógrafos y moneros que en sus distintas etapas nutrieron su contenido, así como las personas que colaboraron en las tareas de edición, administración y circulación. Y constan, en todo esplendor, los errores de forma y de fondo: los ortográficos y los de apreciación, que corresponden al tráfago de la prisa del cierre y del calor de los acontecimientos. Un error de forma, por ejemplo, ocurrió en la numeración: si bien la secuencia numérica del semanario alcanzó hasta el número 417, lo cierto es que sólo circularon efectivamente 413 ediciones debido a que hubo tres “números dobles” (22-23,

108-109 y 217-218), dos números no existieron (38 y 274), aunque los períodos a los que habrían correspondido sí están cubiertos, y una edición apareció como “bis” (289) por repetición del número asignado.

La digitalización de la publicación, a casi tres décadas de haber iniciado su circulación, fue iniciativa de Abelardo Rodríguez Macías y corrió a cargo de él mismo y de Mirtha Urbina Villagómez, con el apoyo de Emilio Losada Fernández. Fiel a sus orígenes, el trabajo fue costado de manera colectiva, con aportaciones voluntarias de antiguos colaboradores y actuales aliados naturales, dada su simpatía con su línea editorial. En la revisión e integración definitiva, se contó con la participación de Luis Durán y la coordinación de Efraín Mendoza Zaragoza.

A cada archivo en formato *pdf* le ha sido asignada una denominación que contiene información para identificar la edición, el número de la edición del semanario (y, en su caso, el número de cada sección en particular), así como la fecha de aparición del impreso.

En el sitio www.queretaro-otrasmiradas.com, podrá accederse al acervo completo se distribuye en seis carpetas:

1. [El Nuevo Amanecer de Querétaro, 1990-1998](#)
2. [Nam, Suplemento Cultural, 1991-1994](#)
3. [Nam, Sección San José Iturbide, 1991-1993](#)
4. [Nam, Sección San Juan del Río, 1992-1998](#)
5. [Nam, Sección Tequisquiapan, 1995](#)
6. [Nam, Separatas](#)

QUERÉTARO

Otras miradas

www.queretaro-otrasmiradas.com

visítanos y llévate tu **NUEVO AMANECER**
y tu **REVISTA LOCA**

➔ a las leyendas populares de los grandes sanadores como el santo Niño Fidencio o a la Santa de Caborca. Tiempos de la campaña contra el *rock satánico*, encabezada por el entonces subdirector de seguridad pública, quien además regenteaba una clínica de rehabilitación para alcohólicos en donde hubo pacientes asesinados por los golpes que a manera de terapia les recetaron enfermeros con más facha de policías judiciales que de especialistas de la salud. Tiempos de la pandemia del sida, que desató una pandemia peor: la de los turbios prejuicios de la sociedad queretana.

Está documentado, pues, la génesis y el fulgor de la alternancia electoral en Querétaro. A través de sus páginas se puede seguir la ruta de este proceso histórico. Desde el primer alcalde panista en el estado, en 1991 en San Juan del Río, hasta el inesperado triunfo de Ignacio Loyola Vera en 1997, primer gobernador no priísta en el agonizante siglo veinte queretano. En sus páginas se pueden seguir los episodios de la confrontación entre el nuevo gobernante y la Universidad Autónoma de Querétaro, que caló fuerte en la sociedad queretana.

También fue testigo de cambios culturales y artísticos: la llegada de la Filarmónica de Guanajuato, dirigida por Sergio Cárdenas, que pasó a convertirse en la Orquesta Filarmónica de Querétaro. También el arribo de, quizá, la última gran compañía de danza contemporánea, el Ballet Nacional de Guillermina Bravo y su Colegio Nacional de Danza Contemporánea, semillero fundamental y gran formador de bailarinas y bailarines; de la Compañía Universitaria de Repertorio y la polémica desatada por su director.

La publicación de poemas siempre fue una constante en el periódico, antes y después de la aparición del suplemento cultural, que documentó el ambiente intelectual y artístico de la ciudad y su trama con los hitos, intereses, gustos, problemática y debates en torno a la cultura.

Las caricaturas políticas también fueron otra constante, siendo notables las del maestro Jesús Águila Herrera, reconocido acuarelista queretano.

El Nuevo Amanecer fue una empresa colectiva, una praxis *sui generis* e irreplicable, producto de sus circunstancias históricas, respuesta social a una necesidad política urgente. En esta empresa, tomando esta palabra en su sentido original de aventura, no fue el lucro económico o político lo que movió sus velas en el mar de los sargazos coyunturales u oportunistas, como sucedió y volvería suceder en la gran y pequeña prensa queretana moderna, siempre ávida de recolectar apoyos gubernamentales y privados para funcionar como negocio, ofreciendo a cambio tratos preferenciales y zalamería oficial.

Al semanario lo hicieron, y lo hicimos, todos y todas: director, reporteros, diseñadores, columnistas, lectores, colaboradores frecuentes y espontáneos, movimientos sociales, militantes políticos, universitarias y hasta los detractores y adversarios. Fue un periódico de izquierda no militante ni revolucionaria, una izquierda universitaria y reformista, que apostó por la democracia en Querétaro.

Y fue bajo esta bandera democrática que confluyeron hombres y mujeres de diferentes ideologías y posturas políticas. Desde exguerrilleros hasta panistas notables; desde perredistas y cardenistas hasta admiradores de Octavio Paz y Enrique Krauze; desde feministas a favor de la despena-



Mientras los demás duermen...

Hombres a la carta...

El ballet *Tex Mex*, que baila cada miércoles en *Los de a caballo*, por ejemplo, además de su presentación semanal, tienen en promedio 12 presentaciones mensuales dentro de Querétaro y otras ciudades como Irapuato, Salamanca, Celaya, San Juan de Río, México, Acapulco y Guadalajara

Rubén Cisneros, Iliana Juárez, Magoli Robles y Bernardo Yela



DOCE PRESENTACIONES ALMES

Una noche cualquiera en una casa de familia de la ciudad, nos encontramos a un grupo de mujeres reunidas. El fin no es precisamente religioso o para discutir problemas nacionales o la trascendente vida de María Inés ex de San Millán. Estamos ni más ni menos que en la espera de *El cubano*, *El zorro* y *El monje*, quienes deleitarán a las asistentes con su show, que no es ni musical ni cómico. Ellos son *strippers*, hombres dedicados a la venta de placer.

Durante años la prostitución ha sido considerada un oficio exclusivo de las mujeres, sin embargo, con el cambio de roles entre hombres y mujeres en las últimas décadas, brotó en forma organizada la prostitución masculina. La prostitución masculina es un tabú que la sociedad, a dos años del tercer milenio, se niega a aceptar y enfrentar. Aunque en los subterráneos el argumento es indiscutible: ¡Si los señores tienen derecho a comprar placer, las mujeres por qué no!

¿Pero hasta dónde este tipo de espectáculos es comparable con la prostitución femenina? A pesar de la supuesta igualdad que representa esta nueva opción, el trabajo de un stripper no es tan difícil como el de una chica de la vida fácil. El stripper no tiene la necesidad de exhibirse en una esquina y pasar noches enteras en espera de algún cliente. El sistema de mercadeo es diferente, la mayoría de sus contrataciones son vía telefónica, a través de un agente o directamente con ellos, y las ganancias distan de ser equiparables. Los precios por bailar en una fiesta privada varían según el número de bailarines: por tres se pagan mil pesos, por dos 600 y por uno sólo el precio asciende a 500. El medio para ofrecer sus servicios también varía, no hay necesidad de exhibir la mercancía al público en general, sino que se promocionan a través de tarjetas de presentación en las fiestas y lugares donde ofrecen su show.

En Querétaro no existe un lugar establecido donde las mujeres puedan ir a disfrutar del placer visual que venden los strippers, y no es por falta de bailarines o empresarios en la ciudad que estén dispuestos a crear un centro para mujeres, sino que las autoridades hasta ahora no han permitido el establecimiento de un lugar de este tipo. La pregunta aquí sería: ¿cómo es que operan lugares similares para hombres, como *Fiesta Charra* o *La Yegüta*? o bien: ¿cómo es que las autoridades los permiten?

La única opción conocida para ver hombres desnudos en Querétaro es el

ballet *Tex Mex*, un espectáculo del grupo de strippers *Sexy Boys* que se presenta cada miércoles en *Los de a caballo*, ubicado en los límites de la ciudad, en el municipio de Villa Corregidora, donde las leyes sí permiten estos espectáculos. Claro, con la pequeña diferencia de que no se desnudan totalmente.

En realidad, los strippers por lo general no se exhiben por completo. A pesar de quitarse totalmente la ropa en las fiestas privadas, hacen uso estratégico de sus manos para cubrir la pequeña diferencia. Además de esto, entre sus políticas están no dejarse tocar algunas zonas y cancelar el show si alguna espectadora «des falta al respeto», opciones que en la mayoría de las veces las mujeres dedicadas a la venta de placer no tienen.

A diferencia de una prostituta, un hombre que vende su cuerpo es menos marginado y segregado socialmente, ellos tienen derecho a llevar una vida decente y no son señalados por su oficio, incluso en muchos casos son admirados por tener el valor de desnudarse ante el público, por lo «aventados» que son, por su físico y por un sin número más de razones.

Estos son factores que han incrementado el número de hombres dedicados a la venta de placer visual, a través de este oficio buscan realizar sus fantasías y alimentar al mismo tiempo su ego de hombres, por lo que no es raro encontrar en este sector a profesionistas que encuentran una mejor remuneración en el oficio que ejerciendo sus carreras.

Los strippers generan diferentes opiniones. Desde las que ven este tipo de espectáculos como una muestra de la decadencia de la moral y las buenas costumbres, hasta las posturas feministas que defienden la igualdad y con ésta su derecho al placer y a este tipo de shows. El oficio del placer muestra a los strippers como objetos sexuales que cumplen con un estereotipo definido: altos, musculosos, con abdomen perfecto y con un buen trasero.

En un stripper show las espectadoras se muestran eufóricas mientras los bailarines se van quitando la ropa sensualmente al ritmo de diferentes géneros musicales. Tras unas copas las clientas se desmibnan dejando de lado todas «las buenas costumbres» y el comportamiento «correcto para una mujer decente», llevándolas a tocar, morder, arañar, desnudar y hasta a quemar con cigarrillos al bailarín.

El mercado para este tipo de espectáculo es principalmente el de las despedidas de soltera, reuniones sólo para mujeres que les permite improvisar espacios exclusivos de su género. Las clientas son por lo general de clase media y alta, obviamente que puedan pagar los servicios de lujo de los bailarines especializados.

lización del aborto hasta antiabortistas católicos y socialistas; desde intelectuales queretanos de probado raigambre hasta intelectuales de paso por Querétaro; desde rockeros proletarios hasta críticos de cine; desde investigadores de la élite académica hasta historiadores populares; desde escritores minimalistas y albureos hasta poetas de oficio.

Pero insistimos, no nos mueve la nostalgia, nos atosiga la canija necesidad (y también la canija necesidad) de la memoria. En *El Nuevo Amanecer* participó la sociedad civil queretana de manera activa, crítica y entusiasta. Fue célebre la sección *El Correo Semanal* que, guardando las debidas proporciones, fue una versión de las redes sociales antes del internet. Debates serios, dimes y diretes, acusaciones, denuncias, pitorreos, aclaraciones pedidas y no pedidas, cuestionamientos tibios y severos, declaraciones de amor o de principios, de todo tuvo esta sección que no pocas veces concitaba mayor interés que el periódico en sí mismo.

Otro espacio vital y de encuentro comunitario que convocaba a periodistas, lectores, políticos de moda y de oposición, activistas y curiosos, fueron los aniversarios del semanario. En su primer año organizaron una súper fiesta, con pastel, comida, música y bebidas espirituosas, teniendo como invitados especiales a Carlos Monsiváis, José Álvarez Icaza y Pedro Valtierra. En el segundo hubo una celebración entre la sociedad civil, la clase política queretana y el gremio periodístico. El invitado especial fue el entonces jefe de información de la revista *Proceso*, Enrique Maza, quien entre otras cosas dijo: "Me cuesta mucho trabajo pensar que el periodismo pueda tener calificativos: periodismo democrático, crítico, de izquierda o de derecha. Para mí eso no es periodismo. Periodismo es simplemente informar, es decir lo que pasa en la sociedad. Periodismo es dar a conocer lo desconocido. Investigar lo que sucede". Otro invitado relevante en esta misma ocasión fue Juan Angulo, Jefe de Redacción del diario *La Jornada*.

En muchos sentidos, a *El Nuevo Amanecer* se le puede inscribir en la tradición de la "pequeña prensa" mexicana, iniciada durante el siglo XIX. Esos "periodiquitos" de



Juan Antonio Camacho: otra forma de enfocar la política

[El Nuevo Amanecer de Querétaro 317, 15.07.1996](#)

liberales beligerantes que, de manera seria o jocosa, desbrozaron el arduo camino de la libertad de expresión en México. En Querétaro los ancestros del semanario fueron los periódicos del siglo XIX *Juan Lanas*, *El precursor*, *La voz del pueblo*, *La voz de Querétaro* y *El diablo verde*, entre otros, pioneros del periodismo independiente. Uno de los cuales organizó el desconocimiento del gobernador en turno llamando a "elecciones libres".

En el tercer aniversario se invitó a periodistas de otros estados y se propuso una red de *periódicos independientes de provincia*, siendo la consigna de este periodismo independiente "el control social sobre el poder", figurando entre los invitados especiales Emilio Álvarez Icaza, quien lanzó la consigna ya citada; ahí mismo se formuló un reconocimiento a la actriz nacida en Querétaro Ana Luisa Peluffo, por su trayectoria de 40 años en el cine mexicano y a quien le tocó ser la primera en realizar un desnudo en el cine nacional, significando con este hecho un desafío a la hipó-

crita *queretanidad*. Pero, insistimos, no nos mueve la nostalgia, sino que nos atosiga la canija necesidad (y también la canija necesidad) de la memoria.

El 2 de septiembre de 1998 apareció el último ejemplar del semanario. "El ejemplar que tiene usted en sus manos es el puente entre dos etapas de la historia editorial de *El Nuevo Amanecer*. Pone fin a la primera época, inaugurada el 21 de mayo de 1990. Por el alma plural que la alentó, el significado de estos años puede ser diverso según quién lo valore. Para los editores fue un gratificante recorrido por caminos inexplorados. Fue una modesta contribución a la nueva cultura queretana: quisimos servir como plataforma de denuncia; quisimos documentar la disidencia, la marginalidad, lo diverso y lo excluido; quisimos hacer uso del derecho a estar informados de lo que ocurre en los subterráneos de nuestra contradictoria sociedad; quisimos que nuestras planas sirvieran para el debate abierto; quisimos servir de atril para la crítica al poder en todas sus manifestaciones."

Pero pasaron más de dos décadas de silencio de *El Nuevo Amanecer*, dos décadas en donde pasamos del encanto al desencanto por la democracia, donde vivimos la duplicación de la población en el estado y triplicamos sus problemáticas. Ejemplo de esto lo hallamos en la primera plana del 13 de diciembre de 1993, que como muchos otros, avizoraba un futuro próximo e incierto: *El Narco en Querétaro al alza, advierte un diagnóstico oficial*. Dos décadas en que la alternancia y las elecciones se volvieron rutina, a excepción de la lucha por la presidencia de la República, gracias al protagonismo del que quizá sea, para bien y para mal, el último gran político del siglo XX mexicano, el tabasqueño Andrés Manuel López Obrador. Su visita a la redacción del semanario en abril de 1996, por cierto, se inscribe en otra tradición que incluyó a personajes como Rosario Ibarra de Piedra, Javier Elorriaga, Porfirio Muñoz Ledo, Cecilia Soto y Baltazar Ignacio Valadez. Dos décadas en que los claros y oscuros de la realidad nacional se

Rafael Camacho Guzmán

Entrevista de
Cristina Renaud



Así goberné

[El Nuevo Amanecer de Querétaro 119, 24.08.1992](#)

La sociedad queretana, hipócrita y mocha

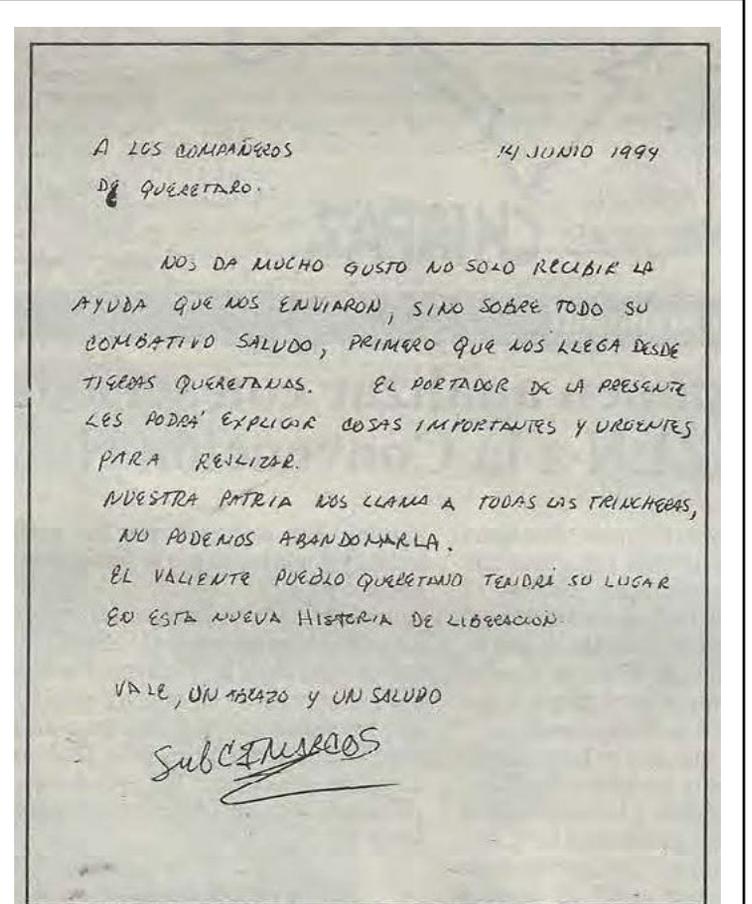
[El Nuevo Amanecer de Querétaro 120, 31.08.1992](#)

➔ radicalizaron, la violencia en contra de las mujeres, la corrupción del Estado y la creciente desigualdad social, por un lado, y, por otro, las luchas estudiantiles y feministas que atenuaron la oscuridad de estos tiempos.

Y es que muchas noticias y contenidos que se plasmaron en *El Nuevo Amanecer* en sus ocho años y medio de existencia, han tenido una historia de larga duración que llega hasta nuestros días, como los movimientos sociales en torno a las problemáticas urbanas, contraculturales, a la expresión de la diversidad sexual, la disidencia religiosa, la ecología y el zapatismo. También las luchas sindicales y universitarias y la de organi-

zaciones de colonos y comerciantes ambulantes como el FIOS/FIOZ y la Unión Felipe Carrillo Puerto.

Muchos de los que hicieron *El Nuevo Amanecer* esperaron por un buen tiempo la nueva etapa del semanario (en el camino se quedó el fallido intento de reaparecer en alianza con *La Jornada*, por ejemplo), pero al paso de dos décadas pareciera que el olvido se había impuesto. Dos décadas después, hoy hemos construido el puente entre los tiempos a los que aludió la editorial de despedida en el último número del semanario. Pero insistimos, no nos mueve la nostalgia, nos atosiga la canija necesidad (y también la canija necedad) de la memoria.



A seis meses del alzamiento del EZLN, José, el único ciudadano queretano que participó en la Caravana a la Selva Lacandona, relata el encuentro de más de 300 miembros de la sociedad civil con el Comité Clandestino Revolucionario Indígena en Chiapas.

[El Nuevo Amanecer de Querétaro 213, 27.06.1994](#)

ADIOS, DIVINO TESORO...!



Al centro, Marcos Aguilar Vega, presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios de Querétaro, durante la mesa redonda "Medios de Comunicación y Coyuntura Nacional" con motivo del inicio del quinto año del semanario.

[El Nuevo Amanecer de Querétaro 208, 25.05.1994](#)

Una ventana en la instantaneidad digital

En el sitio web [Querétaro: otras miradas](#), el lector contemporáneo podrá apreciar material valioso para la historia reciente de Querétaro. Fieles al origen de *El Nuevo Amanecer*, desde el entusiasmo, la autogestión económica y la independencia política, para costear la *talacha* recurrimos al apoyo de la sociedad civil, que mediante bonos de solidaridad aportó lo necesario para digitalizar ese altero de papeles viejos.

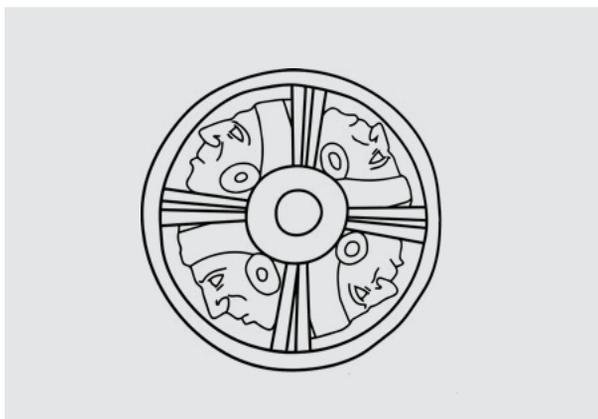
Aparecen a continuación, en orden alfabético, los nombres de quienes aportaron para la construcción de la hemeroteca digital: Marcela Ávila-Eggleton, Carlos Germán Barraza Cedillo, Carlos Emilio Batista Jiménez, José Gerardo Bohórquez Molina, José Alfredo Botello Montes, Juan Antonio Camacho Ramírez, Fernando Corzantes Velázquez, Yalul Guadalupe Cruz Muñoz, Elsa Doria Martínez, José Luis Durán Olvera, Germán Espino Sánchez, Luis Alberto Fernández García, Julio Figueroa Medina, Ana Cecilia Figueroa Velázquez, Antonio Flores González, Jesús Flores Lara,

Edilberto González García, José Luis González Godínez, Edmundo González Llaca, Gilberto Herrera Ruiz, Alfonso Antonio Jiménez Ramírez, Enrique Leonardo Kato Vidal, Nicanor López, Hernando Lozada Vargas, Carolina Alejandra Lugo Perales, Efraín Mendoza Zaragoza, Jaime Mendoza Zaragoza, Ramón Mendoza Zaragoza, Eduardo Miranda Correa, Celina Montes, Martha Gloria Morales Garza, Manuel Naredo Naredo, Jorge Nava Guerrero, Francisco Javier Osornio Méndez, Arturo Marcial Padrón Hernández, Jorge R. Patiño, Ramón Salas Fernández, Benjamín Salinas de la Vega, Sergio Jerónimo Sánchez Sáenz, Kevin Simón Delgado, Harlem Adriana Tapia Castañeda, Karla Vázquez Parra, Jovita Zaragoza Cisneros.

También hay que consignar el apoyo otorgado por Monserrat Leticia Serrano y Ana Lucía Mendoza Rosales para la creación del sitio web [Querétaro: otras miradas](#), que es el nuevo alojamiento en línea del semanario.



El Nuevo Amanecer de Querétaro circuló entre el 21 de mayo de 1990 y el 2 de septiembre de 1998. Esta publicación impresa, tamaño tabloide y periodicidad semanal, con aparición los días lunes, comprendió 413 ediciones, con un total de 7 mil 4764 páginas. Incluyó 34 ediciones de *Amanecer Cultural*, suplemento dedicado a la cultura, entre septiembre de 1991 y septiembre de 1994.



QUERÉTARO

Otras miradas

www.queretaro-otrasmiradas.com



Reposan en sus propias palabras

El sociólogo David Noyola era *El coyote cojo*. Murió en 2020. Lapidario, escribió el 15 de abril de 1996: “los intelectuales también lloran”. ([El Nuevo Amanecer de Querétaro 304, 15.04.1996](#))

El Rincón de los pecados

Los intelectuales también lloran

El coyote cojo

Al químico **J. Cruz Rivera Pérez**, quijote de la 27, en Lomas de Casa Blanca, le agradaba ser visto como personero del “periodismo hormiga”. Militante de la derecha proletaria, fue diputado por tres años y disputó, con Enrique Burgos y Salvador Cancho-la, la gubernatura de Querétaro. Su soltería era una de sus ventajas frente a sus oponentes: “ser casado no es ninguna garantía de ser mejor”, decía. ([El Nuevo Amanecer de Querétaro 57, 17.06.1991](#)). Murió en 2020.



... y en sus imágenes

Jesús Flores Lara, reportero y fotógrafo, en su primer trabajo se ocupó de la Misión de Bucareli ([El Nuevo Amanecer de Querétaro 71, 23.09.1991](#)). Murió en 2020. Un día de 2011 retrató este lestrigón sobre la ciudad.

Fernando V. Corzantes fue en 1994 uno de los coordinadores de la Convención Estatal Democrática de Querétaro, una iniciativa orientada a extender por el país el proyecto del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ([El Nuevo Amanecer de Querétaro 226, 26.09.1994](#)) y le correspondió hacer el anuncio de que la ciudad de Querétaro sería sede, el 5 de febrero de 1995, de la III Convención Nacional Democrática. ([El Nuevo Amanecer de Querétaro 234, 21.11.1994](#)). Murió en 2020.

El politólogo Gustavo Abel Hernández, “queretano por los cuatro costados”, blandía siempre las palabras precisas para referirse a los acontecimientos políticos, como cuando el PRI fue derrotado en 1997. Murió en 2020. ([El Nuevo Amanecer de Querétaro 364, 07.07.1997](#))

Hace 20 años lo vengo diciendo, pero vivían felices como los bueyes

Gustavo Abel Hernández: los queretanos se sacudieron una dictadura psicológica de 60 años; la merecían

Cristina Renaud

El politólogo queretano Gustavo Abel Hernández—que en 1991 anticipó los resultados electorales y en este año adelantó que Fernando Ortiz Arana no gobernaría Querétaro— emitió la mañana del lunes 7 de julio el siguiente comentario:

Los queretanos demostraron que tienen dignidad. Nunca antes la habían demostrado.

Fueron 60 años de ignominia, en que se les impusieron desde arriba, de manera forzada, las candidaturas a diputados locales y federales, senadores, alcaldes y gobernadores, sin darles la menor oportunidad.

Pero, claro, esa dictadura psicológica y política ellos se la merecían por que nunca protestaron.

Yo me cansé de decirles durante más de 20 años que había que protestar y organizarse para tomar el poder democráticamente. Siempre me tiraron de a loco, porque estaban acostumbrados al servilismo, vivían felices como los bueyes, con la coyunda, con una vara detrás para arrearlos. Pero todo su fin, no hay mal que dure cien años ni queretano que lo resista. Los felicito porque se sacudieron esa actitud.

El resultado fue el que yo pronostiqué, y

me da pena reiterarlo, porque los politólogos de su universidad son muy malos. Yo llevo acertando los gobernadores desde hace cuatro o cinco periodos. No queda sino felicitar al triunfador y en mi caso reiterarle mi amistad a José. A Fernando no, porque él representa lo peor del priismo, el servilismo, el agachonismo, las transas, la doble moral, la simulación, la chequera rápida, la corrupción...

Me da gusto que haya perdido. No veo ninguna embajada en su futuro. En caso de que la hubiera es para que se quede allá de por vida. Y los queretanos que le vuelvan a hacer caso están locos.

Almizcle

Entras en la pieza
hueles el olor a **almizcle** en el aire
La muchacha extasiada, con ojos cerrados
recita versos paganos en perverso latín
mientras otra
se retuerce enardecida en la cama

Pareciera que la brujería existe por sí misma
sin embargo, es como todo,
una simple condición del poder...
esa entidad -maldita e imposible-
que pretende sobrepasar a la naturaleza
en materia de **sabiduría**
apasionamiento
y placer

El lioso y excitado canto de las hechiceras
augurando desventuras y electrocutando a sus cercanos
no es sino una forma del alma en metamorfosis
aquella que ya se ha atrevido a amar/odiar a sus semejantes

Y en esas danzas deliciosas a la luz viva de luna llena
las mujeres llevaban fuego en el vientre, en los labios,
gozaban burlándose del exacerbado juicio moral
siempre corrupto
se transformaban en animales diversos
podían ser cualquier cosa, cualquier esencia,
ya que tenían el ímpetu de lo veraz,
no el estorbo manso del pudor

El castillo en la montaña suspendido en el aire
es el escenario perfecto del éxtasis libre
ese que atosiga, subyuga y suprime el instinto animal
en el turbio fango de la ignorancia

El lúgubre y tupido bosque
la bóveda salvaje
una luz de hoguera se distingue:
alguna joven mujer canta, canta al cielo
Mientras, el viejo monje recoge y esconde sus papiros
se sienta, elude el humo vaporoso de la duda
se acuesta, no puede ya saber quién es

La frescura de la tierra mojada
embiste las fantasías etéreas del mito

Y una vez más, el hambre femenina
le pide explicaciones al hermetismo varonil
aunando placeres, ansiedades, traumas y muertes

Raymundo Duarte

DE MAÑANA EN EL HERBOLARIO CON UNA TAZA DE CAFÉ BAJO UNA SOMBRILLA AMARILLA (ESPERANDO A QUE DEN LAS DOCE DEL DÍA)

RAYMUNDO DUARTE

CARTA AL VIENTO

Hoy me he dado cuenta de que no siento nada por ti,
El hecho de que no me quieras me resulta un consuelo, una nueva oportunidad.
Porque todas las pasiones se hacen rancias después de cierto tiempo:
Tus ojos han perdido fulgor, la maleza de tu cuerpo ya no flota en las noches cálidas.
Me siento mejor, me siento libre, listo para empezar a amar otra vez...
Me toma por sorpresa dicho sentimiento: sin ti, soy una mejor persona,
tal vez siempre añoré el amor, el querer ser mejor para alguien.
Pero ignoro la razón de mis cuitas: la enajenación.

Reclamo a un Romántico

Werther... mira a la ventana, observa a las personas pasar, diluye tu tristeza.
En esta carta unifica tus pasiones y tus demonios, siente la seda de su vestido,
Riendo con burla, el destino te encara con tu misma esencia: tu soledad.
Todo flota sobre un mar de inquietudes, la vida misma ha alcanzado su vejez
Hiere mucho tu romanticismo: una excusa para tratar de morir, cada noche, cada día
Eternas son las horas en las que te perdiste a propósito... horas de espera, de angustia...
Rosas rotas, sangrando. Encara bien a la vida Werther ¿Quién te has creído?
¿Un elegido por Dios?

TURISTA ITALIANO EN MÉXICO

Un hombre montado sobre dos mundos y, al mismo tiempo, sobre dos mujeres distintas.
Un hombre que viaja y encuentra en las miradas de mujeres extranjeras el calor del abrazo materno de la infancia:
las ropas tendidas al sol, secándose, y los niños jugando y corriendo, felices de estar aquí... alguna vez fuiste uno
de ellos: inocente, pobre, esperando a tu padre.
Esperando el eterno final de la guerra y escuchando las eternas promesas rancias de una vida mejor, de una paz
que aún no llega, esa, de la que hablan los libros de texto cuando mencionan las guerras en la historia. Esa que
no encuentras, a pesar de los viajes, a pesar de la experimentación, de todos esos rostros sobre tu almohada, y
de todas esas faldas que algún día rozaron tu pantalón, mientras caminaban juntos: hacia la promesa inmensa,
inagotable de una vida moderna, amorosa, para ti, para ella, para todos.
La conociste en un café italiano.
Y la conociste en el metro Insurgentes.

La guerra nunca te devolvió a tu padre.
Pero te dio muchas mujeres... tendrás que consolarte con los vestigios de una felicidad, que aún nadie ha
alcanzado ni nadie vivirá, pero que mantiene tu respiración viva y tu esperanza, esperando...

MONJA

Íntimos sentimientos se dan a conocer en esta tarde de verano tan súbita y febril...
Hermosas rosas bajo la lluvia se pudren tranquilas, ante la mirada de párrocos culpables.
Y una niña: rubia, inocente, joven. Entrega su virginidad a ese enorme aparato de frustración.
Un rosario cada mañana, bajo la luz tan clara y tenue del sol, antes de ir a desayunar,
300 jaculatorias, la penitencia cumplida al pie de la letra. Hoy surgen nuevas preocupaciones.
En un cielo inerte de un convento abandonado, entre las sabanas viejas de las camas,
se esconden alacranes que esperan el mejor momento para picar con su incesante lujuria,
pensamientos vagos de un monje que ronda desesperado el lugar, bien entrada la medianoche.
- ¿Por qué quieres ser monja?
- Para estar cerca de Dios
- Lo estarás, podrás acercarte a él, a través de mí. Ahora, ven aquí, por favor, siéntate en mi regazo.

Ambrose ‘El Amargo’ Bierce y algo de su influencia literaria

Fernando Durán de la Sierra Tovar

Ambrose Gwinett Bierce nació el 24 de junio de 1842 en un punto desconocido, cerca del río Horse Cave, en el condado de Meigs, Ohio, siendo el décimo de los trece hijos de Marcus Aurelius Bierce y Laura Sherwood, y su muerte sigue siendo un misterio: desapareció en Chihuahua, México, a inicios de 1914 —con unos 71 años de edad—, después de cruzar la frontera para unirse al ejército de la División del Norte durante la Revolución Mexicana. Comandante del Ejército de la Unión durante la Guerra Civil Norteamericana, topógrafo; vehemente, inexpugnable y famoso periodista, editorialista y director de diarios de la cadena Hearst; ensayista, cuentista, poeta; crítico literario; escritor de horror psicológico y sobrenatural; humorista satírico, crítico y sardónico; creador del famoso *Diccionario del Diablo* (1911); iconoclasta, misántropo: Sus varias dedicaciones, de la mano de su agria y a la vez aguda y certera perspectiva de la naturaleza humana y sus invenciones, le llevaron a ganarse el apodo de *Bitter Bierce*: ‘El Amargo Bierce’. Maestro del cinismo y el horror, los más rigurosos críticos lo sitúan entre las corrientes gótica, y del realismo y el naturalismo.

Bierce es también un «personaje» mitificado, y esa imagen comúnmente tiende a resultar tanto o más interesante que su labor como escritor. En general, la esencia del personaje-mito de Bierce es una mezcla de dos grandes rasgos: el misántropo sombrío y el sabio idealista. Es necesario advertir que, al respecto de los datos biográficos de Ambrose Bierce, podría realizarse actualmente una variada y extensa lista de fuentes —de fechas tan lejanas como recientes— que divergen y puntualizan hechos prácticamente inverificables y a veces extravagantes rumores, mitos o charlatanerías en torno a él y las situaciones en las que vivió. No obstante, pueden encontrarse fiables al menos un esbozo biográfico sobre la vida de Bierce, hecho por Vincent Starrett (1920) y el documental *The Life and Various Deaths of Ambrose Bierce* de Kirk Whitman (2016); pero sobre todo la biografía hecha por Carey McWilliams (1929), titulada *Ambrose Bierce, A Biography*.

II

Desde 1881 hasta su desaparición en México, Bierce fue el “maestro” de escritores como Herman Scheffauer y George Sterling, e influyó a muchos otros posteriormente; entre estos: Howard Phillips Lovecraft, Robert William Chambers, Ray Bradbury, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Rodolfo Walsh, o el

filósofo Emil Cioran, además de los que entran en lo inconmensurable. Kurt Vonegut consideraba que *Un Incidente en el Puente de Owl Creek* era “el más genial cuento norteamericano”. Sus historias sobre la Guerra Civil influenciaron a autores como Stephen Crane y Ernest Hemingway. En vida lo conocieron Jack London y Mark Twain, con quien fue de gira a Europa a promocionarse.

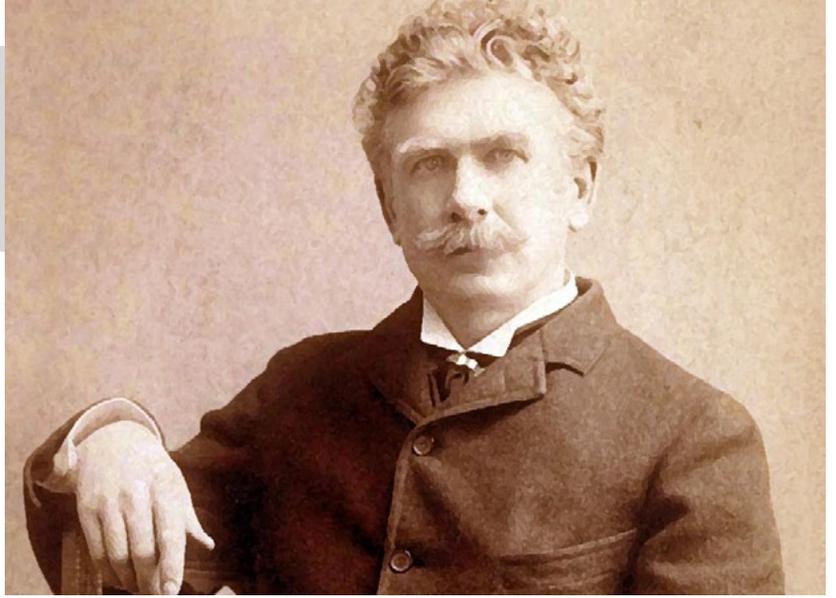
Algunos autores conocidos que también se influenciaron de Bierce llegaron a retratarlo literariamente; entre estos: Ray Bradbury, Jack Finney; Winston Groom, en *El Paso* (2016); Robert Heinlein; Don Swaim en *The Assassination of Ambrose Bierce: A Love Story* (2015); Oakley Hall, con su serie de novelas en las que Bierce resuelve misterios durante sus años de periodista en San Francisco (al modo del Auguste Dupin de Poe, el Hércules Poirot de Agatha Christie o Sherlock Holmes); y Carlos Fuentes, con *Gringo Viejo* (1985), quien decidió novelizarlo por su “admiración hacia Ambrose Bierce y sus *Cuentos de Soldados y Civiles*”.

Sir Arthur Conan Doyle, en su ensayo sobre su biblioteca personal, *Trough the Magic Door* (1907), señala al lector: “Hablando de extrañas historias americanas, ¿alguna vez has leído alguna de las obras de Ambrose Bierce? Tengo uno de sus trabajos aquí: *In the Midst of Life*. Este hombre tenía un sabor muy propio, y era un gran artista a su manera. No es una lectura alegre, pero deja su marca en usted, y esa es la prueba de un buen trabajo”.

III

El famoso escritor de terror y ciencia ficción de Providence, Rhode Island, Howard Phillips Lovecraft (1890-1937), dio su crítica literaria sobre la escritura y naturaleza del horror en los relatos de Ambrose Bierce en varias páginas su ensayo *Supernatural Horror in Literature*; en el que realiza un recorrido amplio por las obras y destrezas de los escritores del género. Este ensayo de Lovecraft fue publicado originalmente en 1927, en la revista *The Recluse*, que tuvo una única edición, y posteriormente fue incluido en 1965 en su libro *Dagón y otros cuentos macabros*.

Bierce fue uno de los maestros del horror de Lovecraft; al igual que Edgard Allan Poe, Nathaniel Hawthorne, Arthur Machen, Lord

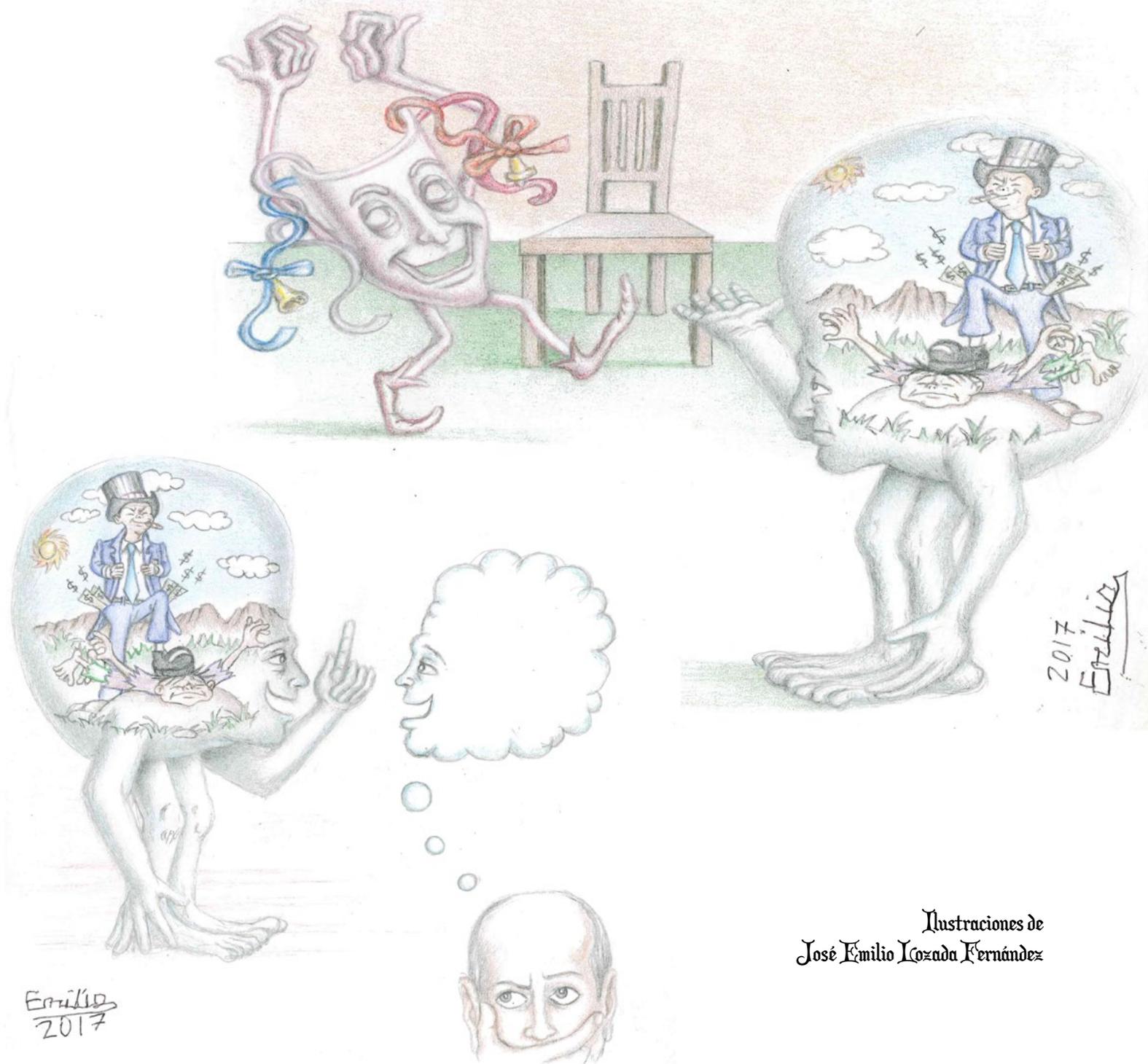


Dunsany, Algernon Blackwood, Montague R. James, William Hope Hodgson y Robert William Chambers; este último a través del cual retomó elementos de un par de cuentos de Bierce —de *Haíta, el Pastor* y *Un Habitante de Carcosa*— para los *Mitos de Chtulhu*. Los elementos que Lovecraft retomó de Bierce lo hizo a través del libro de cuentos *The King in Yellow*, de Chambers. En particular, fueron dos creaciones de Bierce las que reutilizó Lovecraft: el dios Hastur y la ciudad de Carcosa. Bierce creó al dios Hastur en su cuento *Haíta, el Pastor*; y es una deidad a la que el personaje que da título al cuento le rinde devoción para que proteja su rebaño de ovejas. Este cuento no es propiamente de horror, sino de un carácter alegórico que representa la complicada relación entre el hombre y la felicidad. El dios Hastur fue utilizado por Chambers, que le dio un carácter oscuro; Lovecraft después lo convirtió en una deidad terrorífica. A su vez, la mítica ciudad de Carcosa —del cuento de terror de Bierce, *Un Habitante de Carcosa*— también fue utilizada por Chambers; Lovecraft la retomó y la convirtió en uno de los centros místico-religiosos de su universo. No obstante, a pesar de lo indirecto de los elementos que retomó Lovecraft de Bierce, conocía de este sus narraciones y sus méritos como cuentista de horror y de eventos sobrenaturales, tenebrosos o fantásticos; así como también identificaba aspectos negativos, según su propio criterio; principalmente el estilo y la forma de escritura.

En sus palabras, como encontrará el lector más adelante: “los cuentos son obviamente mecánicos, y dañados por un estilo vulgar y artificioso derivado de modelos periodísticos”; sin embargo, Lovecraft sostenía también que «algunos resaltan como permanentes cumbres de la narrativa de terror norteamericana». Recuperamos, finalmente, algunas de las consideraciones de Lovecraft sobre Ambrose Bierce:

Entre los primeros discípulos de Poe debe resaltarse al brillante joven irlandés Fitz-James O’Brien (1828-1862), quien se naturalizó norteamericano y murió honrosamente en la Guerra Civil. Fue él quien escribió *What was it?* (¿Qué fue eso?), el primer cuento de valor literario acerca de una criatura tangible a la que nadie puede ver, y prototipo de





Ilustraciones de
José Emilio Lozada Fernández

👉 *El Horla* de Maupassant. O' Brien fue también el creador del inimitable cuento *La Lente de Diamante*, en donde un joven microscopista descubre a una ninfa en el mundo infinitesimal de una gota de agua y se enamora de ella. La temprana muerte de O'Brien indudablemente nos privó de algunos cuentos magistrales de extrañeza y terror. Aunque su genio no era, estrictamente hablando, de la misma cualidad titánica que caracterizaba a Poe y a Hawthorne.

Más cercano a la verdadera grandeza era el excéntrico y taciturno periodista Ambrose Bierce, nacido en 1842; quien también luchó en la Guerra Civil, pero sobrevivió para escribir algunos cuentos inmortales y desaparecer en 1913, en una nube tan grande de misterio como cualquiera de las que él invocó en su pesadillezca fantasía. Bierce fue un satírico y panfletista de fama, pero lo principal de su reputación artística reside en sus

amargos y salvajes cuentos; una gran parte de ellos relacionados con la Guerra Civil y que constituyen la más vívida y realista expresión literaria de ese conflicto. Virtualmente, todos los relatos de Ambrose Bierce son cuentos de terror; y mientras muchos de ellos tratan tan solo de los horrores físicos y psicológicos en los límites de la naturaleza, una parte substancial admiten la presencia de lo malignamente sobrenatural y forman un conjunto destacado en el acervo de la literatura fantástica norteamericana.

La obra de Ambrose Bierce es, en general, desapareja. Muchos de los cuentos son obviamente mecánicos, y dañados por un estilo vulgar y artificioso derivado de modelos periodísticos; pero la amarga malevolencia que merodea a través de todos ellos es inconfundible, y algunos resaltan como permanentes cumbres de la narrativa de terror norteamericana.

Aquí, Lovecraft recomienda los cuentos *The Death Halpin Frayser*, *The Damned Thing*, *The Suitable Surroundings*, *The Middle Toe of the Right Foot* y *The Spook House*. Y finaliza:

Ambrose Bierce rara vez consigue plasmar las posibilidades sugestivas de sus temas en forma tan vívida como lo había logrado Edgar Allan Poe, y buena parte de su obra contiene un cierto toque ingenuo —de prosaica angulosidad o provincialismo norteamericano— que contrasta en cierta medida con los esfuerzos de los actuales maestros del terror. No obstante, el carácter genuino y artístico de sus tenebrosas concepciones es siempre evidente, por lo cual su grandeza no corre peligro de eclipsarse. Los cuentos fantásticos de Ambrose Bierce aparecen en dos volúmenes de sus obras completas: *¿Pueden Suceder Tales Cosas? (Can Such Things Be?)* y *En Medio de la Vida (In the Midst of Life)*. El primero de ellos está íntegramente dedicado a lo sobrenatural.

Del Tintero del Diablo...

Fernando Durán de la Sierra Tovar

Este breve inventario está inspirado en el célebre *Diccionario del Diablo*, del escritor y periodista estadounidense Ambrose Bierce (1842-1914?), una obra publicada en fragmentos entre 1881 y 1906 en diversos periódicos de Estados Unidos, y reunida al fin en 1911; de corte cínico y satírico, las definiciones de su obra juntan un total de 998 construcciones tan contundentes, lúcidas y corrosivas que por un clérigo fue tildado de ser el *Diccionario del Diablo*, posiblemente por ese dicho tan famoso sobre el conocimiento en poder del amo de los infiernos. Estos pequeños tributos a la memoria de Bierce se ofrecen como un pequeño guiño al sentido crítico social. En 1913, Bierce, harto de la vejez y deseoso de una muerte digna, cruzó el río Bravo para unirse a la Revolución Mexicana. Se presume que llegó con los villistas a Chihuahua, donde desapareció o tal vez murió en combate y fue enterrado en una tumba sin nombre (él mismo había peleado décadas atrás en varias batallas de la Guerra Civil Norteamericana). En su última carta a una sobrina suya escribió: "Ser un gringo en México ¡Ah, eso sí es eutanasia!".

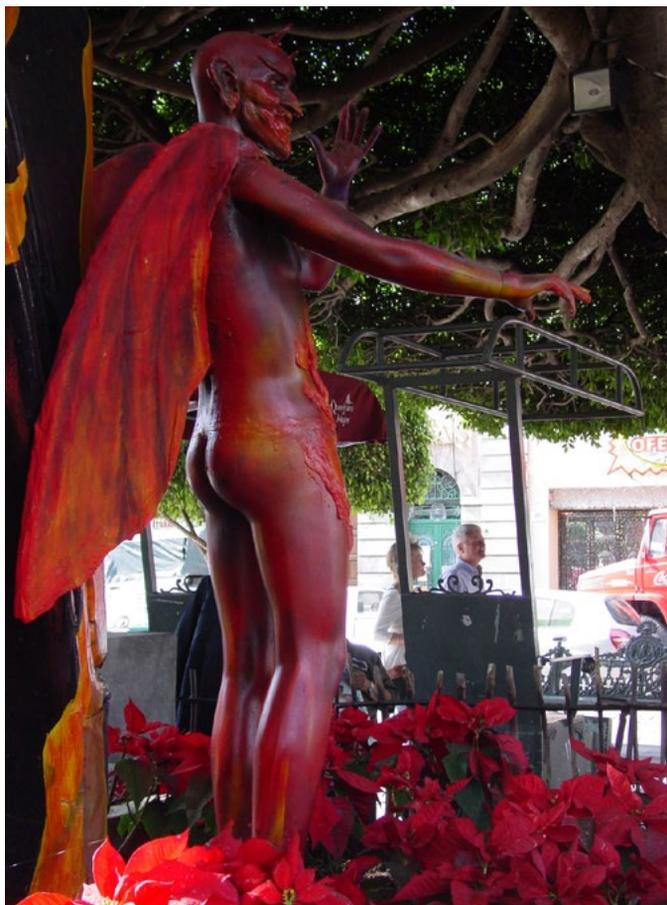
Cementerio. - Sustantivo. Zona de usos múltiples ubicada generalmente en el área amnésica de la mente. (2) Bodega de repuestos quiroprácticos, fisiológicos y de material médico. (3) Escenario cinematográfico para películas profanas. (4) Pernocuario de adolescentes. (En noches de fiesta o bajo una apuesta). (5) Sala de juegos y ocio para partidas de Ouija y prácticas de necromancia. (6) Área de construcción y mampostería de tumbas, mausoleos, cenotafios, criptas, floreros, esculturas de seres fantásticos y residencias para gatos. (7) Jardín botánico (para margaritas) de la mafia italiana. Emplazamiento para realizar aquelarres. (12) Banco comercial utilizado comúnmente entre los siglos XII y XVII por gentileshombres dedicados a la piratería. (La leyenda cuenta que con tasa de interés del 0%) Generalmente se enterraba una abundante cantidad de bienes y riquezas en lugar de cadáveres poco remunerables. Marcaban el lugar con una cruz.

Cínico. - Sustantivo y Adjetivo. Hombre mal-sano cuya condición le aflige obligándolo a ver los hechos como son y no como se lo dicta el sentido vulgar (No confundir sentido común). (2) Persona que se expresa sin atender al egoísmo y melindrería de las clases sociales retrógradas. (3) Relativo a la filosofía cínica *Véase: Sincero

Confesión. - Sustantivo. Acto y producto de decir al crédulo eso que a uno le conviene. (2) Verdad accidental que se muestra cuando el humano promedio habla olvidando las premisas de sus confesiones anteriores.

Espalda. - Sustantivo. Parte del cuerpo de un amigo o compañero fiel que uno tiene el privilegio de contemplar en la adversidad. (2) Su-

perficie lisa, de color piel, que confunden las personas no gratas con la funda de un puñal. (3) Parte anatómica del gato que exige tacto cariñoso; antecede a la testera y precede a la cola, la cual levanta dicho animal para anunciar "que allí termina el gato". (4) Parte del cuerpo incauto predilecta por los asaltantes para colocar su dedo índice y proceder con su oficio. (5) Parte del cuerpo de los llamados "animales de carga" {véase: esclavitud animal de entidades ambivalentes} que sirve para ensillar, montar



y caer o cargar objetos que cuestan más de lo que valen. (7) Depósito donde el humano civilizado guarda sus deudas y las tensiones por sus anhelos no realizados.

Propina. - Sustantivo. Compensación económica voluntaria de carácter obligatorio: En general se deja el 10% del total de la factura, así uno termina pagando el 110% de lo que debió de pagar con la mitad. (2) Sustituto contemporáneo del vocablo "gracias", que perduró del S. XIX al XX y que se le daba en sincero agradecimiento a los asistentes y servidores.

Gato. - Sustantivo. (1) Autómata indestructible e indiferente a la Segunda Ley de Newton. Esta cualidad le ha calificado para la comprobación de experimentos científico-filosóficos, como la de la Ley de Murphy, en la que comparte el crédito con una rebanada de pan tostado. (2) Ser cuadrúpedo, megalómano y autoteísta, de naturaleza apática, astuta y soberbia. Induce al hombre a acariciarlo cuando su situación social es buena, y a envidiarlo cuando es mala.

Racismo. - Sustantivo. (1) Dícese del movimiento oscilatorio que manifiestan algunos cuerpos acéfalos entre las tangentes del recelo y la cobardía.

Solo. - Adjetivo. y Adverbio. (1) Dícese del individuo que se encuentra en muy mala compañía. (2) Estado mental sugestivo provocado por: el egoísmo; el desamor (a veces consecuencia de lo anterior, otras, la causa); el individualismo proclamado por las culturas juveniles contemporáneas; el estudio fútil y la aún más fútil práctica de cualquier doctrina, ciencia o arte; la cruel enfermedad de la ineptitud social; el sobre-enfoque hacia una sola entidad, cosa o persona (a veces causa de, otras, la consecuencia); las 7 libertades capitales (Lujuria, pereza, ira, envidia, avaricia y orgullo; menos generalmente la gula, cuya libertad pueden verdaderamente darse pocos); en general, cualquier acto en el que se atienda primero el egoísmo

propio antes que el ajeno. (3) Concepto sobrevaloradamente romántico y emotivo, protagonista de incalculables canciones, novelas, películas, pinturas y demás producciones vanas, como los hijos o los suicidios. (4) Estado ideal en el que el humano expone su verdadera singularidad, se anula ésta al acercarse a otro humano.

Tabaquismo. - Sustantivo. Doctrina política y económica, cuyos partidarios optan por el gobierno de la planta del tabaco sobre sus propias decisiones civiles y monetarias. (2) Inspiración festiva que se celebra mediante el ritual de fumar una variante particular de lechugas genéticamente malformadas. (3) Vicio propagado por el propio fenómeno de perpetuación del género masculino. (4) Pompa propia de los sultanes del Imperio Otomano, para destacar su privilegio y aptitud de poder morir de manera más pronta y cómoda, a diferencia de los plebeyos. (5) Pompa propia de los burgueses del S. XIX, (copiada a los sultanes del Imperio Otomano) para destacar su privilegio y aptitud de poder morir de manera más pronta y cómoda, a diferencia de los pobres. (6) Una de las múltiples formas que adquieren las necesidades natas del ser humano de ocio y autodestrucción. (7) Tendencia bioquímica a la necesidad de llamar a la puerta de la muerte cada día, sin intención de visitarla.

Venganza. - Sustantivo. Monolito álgido sobre el que se sacrifica la bondad en ofrenda a la dignidad. (2) Ritual bienintencionado que se lleva a cabo para infractores del orden natural de la decencia. (3) Medicina de sabor acibarado para unos y dulce para otros. Los expertos recomiendan una cucharada grande a los enfermos y facinerosos sociales. (4) Platillo de enrevesado preparamiento. Exige como mínimo un lapso de cordura, dos de cólera, tres de arrepentimiento y cuatro de templanza. Se puede desayunar, almorzar, merendar o cenar aunque algunas personas lo prefieren en pequeñas raciones. (5) Fórmula matemática que se aplica según la Ley de Equivalencias en Oftalmología y Odontología. Esta ley puede expresarse como: "Ojo por ojo & diente por diente".

Velorio. - Sustantivo. Ceremonia fútil y solemne, de larga duración, en la que se acude a dormir y comer en presencia de quien debiérase velar y ayunar. (2) Finiquito social para quienes se convierten en occisos.



Otros ángulos





Otros ángulos



RECTIFICACION A LA XEW

EN un programa de los Catedráticos Forhans de principio del mes de febrero del año en curso, se presentó una pregunta relacionada con Querétaro, que fué admitida por el Enciclopedista de dicho programa como correcta, siendo que está absolutamente equivocada.

En efecto, se preguntó qué batalla célebre ocurrió en el Cerro de las CAMPANAS en el siglo XVI y se dió como buena respuesta de que ahí tuvo lugar el combate cuerpo a cuerpo entre españoles y otomites, del cual siguió la fundación de Querétaro.

Según la tradición, ocurrió efectivamente ese combate memorable; pero no fué en el Cerro de las CAMPANAS, sino en otro cerro muy distinto y que está en lugar completamente opuesto a aquél, que es SANGREMAL; y la batalla no fué entre españoles y

otomites, sino entre españoles y chichimecas.

Los catedráticos no contestaron la pregunta y tuvieron razón, puesto que en el cerro de las Campanas no acaeció tal suceso.

Para información del señor Enciclopedista Forhans, le diremos que los historiadores están de acuerdo en que la fundación de Querétaro tuvo lugar el 25 de julio de 1531, en la loma ya mencionada, de Sangremal. Y que según la leyenda, apareció el Señor Santiago por los aires y se obscureció el sol. De ahí que el escudo de Querétaro tenga en sus cuarteles tanto al Apóstol como a un sol en ocaso y además una cruz que también surgió entre las nubes. Todo ello en recuerdo de tan singular batalla simulada, de la que nació esa bella ciudad de QUERETARO.

Para lenguas y campanas... ¡las queretanas! O lo que es lo mismo, así se hacen los chismes!

En el número 28 de la revista *Querétaro*, editada por el Círculo Queretano de México, correspondiente al mes de marzo de 1950, se publicó esta *rectificación* nada menos que a la XEW, entonces la más poderosa emisora de radio del país, "la voz de América Latina desde México", en días en que todavía la televisión no aparecía en escena.

Muy oportuna, pues de no haberse hecho esta precisión, hoy los guías de turistas andarían propalando que en el cerro del Cubilete, que antes se encontraba donde hoy reposa pacientemente el cerro del Cimartario, tuvo lugar la mítica batalla de Puebla, entre el ejército comandado por Mariano Escobedo y las fuerzas de reconquista del general Darío Bassarda, disidente del Plan de la Noria, quedando el marcador final Juárez o Maximiliano 1.

En su número 1, del 15 de septiembre de 1987, la revista *El Zaguán* reprodujo este anuncio de las llantas *Hércules y Azteca*, para entonces ya fuera de circulación y cuya agencia de ventas se ubicaba en el centro de la ciudad.

Ensaye usted una de las Nuevas Llantas

HERCULES o AZTECA

Y no Volverá a usar de Otra Marca



AUNQUE CUESTAN, DURAN MAS

OFICINAS Y AGENCIA DE VENTAS:

AV. JUAREZ 95. TEL. ERIC. 54-23

QUERÉTARO



Imagen que ilustró la portada de la edición 21, de marzo de 1947, de la revista *Querétaro*, publicación del Círculo Queretano de México, sin que se precise su autoría. El fotógrafo se instaló al pie de la torre inconclusa de San Agustín y, mirando hacia un norte bucólico, captó la torre de Santa Clara.